

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



Mundial

UNMSM-CEDUC

Seguro

contra

Incendios

y Riesgos

de mar

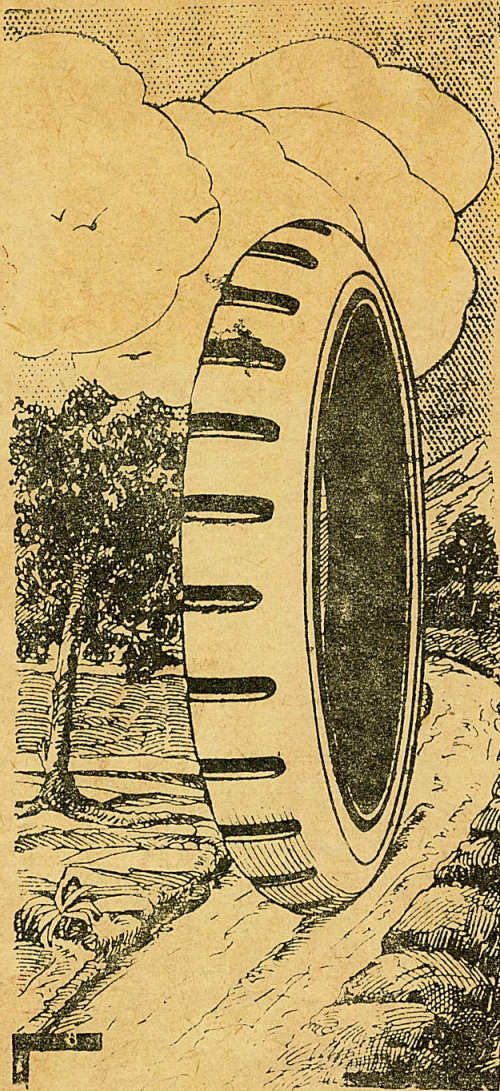
Compañías Unidas
de Seguros

OFICINA

Lima, Filipinas 569

Teléfono 827 y 526

Apartado 327



POR TODOS LOS CAMINOS DEL
MUNDO HAN RODADO LOS
PNEUMATICOS

DUNLOP

DEMOSTRANDO
SUPERIORIDAD
por su
RESISTENCIA,
DURACION Y ELASTICIDAD

Ferrand Hnos.

AGENTES

Teléfono, 2216—Apartado, 546.
ZARATE, 401—405.

Les recomendamos



Leche evaporada,



Jamón, Tocino
y Manteca "IDEAL"
de chiharrón

de



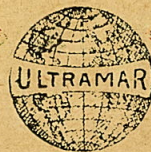
Mercantil Oversea Corporation
of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú).

Lima — Plateros de
San Pedro, 153.

Callao—Calle Adolfo
King, 38.

Arequipa — Calle de
Mercaderes, 212.



Marca Registrada



UNMSM - CIPAC

Mundial

Calle de las Mantas, No. 152.

Teléfono, 88 -- Apartado, 938.

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Imprenta "La Opinión Nacional". — Editora.

Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Ialmearios: 25 Cts.
Suscripción en Provincias: \$. 5
el trimestre.

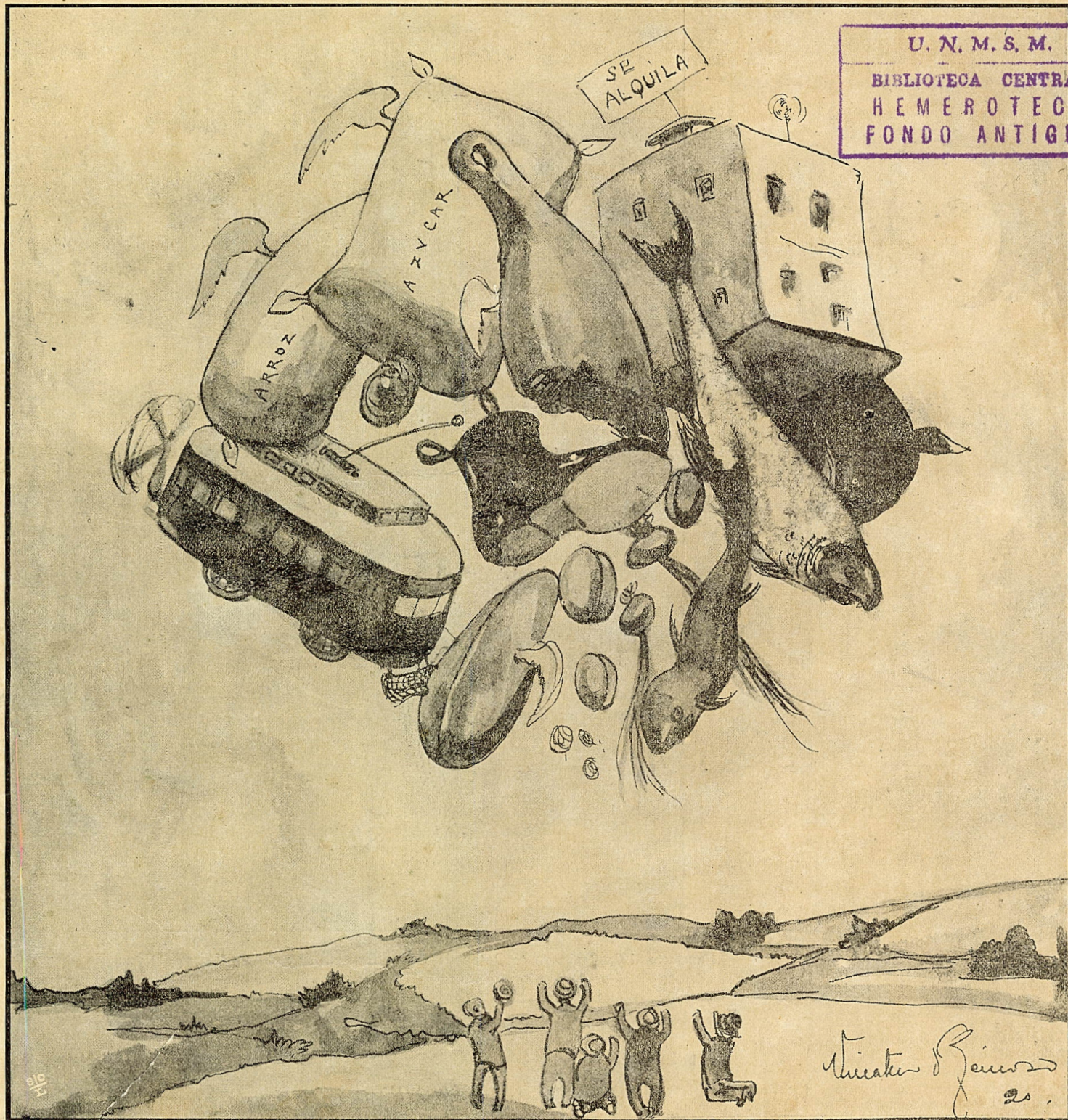


Año I

Lima, 14 de Mayo de 1920

Núm. 4

"COMPAÑIAS UNIDAS DE SEGUROS" OFICINA CENTRAL: Calle de Filipinas No. 569



En el día de la Ascensión

Si es tu Ascensión y te subes,
al cielo, Padre de amor,
haznos la gracia, el favor,
cuando pases por las nubes,
de que algo baje, Señor.

Comentarios

José Santos Chocano.

Una revolución ha derribado del poder al Poeta. El épico cantor de América ha caído junto con su amigo. ¡Hermosa vida aventurera la del Poeta! Diplomático un día logra evitar una guerra; financiero otra, por entre sus manos pródigas corren torrentes de oro. Tan pronto se le confunde con un terrorista como se sienta a la mesa de un rey. Ya vive paupérrimo en los suburbios de New York o asombra con sus magnificencias de príncipe. Aspira a llamarse ciudadano de América y el cable nos anuncia que en una república se ha lanzado su candidatura a la presidencia y después nos dice que se encuentra al frente de un bufete ministerial en esa tierra de Méjico, apocalíptica y fulgurante, una mitad de crimen y otra mitad de ensueño, como la ha llamado él.

Enorme inquietud la de este poeta errante que recorre el mundo como un aeda griego di- que recorre el mundo como un aeda griego di- va cincelando su vida como artífice. El lo ha querido así. Ha querido ser sincero consigo mismo y por eso dijo:

"Que el arte es todo vida, la vida todo amor".

y quiere vivir su vida para poder escribir sus versos porque tiene el orgullo de exclamar:

"Yo solo escribo un verso después que lo he vivido".

Hoy ha caído del poder el Poeta. Lástima grande que nuestro siglo no sea un siglo como aquel en que el Gran Pontífice ponía en libertad al artista asesino porque un artista estaba por encima de todas las leyes humanas.

Ojalá que esta tormenta que ha derribado del poder al Poeta nos lo traiga. Ya esta aldea de calles estrechas como si las casas tampoco quisieran separarse mucho, que dijera él, anhela su vuelta, para que nos cuente sus glorias y triunfos. El lo sabe; todos rodearán su asiento. Y aquí encontrará un reposo para su cansancio y un gajo de laurel para su frente.

La Universidad Popular.

Dentro de muy pocos días debe quedar inaugurada la Universidad Popular en la Federación de Estudiantes. Le ha tocado al actual comité del primer centro estudiantil ser el organizador de esta obra de bien. Es necesario que la juventud esté en íntimo contacto con el pueblo. De ese contacto juventud y pueblo se conocerán más y se querrán más, porque como ha dicho el filósofo, un gran amor viene de un gran conocimiento. La juventud llamada a dirigir más tarde el país, conocerá de este modo los anhelos y las aspiraciones del pueblo, y podrá prepararse a emprender la obra de reforma, partiendo de bases sólidas.

Y en la universidad popular estarán excluidos todos los dogmatismos. Se trabajará en ella por la ciencia y para la ciencia. Dentro de su obra cabrán todas las tendencias, sin tener en mira sino esa declaración que honra al Congreso de Estudiantes de que la juventud, en todo momento pondrá su inteligencia y su acción al servicio de los más altos postulados de la justicia social.

La carestía de los vestidos.

La vida ha encarecido de tal manera que ya se ha hecho imposible para los más y difícil para el resto. El de la alimentación es un problema que dentro de poco tiempo habrá que colocarlo entre los que no pueden resolverse. Algo así como la cuadratura del círculo o la trisección del ángulo.

Pero el más difícil de todos los problemas es el del vestido. Y es tan difícil que de seguir las cosas tal como hasta hoy, vamos a tener que recurrir a la hoja de parra.

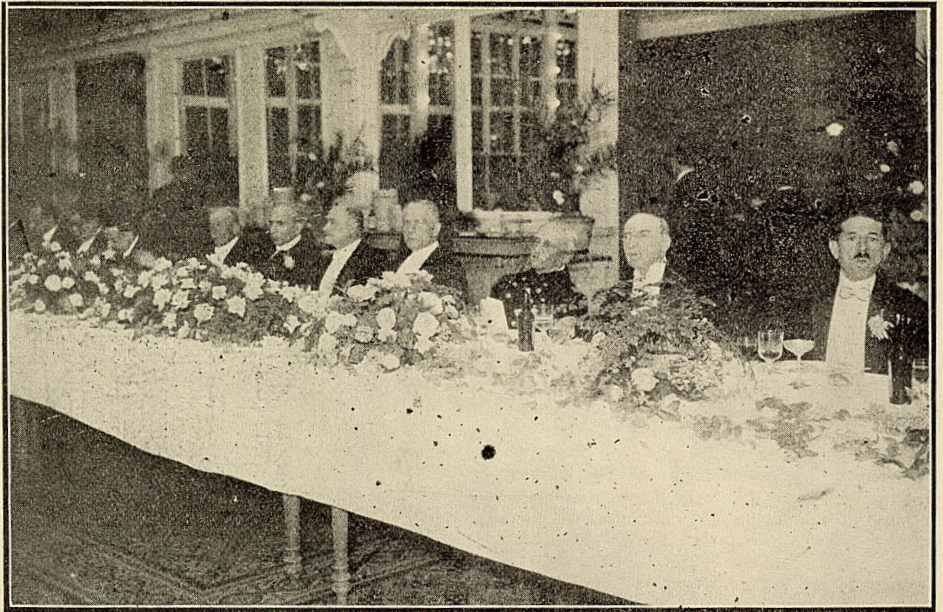
En Estados Unidos y en la Argentina se han formado ligas para combatir la carestía del ves-

tido. Y así nos cuenta el cable que en esto dos países la gente ha comenzado a usar trajes de mecánico. Y en España la gente se ha decidido a no usar sombreros ni calzados, sustituyéndolos por un pañuelo atado a la cabeza y por sandalias.

Aquí necesitamos hacer lo mismo. Los señores sastres se han decidido a levantar el costo de su mercancía en tal forma, que hoy man-

darse hacer un vestido es cosa que necesita meditar más tiempo que para decidirse a pasar por la sacristía y decir sí al cura.

Desgraciadamente aquí no se seguirá el buen ejemplo de esos países. Tenemos mucho cariño a lo superficial, y por nada queremos vestir el traje del obrero. Aún cuando sería gracioso ver a nuestros entalladitos, parados frente al Palais y vistiendo la democrática blusa del trabajador.



Banquete al Contralmirante Ontaneda, con motivo de su ascenso. Fué una fiesta digna en todo del ilustre agazajado.

MAVIS

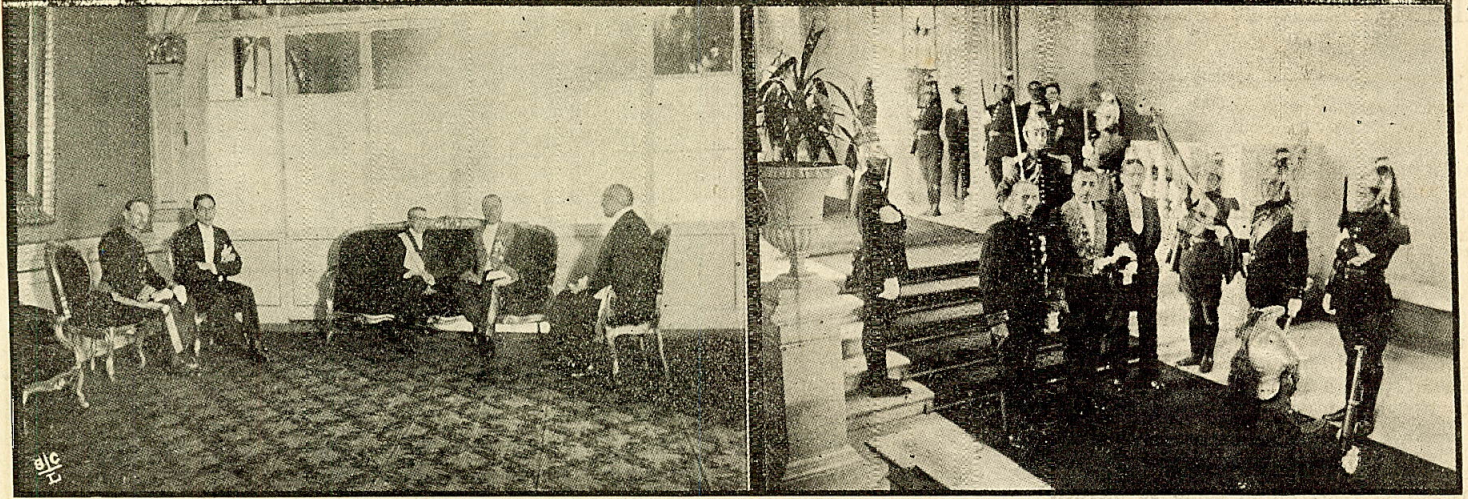
El perfume preferido de la gente elegante.

De venta en:

ANTIGUA BOTICA FRANCESA

"EL DORADO"
Plateros de San Pedro, 129

INDUDABLEMENTE
Es el mejor café de Lima



Recepción oficial del Ministro de Colombia, Ex. mo. señor Lozano.

Mi querido amigo:

Apesar de mi protesta de no escribirte jamás de política hoy voy a faltar a ella. Voy a manchar la albura inmaculada de estas cuartillas diciéndote algunas cosas que me ha sugerido la lectura atenta de un hermoso estudio biográfico que Paul Deschanel, presidente de la República Francesa ha consagrado a ese tribuno incomparable que fué en vida León Gambetta y que a estas horas surge de su tumba gloriosa como una encarnación espiritualizada del genio inmortal y renovado siempre de la raza que acaba de satisfacer su justo anhelo de reintegración nacional y de *vendetta* sobre el prusiano poderoso.

El algún párrafo, alude el historiógrafo a esa tendencia política que Gambetta defendió en los años postreros de su actuación pública; el *oportunismo*, nombre con el cual el gran apóstol de la grandeza francesa formuló un programa de acción,—terminado el largo drama histórico que concluyó con la paz de Thiers y de Bismarck—en oposición a las fórmulas rígidas de los viejos partidos históricos y a las vanas promesas de la ideología republicana.

La palabra me sedujo. Ese *oportunismo* se me antoja fórmula inmutable de todos los tiempos y de todos los pueblos. Algo más, mi querido amigo, por coincidencia extraordinaria he ojeado en estos mismos días, buscando reposo para mi fatigado espíritu, un libro consagrado a la memoria inmortal de ese genio de la oratoria hispana: Emilio Castelar. En algún momento el tenaz político de las oriflamas ardorosas y extremistas defendió, como táctica, el *posibilismo*, adaptación española del oportunismo gambettiano.

Mi amigo, creo que a mi vez, *ad usum patriae*, tengo el derecho de traducir, si no la palabra, el concepto, para adaptarlo a nuestra presente realidad política.

Tu sabes y de tus labios escuché alguna vez este o parecido concepto: que el Perú era un país en período formativo y a merced de circunstancias sobre las cuales muy poco podían influir el querer de los hombres o el esfuerzo del Estado. Y que todo el secreto de nuestros destinos futuros se cifraba en vislumbrar las circunstancias actuantes en cada momento de la vida nacional. Ignoro si tu memoria te hace reconocer como tuyos el concepto y las palabras, pero la mía, que a Dios gracias aún conserva sus viejas potencias de retención, me hace afirmarte que tales como tú las dijiste así están copiadas tus palabras.

Pues bien, de tu concepto al mío no media sino la acción de una circunstancia fortuita y superior a nuestra voluntad: la lectura de dos libros de actualidad y el haber tropezado con el OPORTUNISMO y el POSIBILISMO. De ese imperio de las circunstancias al CIRCUNSTANCIALISMO como tendencia política nacional hay un paso. Y ese paso creo necesario darlo en estas líneas que una vez más confío a tu examen y lectura.

Muertos al presente los partidos personalistas que hasta ayer dominaban en el reducido ambiente político del país; anulados por las cir-

cunstancias los estados mayores de los escasos caudillos que hasta ahora poco se disputaban la gobernación del Estado; falsas y estériles las cuantas fórmulas rígidas contenidas en los programas de esos núcleos impotentes: los partidos nacionales que tuvieron un nombre histórico y que al presente atraviesan la vida del recuerdo, creo sonado el instante de que demos vida a una nueva acción política que sometiéndose al querer y a los mandatos de las circunstancias trabaje por el bienestar y la grandeza de esta patria. Y esta nueva acción política, basada para sus soluciones en los datos de las circunstancias, no crees posible que reciba algún nom-

bre? Y no te parece acertado el de CIRCUNSTANCIALISMO?

Meditalo un instante y confíame tu impresión. De tu juicio sereno y elevado espero el bautismo de esta nueva agrupación de hombres de buena voluntad.

No vayas a incurrir en el pecado de burlarte de mi iniciativa. No vayas a jugar con el nombre como se jugó con aquel vocablo de FUTURISMO. No olvides que este apelativo salido de un ingenio especialmente pícaro y vigoroso fué más que partida bautismal, epitafio definitivo. El nombre de CIRCUNSTANCIALISMO que propongo para el nuevo partido es una traducción libre de aquellos POSIBILISMO y OPOTUNISMO que en su hora y en su patria defendieron Castelar y Gambetta.

Por lo demás, quieras o no aceptar este encargo que te hago de refrendar el nombre que propongo para el partido que a estas horas tiene en sus manos la gobernación del Perú, puedes estar seguro de que ninguna apelación mejor encontrarías para clasificar a todos los que de alguna forma colaboramos en el presente momento de nuestra vida política.

Además, este nombre impreciso y sujeto a todas las interpretaciones individuales permitiría reclutar a los dispersos de todos los viejos e históricos bandos de la vieja patria y agruparlos sin ofender su dignidad individual. Quién, en efecto, no se ve impelido a rendirse al poder de las circunstancias? Quién no tiene una circunstancia que decide de su actitud y de su vida? ¿Quién? Contéstame?

Por no alargar más esta carta prescindo de entrar en detalles sobre el programa y los hombres del partido que te propongo bautizar. Así no hablaré de quienes por la precisa circunstancia de aceptar un cargo diplomático dejan de pertenecer al grupo en donde vivían para incorporarse al CIRCUNSTANCIALISMO: nuevos adeptos del culto circunstancialista; tampoco te ofenderé diciéndote con o un buen nombramiento—circunstancia feliz—atrae a la devoción circunstancialista a muchos que comulgaban en las heréticas capillas de la oposición.

Con todos estos detalles, tu imaginación tropical, disciplinada en el contacto con los hombres y en el examen de las cosas, encontraría nueva fecundidad al nombre que te propongo por una circunstancia excepcional para definir a cuantos a estas horas se preocupan por abrir en la vida nacional nuevos horizontes para sí y para el progreso colectivo.

Pongo punto final. Ignoro si te ha interesado la lectura de estas líneas. Por lo demás, nuestra vieja intimidad, me autoriza para decirte que poco se me dá te haya agradado perder el tiempo en recorrer estas páginas, o que indignado las haya arrojado a ese lugar predilecto en forma de canasta en donde me consta has depositado más de una genial poesía y de un *colónido* art culó.

Con la misma devoción afectuosa de siempre te estrecha la mano tu viejo amigo

HENRY.

Botica

“El Inca”

Esquina Espaderos y Plateros
de San Pedro. — Teléfono 1780.

BIROLIN.

PIXIAVON

Jabones “Sapol” para el tocador,
de distintos perfumes.

Jabones “Sapol” medicinales de
Azufre, Alquitrán, Bicloruro,
Glicerina, Vaselina. Ictiol,
Kreso, etc., de la casa Ber-
teili, de Milán.

Productos químicos alemanes pa-
ra la preparación de recetas.

Agua de Colonia “Lilas” “Inca”.

VENTAS POR MAYOR Y
MENOR

FIGURAS DE AYER

MERCEDES CABELLO de CARBONERA

Con las primeras hojas del Otoño, nos vienen los recuerdos y las melancolías.

Por eso me acuerdo de vos, señora doña Mercedes Cabello de Carbonera. Y os veo tan claramente a mi lado, en este banco del paseo, cual si os hubiera conocido.

Vuestros ojos, un poco dilatados, se posan con fijeza.

—¿Miráis?

—Sí. Es una pareja enamorada. Ved como avanzan enlazados por la senda florecida.

Ella se apoya dulcemente, sonriendo con ternura, mientras él la rodea con su brazo el talle, alborozado y trémulo. ¿Será acaso Hortensia?, acaso Ofelia, o alguna otra ardiente enamorada de aquellas a quienes disteis vida? Es el Amor, señora. Mas, mirad como caen las hojas que el Otoño sacude; mirad como la fuente llora lágrimas de cristal; mirad los rosales, estremecidos por el frío; mirad como se pierden los amantes por el final del sendero.

Todo pasa, señora. Tornará el Verano, con su verdor y sus trinos, y los besos serán bajo las frondas, canciones fragantes de primavera. No os apeneis pues, si os hemos olvidado. Mañana el poeta exumará vuestro recuerdo de entre la crítica pedante de los profesores, y os dirá su rosario de líricos versos. Creedme a mí, señora.

Hay un nombre literario de mujer, hoy casi olvidado o desconocido entre nosotros. Este nombre es el de Mercedes Cabello de Carbonera, que pasara fugazmente por nuestro incipiente mundo de letras, destacando noblemente su personalidad. Los años, con su carga de polvo y de indiferencia, borraron de nuestro recuerdo su lápida intelectual. Y es tanto más censurable esta falta de memoria, cuanto que la escritora signa un movimiento inicial, en la evolución de la novela peruana.

Es interesante observar que, en la literatura del Perú independiente, no hubo un solo novelista, que pudiera llamarse tal. Hasta entonces algunos escritores, ensayaron éste difícil género con varia suerte, sin pasar ninguno de ellos de felices o acertados ensayistas. Es Mercedes Cabello, la iniciadora de la novela netamente nacional.

El admirable talento lírico de Luis Benjamín Cisneros, fracasó en el intento de novelar. Su "Edgardo o la historia de un joven de mi generación", apenas si debe considerarse como un curioso ejemplar de la novela romántica entre nosotros.

Así mismo, Casós con su "Romances"—que correspondía a un plan más vasto—llegó al pámfletito y nunca a hacer arte duradero y fino. Finalmente, Aréstegui, con "El padre Orán", y la misma señora Matto, no alcanzaron a fijar tampoco, un molde que sirviera de patrón a la novela peruana.

Mercedes Cabello de Carbonera, poseía valiosas dotes de novelista. Tenía la misma visión detallista y analítica de los realistas, pero sin llegar jamás a la impureza y a los excesos de los discípulos de Zola. De el Maestro únicamente heredó, la concepción vasta y profunda, de los problemas sociales de la época y del ambiente. Sus novelas forman una serie de cuadros a lo vivo, de diversos aspectos de nuestra vida nacional. Así en "El Conspirador", en "Las Consecuencias", en "Blanca-Sol", y en algunas otras de sus obras, supo copiar con admirable acierto la realidad misma de los seres y de las cosas, abundando en el detalle pintoresco, en el matiz característico, que sirve para dar "sabor local", a sus novelas. Por eso los personajes, las escenas y los sucesos de sus narraciones novelescas, a pesar del tiempo transcurrido, tienen un interés de actualidad rediviva y palpante.

El político revolucionario, la ingenua seducida, el jugador arruinado, el cura inducto y el empleado famélico, son los mismos tipos de ayer y de hoy; los mismos actores principales en nuestro drama cotidiano y familiar.

Más al lado de ésta brillantes cualidades, hay que apuntar algunos defectillos, que no por ser pequeños pasan desapercibidos. El desaliño en el estilo, la desaprensión de las buenas formas literarias, quizá si la falta de una cultura sólida y nutrida, y el afán de predicar doctrina en todo momento, le quitan en veces, belleza y energía a sus descripciones. Pero hay que se-

ñalar en su favor, el atraso intelectual de la mujer peruana en aquella época. Aún no había franqueado ésta las puertas del gineceo ancestral. Recluida en la casa, y dedicada exclusivamente a sus labores hogareñas, poco o nada se interesaba por los estudios, ni menos por las bellas letras. Hasta se consideraban depresivas tales satisfacciones, motejándose de pedantes y bachilleres, a las pocas damas que tenían trato y buena amistad con las Musas fraternales. Por esto son más perdonables sus pecados, y es digno de loa y alabanza el que, venciendo toda suerte de adversidades, haya podido hacerse escritora, de tanto relieve y significación, en la literatura peruana, como precursora de la novela costumbrista, y más aún, como un bello y raro espécimen femenino, en nuestra evolución social.

Mercedes Cabello murió loca en el Manicomio. En vida la persiguieron la bafa del cretino, el menosprecio de los retóricos profesionales, y la incompreensión de todos. Pasó por

entre nosotros, exótica y luminosa, como una de tantas estrellas que se pierden en el espacio infinito. Apenas si alumbró un fugaz sendero, blanco de polvo sideral, en la noche inmensa y negra.

Reciben sus Manes amables y tranquilos, el padre nuestro rico que dice mi corazón, y el perfume de rosas abiertas de mi hespérico jardín interior.

Carlos PARRA del RIEGO.

Carta de Rucio

La Mancha, 5 de mayo de 1920.

Señor Oscar Víctor Salomón.

Excónsul del Perú en Cardiff.

Señor Excónsul:

Perdone vuesa merced, señor caballero, el saludo que desde aquellas asoleadas tierras os envío. No mire vuesa merced la persona sino la intención.

Hanme dicho que vos sois hombre de letras, y por eso os admiro, que mi admiración solo puede ser para doctas gentes versadas en el trívio y el cuadrívio, y no para iletrados charlatanes que hablan más que cualquier menguado rapabarras.

Esta epístola ha el objeto de llevaros mi más rendida pleitesía, y de paso haceros una pregunta, que en preguntar no hay ultraje y es obra de misericordia enseñar al que no sabe. Tengo para mí entendido que el de Cónsul es un puesto azas cómodo en el q' con poco trabajo se asegura el cotidiano yantar. ¡Yo no alcancé a gozar de tan cómodo puesto!

Si tal es, no sé—y si vuesa mercad no me lo explica sin saberlo me quedaré—cuales son las razones que os mueven a decir en todas partes y a quien o'roslo quiera que habéis sido cónsul en tierras de Inglaterra. Yo no explico que honra ni provecho podréis sacar de que todos sepan que cónsul habéis sido, que ser cónsul no es cosa tan buena como ser visorrey de las Indias o de Nápoles. Perdone vuesa merced si me equivoco, pero yo creo que con eso no buscáis sino ocasión para hablar más, y tal cosa "non es de sedudos hombres ni de infanzones de pro" como reza el romancero del Mío Cid.

Si a las gentes les diera el naípe por imitaros, imaginaos lo que sucedería. Ya no sería nadie aquel famoso portués que ponía en sus tarjetas haber sido "pasajeiro do vapor Lusitania", pues que yo tendría que decir que fui cabalgado por don Sancho y don Sancho decir que fué jinete de Rucio, y quien nadie tendría que decir diría así: Don Fulano Perencejo, hijo de su padre, aún cuando algún mal intencionado dijere non con la cabeza.

Sé también que ya estáis con el pié en el estribo para emprender, no el viaje que emprendiera mi señor Cervantes, sino para el viejo continente, aunque para mí tan viejo es uno como otro. Y como tal viaje vais a hacer, ejercitáis la lengua a más y mejor, ensayando lo que vos aseguraréis ser conferencias para ingleses. Pero, por Dios, por las santos y santas, arcángeles, querubines, tronos y potestades, no repitáis a vuestros paisanos aquellas conferencias. Y no digo que no lo hagáis por ser malas, que muy buenas son. Pero os prodigáis y mi amo don Sancho decía "que de lo bueno poco".

Despedíos cuanto antes de vuestra tierra y marchad a Inglaterra, que allí os esperan desde el rey hasta el más ruín marinero ansioso de oíros decir cosas buenas. Pero no olvidéis los guantes color patito, ni los albos escarpines, ni el charolado bastón, que falso es aquello de que el hábito no hace al monje.

Vos me entendéis, y esto excúsame de ser más extenso.

El Señor conserve con bien a vuestro hermano el ministro y a vos os libre de romadizos y afonías, que si tal no lo hiciera allí terminan vuestros viajes y vuestras conferencias para ingleses.

Choque esa diestra y hasta luego.

Vuestro hermano en Jesús.

El Rucio de Sanch.

"La Samaritaine"

Acaba de recibir las últimas novedades de invierno PIELES

El surtido más completo

SEDAS

Preciosa colección de tintes y calidades

JERSEY

De seda y de lana, magnífico surtido de colores y estilos

VESTIDOS DE JERSEY

Las últimas novedades

parisienses

TERCIOPELOS

"Velveteen" para vestidos PAÑOS

De lana franceses, estilo seda para vestidos y abrigos.

CHOMPAS

De lana y de seda para señoras, señoritas y niñas

Chompas de lana para caballeros, para abrigo y para sport.

"La Samaritaine"

MERCADERES, 416

Dr. Ricardo Menéndez

CIRUJANO DENTISTA

Pileta de Santa Catalina, 752

Trabajos modernos en dientes postizos fijos. Dientes de oro. Placas de caucho, de oro, empastes, plantinas, orificaciones e incrustaciones de oro y de porcelana, etc. Limpieza y blanqueamiento de los dientes. —Especialidad en extracciones opero sin dolor.—Todos los trabajos se hacen garantizados y por un precio económico.

HORAS: 9 a 11 a. m., 2 a 5 p. m., Domingos de 9 a 11 a. m.

Harina Lacteada Nestlé



MADRES, criad a vuestros hijos con HARINA LACTEADA "NESTLÉ".

Todos los niños desde los tres meses pueden tomarla; favorece su desarrollo; es de gran valor nutritivo; su gusto muy agradable la hace apetecer; sus componentes contribuyen al desarrollo de los huesos y músculos, no contiene gérmenes patógenos; se prepara fácilmente y su precio es muy razonable.



Los niños criados con HARINA LACTEADA NESTLÉ son sanos y robustos y hacen la felicidad de sus padres.

Yo quiero Harina Nestlé



La actualidad teatral en broma



Pasamos como una saeta por los escenarios.—Recogiendo ecos de conversaciones.—Poca cosecha de chistes.—Gobelay, Lay, Yay.—La señora Jaureguizar.

Ya están funcionando todos los teatros.

No hay un solo cómico parado. El sable teatral, guardado. Todos los artistas, aunque sean más malos que el mani crudo, se mueven y trabajan. Todas las salas tienen espectadores. A veces las butacas esperan vanamente. Pero esto ocurre uno que otro día.

En el Colón trabaja Gobelay. Con el gobelay, lay, lay,—este apellido lo hemos oído en una murga. Y trabaja por hacerse del público. Por supuesto, suda la gota gorda aunque estamos ya en invierno. La compañía ha sido juzgada. No es buena. No es mala. No es pésima. No es regular. Se defiende. Cada cómico es un tigre de entusiasmo. A algunos les llega a tal grado su felino entusiasmo que "agarran" un personaje y lo destrozan tanto que si el autor viniera a verlo tendríamos que presentárselo para que lo reconociese. Pero no hay que ser injustos. El público aplaude porque es la primera vez quizás que no le dicen que va a ver eminencias que luego resultan más pequeñas que un callo recién nacido. Aquí, en Gobelay, lay, todos pueden hablarse de tú. Es una compañía de confianza que a su vez ha sabido producirse a su clientela que es bastante numerosa.

Gobelay hizo un "Intérprete de Hamlet" con zapatos de payaso y con una voz de prínci-

pe abisinio. Una voz de catacumba, de subterráneo o de ron de quemar. Voz de luto. Voz de muerto. La laringe la debe tener llena de obstáculos que es menester talar para que la palabra se dispare recta como un proyectil y clara como una aurora. Eso sí, gran triunfo de Felipe, dígame lo que se quiera y anotándose lo que se diga en contrario, el único dramaturgo nacional. Y en España por sus últimas obras, camino de ser "as". Porque hoy todo es cuestión de naipes. Y más "triumfos" que Felipe no tiene nadie. Todos son "oros". Mientras acá todas son ¡copas!...

En el "Lima" la señora Jaureguizar. Grandes recuerdos de ese torero, moreno y valiente, que tenía una mano izquierda clemenceauniana (De Clemenceau). Valentín se llamaba. Y un día se casaron. Y salió esa niña que va ahora con ella y que es nacida aquí. Una tontería que pudo ponerse de muestra en cualquier escaparate para que vean lo que es "una monada".

Un periodista de esos que se hacen pasar por tales le dijo a la señora, más hermosa hoy que nunca:

—Canta Ud. más que el gallo de la pasión.

—Gracias, pollo.

—Y dá Ud. las notas altas que parece que la voz busca un aeroplano. Créame Ud. que hay revolución en el séptimo cielo cuando Ud. trina.

—Conmovida, pollo.

—¿Leyó Ud. lo que le he publicado en mi semanario?

—Oh, sí, muy interesante. ¿Es de Ud.?

—Mitad y mitad.

—Cómo: mitad y mitad?

—Sí, porque un compañero escribió un pedazo y yo el otro.

—Dos pedazos escritos por dos pedazos... de amabilidad.

—Me ruboriza Ud., señora. Esto lo voy a decir en mi periódico.

—¿Cómo se llama?

—¿Qué?

—Su periódico.

El mocito, sorprendido:

—El "Chinchi verde". Y lo hacemos nada más que Telémaco y yo.

—Se nota que está escrito a cuatro manos. . . .

—Gracias señora. . . .

Avilez, entrando:

—Esos son unos lateros del barrio. Los periodistas no vienen. Es muy lejos. Prefieren dormir o irse a otros sitios.

Los pollos en descubierto salen corriendo y la señora Jaureguizar le dice: no haga Ud. caso: los he puesto Avilez completamente.

—Tradúzcame Ud. al castellano.

—Véase Ud. al espejo ¡y frase resuelta!

Paco Andreu, entrando.

—Por qué?

—Estos bolivianos son contra la lechuza.

—Mira que atacar las oficinas de la Peruvian, compañía inglesa! Porque leyeron Peruvian, se dijeron peruanos. . . .

Todos nos retiramos. Tocan la tercera. Un tenor ensaya. Nos detiene un cómico para hacernos un chiste en tono de pregunta:

—¿Cuál es el planeta más enamorado?

—Venus.

—Entonces sería "la" planeta.

—No sabemos. (¡Qué bruto!)

—Marte, hombreritos, Marte.

—Por qué?

—Por aquello de: "A Marte quisiera por toda la vida—que se canta a cada rato.

No teníamos suficiente confianza para atizarle una trompada. A veces se abusa de la paciencia, Y e neste sentido somos unos mártires constantes. . . .

Artículos franceses

Lindas telas de seda y de lana: "JERSEYS" "CHARMEUSSE" "TAFETAN" "TERCIOPELO" "OLIANA" "PAÑOS" "CHEVIOT" y otras.

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal
De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

Juguetes y otras novedades

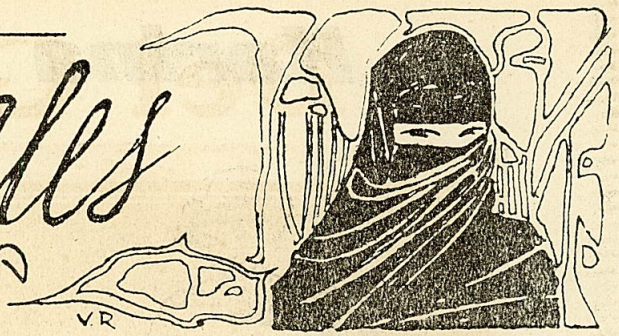
Contómetros de bolsillo.

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal
De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

CRÓNICAS SOCIALES

POR MARISABIDILLA



HACIENDO ECONOMIAS

¿Mi novio con *overall*?
 ¿Mi novio con calzonazos?
 ¿Mi novio sin guantes, sin tirabeque y sin martingala?
 ¡Qué horror, Dios mío! ¿Qué vá pasar aquí, Señor?
 Te conformas tú, lectorcita, de quin-ce abriles, a que tu novio— tienes novio seguramente—cuelgue el entalladito y se envuelva en las amplitudes plebeyas del traje de mecánico?

¿Te avienes a que deje su magnífico "Lock" londinense por el democrático sombrero de paja o la gorra de apache?
 ¿Te resignas a estas aberraciones que impone la vida moderna?

Sí, lectorcita.
 No tienes remedio.
 Nada de elegancias masculinas, nada de frivolidades, nada de futelezas.

—¿Qué loción usa tu novio?
 —*Mousse-Diane*.

—Pues, desde hoy, agua pura; y, para asentarse, aceite de máquina. Todos los hombres, confundidos en una suprema y admirable igualdad, olerán en adelante a petróleo crudo.

Sí, señor.
 Y eso está muy requetebién.

Por lo demás, la crisis económica es un lindo pretexto para pasar la vida mucho mejor que antes, con menos exigencias y con cierto atractivo desconocido de vida en campaña, que, te doy mi palabra de honor, me agrada infinitamente.

En mi casa, y como en mi casa en la mayor parte de las casas de Lima, se ha establecido un régimen de la más furiosa economía. Y puedo asegurarte que los gastos se han reducido a la mitad.

¿Cómo?
 Mediante el incomparable talento administrativo con que me ha dotado Dios.

Tan incomparable y tan administrativo, que, desde que manejo los fondos de mi hogar, por delegación a mi madre, me las he sabido componer para que no me falte en el primer cajón de la cómoda una que otra libreja, elaborada pacientemente, real por real y centavo por centavo. De esta sabia labor de acumulación salieron las pesetillas que me he gastado en la Goya.

¿Te hablaba de economías, no?
 Bueno.
 La primera medida: la plaza.
 —Venga usted acá, Vicenta.
 —¿Qué quiere, señorita?

—Desde hoy vá usted a hacer los gastos con la mitad de lo que antes le daba.

—¿Cómo niña?
 —Como lo oye usted. Tenemos necesidad de reducirnos, porque no hay dinero ¡qué vamos a hacer! no hay dinero.

—¿Y qué quiere usted que compre con la mitad, señorita?

—Yo quisiera que comprara usted pavos y gallinas y nos diera siempre de banquete; pero, si no le alcanza vea como se maneja para que no nos falte lo más indispensable.

—Pero se van ustedes a morir de hambre.

—No importa. Teniendo arroz y papas nadie se muere.

—¿Y eso no más van ustedes a comer?

—Y gracias.
 —Pues, entonces, yo me voy señorita. Yo no puedo comprar nada con dos soles. La plaza está carísima. Todo cuesta un sentido.

—Le digo a usted que no importa. Compre lo que pueda.

—No, señorita. Yo me voy.

—Pues, en hora buena. Váyase usted si gusta.

—Me arreglará usted mis días.

—No puedo.

—Pero yo necesito mi sueldo.

—Yo también lo necesito. Así es que no puedo dárselo.

—Entonces me tengo que quedar.

—Pero, con la condición de que no me gaste usted ni un centavo más de los dos soles.

—Ya veré, pues, señorita.

—Yo la dirigiré a usted. . .

Y, en efecto, lectora mía, me tienes convertida en la más económica y la más excelente de las cocineras. Me he comprado un manual de cocina que es una maravilla y conozco al dedillo los precios de los artículos de primera necesidad. Esto no es muy de mi gusto, porque la verdad no me conforme a la incompatibilidad del *fox* y el *jazz* con los ajos y cebollas; pero no carece de encanto. Para quien sabe acomodarse a todos los tonos, como yo, encuentra un indudable romanticismo y una poesía infinita en pasarle la espumadera al caldo y en darle vueltas al arroz. El pedo de papas es un entretenimiento indiscutible y el acierto en el buen gusto de los aderezos una compensación inefable.

No sabes tú qué placer cocinero se experimenta cuando tus comensales saborean un guiso de tus manos. Un éxito como cualquier otro, con todos los halagos y todas las sensaciones de todos los éxitos.

Además, he adquirido una importantísima experiencia: lo que roban las cocineras. Pues ahora, con la mitad de dinero, la mesa de mi casa ha mejorado notablemente.

Ya ves qué hacendocita soy y comprenderás que mi novio está, poco menos que en el cielo.

—Cuando nos casemos me vas a hacer siempre un guisito con tus manos, ne-na.

—¿Qué prefieres?

—Pallares.

—¡Jesús, qué insulso eres!

—Pero, chica, si me gustan mucho.

GULLON
 "IDEAL"
 "HOUBIGANT"
 Perfumes Coty—D'Orsay
 Creme "La Montansier"

Perfumes de Coty y D'Oorsay
 Cofres para obsequios.
 "Hispania"
 "LA PERLITA"
 Espaderos, 559

SASTRERIA WASHINGTON
 José Figallo é hijo.
 LAS MEJORES CONFECCIONES
 Hualлага 609.—Teléfono, 2344

Del Gran Mundo

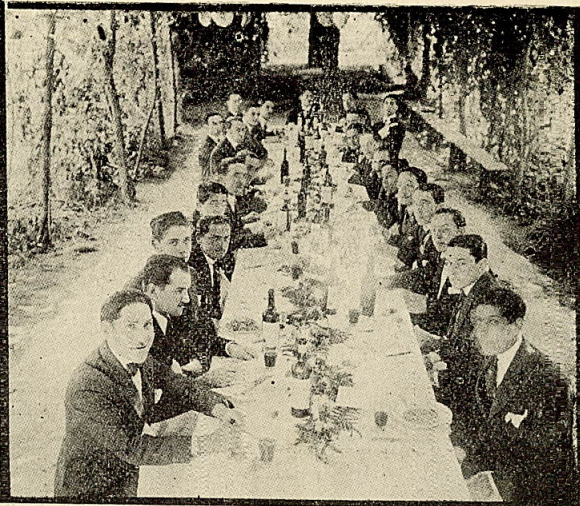


GE

Sra. NOEMI MATTOS TOPIN DE CISNEROS
Señorita LAURA CISNEROS MATTOS TOPIN

Foto: Goyzueta.

MUNDIAL
LA REVISTA PARA TODOS
Imp. "La Opinión Nacional"



Almuerzo ofrecido al Presidente de la Federación de Estudiantes, señor Víctor Raúl Haya de la Torre, por sus compañeros de la institución estudiantil.

—Aunque te gusten. Yo no te hago pallares.
 —Sí me haces.
 —No te hago.
 —Eso es porque no me quieres.
 —Si te quiero; pero no te hago pallares.

—No me quieres.
 —Bueno, pues, no te quiero.
 Y me frunci. Le puse al chico una cara de viernes santo e hice el importante descubrimiento de que los pallares pueden ser causa de una nube de verano.

¡Afuera los pallares! Por algo es lo más insulso que existe en el manual de mi cocina.

En dulces, te confieso avergonzada, no me entran los dulces. Si hago manjar blanco se me *corta* y no he logrado siquiera darle punto a la miel.

¿Cómo se le dará punto a la miel, Dios mío?

Nada. Por más que quiera me sale cada aguadilla dulce que es una condenación.

Felizmente, por ahora, no se pueden hacer dulces finos y caros. Cuando más ranfañote y budín, porque se aprovecha todo el pan frío. . . .

En cambio te hago unos frejoles—sin jamón, porque el jamón está por las nubes—que no les falta sino eso: el jamón.

Con mi intervención en la cocina, las economías en el presupuesto de mi casa, suben a una enorme suma mensual; pero no es bastante. Aún caben otros rengones de gastos que pueden reducirse a su más simple expresión.

El cinema, por ejemplo.

Antes, el cinema era una salida irremediable de dos pesetas diarias, que están suprimidas de hecho. Nada de cinemas.

La Belleza



Facial de la mujer no consiste solamente en la armonía de las líneas; necesita el complemento de un cutis terso, suave, blanco e inmaculado.

Cera merciolizada Pura

E. M. BAYARD

Resuelve maravillosamente el problema, pues trasmite al rostro el delicado encanto de la juventud, anhelo de toda mujer hermosa y distinguida.

DE VENTA

“La Perla”, Botica E. I. Grec y Co., Botica Remy y Belmont, Botica Inglesa, Lotica el Portal, Botica del Correo, Botica Francia (Callao), Botica Trisano (Callao), Botica Grec (Barranco), La Unión (Barranco).

Aunque den la octava maravilla en colores. No voy.

—¿Y porqué no vas?

—Ay, hija. El cinema es muy aburrido. Me carga ya. Siempre la misma gente, las mismas caras.

Respuesta invariable a todas las personas que me extrañan en la tanda *vermout*. Total: doce soles de ahorro.

No sabes tú, lectorcita botarate y alocada, lo que puede hacerse hoy con doce soles. Yo tampoco lo sabía, hasta que la situación me ha puesto en el caso de aprenderlo.

Con doce soles, chica, te puedes comprar, fijate:

Y te hago la merced de no contarte con los dedos todas las cosas útiles que puedes adquirir con doce soles. Pero pregunta a tu mamá, que ha de ser señora muy de su casa, hacendosa y económica.

Mi padre está encantado. Ignoraba que tenía en su hija una mujercita inapreciable, digna de la urna y del altar. Porque cuando el sábado llegó a casa haciendo cálculos y ecuaciones de cómo podría estirar el sueldo para los gastos de un mes, acepté toda la responsabilidad de mi cargo administrativo y le aseguré que la pasaríamos muy bien.

Y he cumplido.

No he gastado, hasta ahora, más que una libra.

¿En poco ¿verdad?

El resto es para la despedida de la Goya.

A palco....

MARISABIDILLA.

Nota: Que conste que hoy no me he metido con nadie. ¿Estamos?

No llene Ud. su casa con bombitas para seguir a oscuras

Utilice un elevador de voltaje

TODO ELECTRICO

Filipinas 554. Tel. 642

Lindos vestidos de seda y de lana, de los estilos más modernos y elegantes. Blusas hechas a mano. Faldas, Chompas de estilo nuevo, medias de hilo y de seda y otros muchos artículos, todos finos y garantizados.

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

PIELES finas y legítimas de fabricación francesa y americana y no chilenas como la mayoría de las que se venden en Lima.

Ultimos modelos de cuellos y golillas de plumas de avestruz con tul.

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

Impresiones

Para "MUNDIAL".

Sentada junto a los cristales de la ventana, estaba Lucila esa tarde, más pensativa que otros días, tenía entre sus manos un libro romántico y delicado como su vida, pero permanecía abierto al azar sin que ella tratara de leer. . . .

¿Para qué buscar entre esos renglones una novela o una tragedia cuando ella estaba viviendo su propia vida, hecha una heroína de dolor y desencanto? . . . Había en sus ojos la triste vaguedad de un recuerdo, veía, a lo lejos, sin detenerse a mirar. . . . Sus manos adelgazadas y pálidas, con transparencias de lirios marchitos, volvían una y otra página del libro sin encontrar aquel capítulo donde parecía escrita su historia. . . .

"Pobre Lucila"—exclamó de repente hablando consigo misma—"Madre me lo dijo un día no lejano—"Mira hija, no te fíes mucho y ten más conciencia de tí y de tu cariño. . . . los hombres, por lo general, inconstantes y ávidos de impresiones intensas y desconocidas, vienen donde Uds. lo piden todo, muchas veces sin dar nada, y cuando han obtenido su capricho van en pos de otros juguetes más nuevo, o de otra flor más rara". . . .

Y yo inconsciente, creí que las palabras de madre eran injustas con él y no hice nunca caso de sus advertencias. . . . Además era un flirt el que existía entre nosotros. . . . quizá algo más, pero nada definido, nada claro. . . .

Entonces la vida tuvo muchos encantos para mí; la idealizaba locamente y engrandecía mis actos para hacerlos dignos de él. . . . sentía una nobleza y una generosidad grandes en mi espíritu, y todo, todo tenía un atractivo enorme por que a todo, unía su nombre y su recuerdo. . . .

Eramos tan amigos tan sinceramente amigos, que siempre, donde quiera que estuviésemos, nuestra conversación interesante y sana nos llevaba a regiones desconocidas, donde había una mutua comprensión de nuestras almas. . . .

Sin embargo, algo había en su vida, que lo volvía taciturno, preocupado. . . . lo hacía replegarse en sí mismo y entonces nada conseguía yo

con mis palabras...ni arrancarle una confidencia, ni prodigarle un consuelo. . . . Entonces era cuando más le compadecía, cuando más le admiraba y quizá, quizá también cuando más interés y más cariño despertaba en mí. . . .

Muchas veces me puse en el caso que la causa de sus vacilaciones era yo y su situación respecto a mí. . . .pero entonces nada más fácil que vencer esa vanidad y tener una explicación. . . . Quizá si de toda mi ilusión esto fué lo más bueno, porque al pensarlo orgulloso y desinteresado, le hice mucho favor.

Después pasó mucho tiempo y un día cansada de esa lucha y de esa incertidumbre quise convencerme de la realidad y averigüé su conducta y sus impresiones. . . .Entonces me dejó un sabor amargo de desilusión y de tedio, por que me dí cuenta que junto a las impresiones delicadas y dignas que había sabido inspirarle, estaban otras encaminadas a buscar el interés y el dinero de una mujer. . . .Caí de lleno en un desencanto y pesimismo enormes. . . .es lo peor que puede acontecer para un espíritu romántico e ilusionado. . . .

Pensar que ese hombre que formó nuestro sueño que fué nuestro ideal era un hombre vulgar y metalizada como cualquier otro!!!

Y para él habíamos aspirado a ser grandes y a ser buenos; para poder mostrarnos dignas de esas cualidades que creímos adivinar. . . . y aquel fracaso ha borrado en mí la ilusión que conservé mucho tiempo de encontrar cerca una persona a quien diera un cariño desinteresado y fuera de los prejuicios y de los snobismos de hoy. . . .Pero es bien irónica la vida bien llena de sarcasmo!!!! pensar que si yo tuviera una fortuna ya sería su novia. . . .vaya me alegro de ser pobre!!! así por lo menos tengo la convicción de que me admira y está enamorado de mí por lo que soy. . . .

Lo que pasa es que el egoísmo es grande y la vanidad también. . . .hay una escuela para las mujeres y otra para los hombres, por lo general cuando una mujer hace un matrimonio de in-

terés se dedica del todo a sus joyas y a sus trapos y no vuelve a tener ni un momento de romanticismo ni un recuerdo para lo que fué su vida ilusionada. . . .En cambio un hombre de fondo melancólico, que se enamora o se casa con una mujer rica, pero que no tiene ninguna afinidad sentimental con él, busca otra que le haga sentir intensa y delicadamente esas impresiones sublimes que son exclusivamente para los seres superiores que aprecian la vida en lo que ella tiene de mejor y que prescinden, por decirlo así de la vulgaridad. . . . Y aunque es triste dejarlas después en la desilusión no les importa, egoístamente lo quieren todo y es fuerza que lo lo obtengan. . . .

He aquí el castillo desbaratado totalmente. . . . El, un hombre como tantos . . . cuando había sido uno entre tantos para mí. . . .

Ahora paso los días así, corren monótonos unos en pos de otros tranquilos como el de hoy, y como ayer. . . .Todas las tardes vengo a esta ventana, trato de leer, de impresionarme con esos celajes, con estos crepúsculos pero inútilmente. . . . el daño está hecho. . . .en todo hay una sombra de tedio y desencanto y me parece la vida una farsa grotesca y vulgar. . . .Madre cree que sufro por que tengo cariño para él. . . .ojalá fuera así por que entonces el tiempo en su obra destructora borraría un día ese cariño. . . .pero ahora sufro por que lo que tengo es un despertar amargo y cruel de una gran ilusión a un terrible desengaño. . . .y sufro de tedio y de desconfianza por que antes era feliz porque creía . . . y hoy sufro y sufro mucho por que he perdido la fé en los hombres y en el amor y porque hoy no creo en nada". . . .

Había anochecido. . . .pausadamente como si estuviera bajo el peso de los años o convaleciente de una grave enfermedad empezó a caminar lenta y rítmicamente, y fué a refugiarse a su alcoba donde su madre no sabría nunca que estaba llorando. . . .

LAZARINA.

Compañía de Seguros "LIMA"

CAPITAL Lp. 200,000.000

Oficina: Coca, 434 : : Teléfono, 2975

DIRECTORIO

PRESIDENTE—Señor Víctor F. Rocca (Rocca & Miller)—VICE PRESIDENTE—Sr. Dr. Carlos Arenas y Loayza.

DIRECTORES

Señor Accame F	Señor Fort J. (Fort Hnos.)
„ Artadi C. (G. Artadi & Co. Paita)	„ Guevara J. de, D. (Kusel & Guevara)
„ Basanta Antonio R.	„ Moyano C. R. (C. R. Moyano, Ica).
„ Cassinelli N. (N. & P. Cassinelli)	„ Otten Ernesto (J. Normand & Co.)
„ Checa Dr. Miguel A.	„ Valega Tomás (Tomás Valega, Supe).

DIRECTOR GERENTE.—Señor J. Alberto Alvarado.

Asegura contra incendio: Edificios, Muebles y Mercaderías

Asegura en Riesgos de mar: Cascos, Flete y cargamentos.

ESTA COMPAÑIA ES LA QUE PRESTA MAYOR GARANTIA A SUS ASEGURADOS.

El divino Arte
de
Isadora



Isadora y algunas de sus jóvenes discípulas

Cuando hace diez años, Isadora Duncan reveló su arte a la multitud en los escenarios de la Gaité y del Trocadero, se produjo tal entusiasmo, que desde entonces no se ha vuelto a ver nada igual. Una danzarina que hace llorar tan solo con la belleza de sus danzas, a espectadores escépticos. Ella sabe suscitar, a la manera de una artista de tragedia o de los versos de un poeta, ese delirio sagrado en que se manifiestan las más profundas emociones.

Y es que Isadora Duncan no es solamente una artista, una intérprete, sino que va más allá: crea. Cada uno de sus danzas es, más bien que un poema, la expresión irreductible de un sentimiento humano; con sus pasos alados, sus alientos, sus movimientos y sus actitudes, habla de los goces y las tristezas primordiales del corazón humano. ¡Quien no la haya visto, seguida de su cortejo de niñas, llevando al brazo una canastilla, no sabe lo que es la Juventud!

De entonces acá han sido rarísimas las ocasiones que hemos tenido de aplaudirla. La guerra vino a interrumpir los grandes espectáculos artísticos, acaso para siempre algunos de ellos; y por mucho tiempo sin duda no volveremos a ver a quien parecía la postrera diosa.

Bellevue, la morada cercana a París, donde ella esperaba fundar una escuela para educar discípulas que pudieran continuar su obra, esa Bellevue será trans-

formada en establecimiento científico; e Isadora piensa partir de Francia para ir a soñar en otras tierras con tiempos en que se comprenda mejor la pujanza y la belleza que la danza encierra, la libertad que evoca, el socio que procura a las almas.....

Toda su vida fué consagrada a esta danza a la vez humana y divina. Nació en California, de padres irlandeses. Desde muy joven danzó en reuniones de la alta sociedad de los Estados Unidos, y más tarde visitó Alemania, donde se hizo notar por su talento. Desde entonces emprendió excursiones a través del mundo, y desde entonces su carrera es una serie de triunfos. Danzó en Suiza, danzó en Rusia, sin que su arte pareciera demasiado sutil a ningún público. Los escritores, los pintores, los escultores, la admiran y

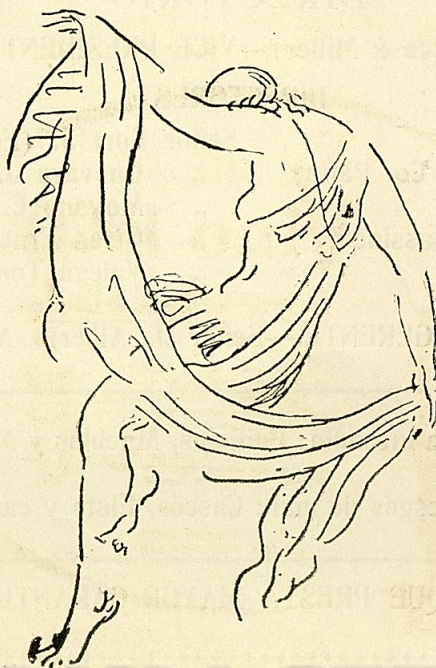
se inspiran en sus danzas. La comprendió la masa inculta de los obreros rusos. Ante los trabajadores de los pozos de petróleo de Bakú, obtuvo el más ferviente de los aplausos de su vida.

Regresó a Alemania, y realizó allí lo que por entonces parecía ser la idea dominante de su vida; es decir, fundar una escuela donde las niñas pudieran aprender a expresar los más simples sentimientos mediante pasos ritmados. Y así, la misma diosa que trajera consigo la luz, transmitía a la juventud la antorcha.

Mas la atmósfera de Alemania la sofocaba, a pesar de todos los halagos del público. La policía imperial comenzó a inventar sospechas y a ocuparse un tanto demasiado de los trabajos de la bailarina. Trasládese, pues, a Francia, donde se le prodigó una triunfal acogida como todo el mundo sabe, y se instaló entonces en Bellevue con la esperanza de establecer allí definitivamente la Escuela en que había soñado.

Latente está aún en la memoria el drama infausto que vino un día a perturbar su vida, cuando sus dos hijitas se ahogaron en el Sena, pesar tremendo cuya herida incurable tornó casi austera el alma de la madre. Danzó entonces su dolor para ella misma y lejos de un público que no siempre la había comprendido.

Y luego vino la guerra, y su amor por Francia hizo de aquella parte de su vida un período particularmente agitado.



Chompas de seda y de lana.

Medias de seda.—Ropa interior.—
Guantes de Preville.—Bolsas.—Calzados.

"LA PERLITA"

Espaderos, 559

Agua Blanca de Casanovas

Leche y Polvos de Perlas.—Rimel s
—Vinagre de Rosas.

"LA PERLITA"

Espaderos, 559

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

El mes de Setiembre de 1914, cuando los alemanes se hallaban a cincuenta kilómetros de París, Isadora estaba enferma en Bellevue, lugar donde quiso fundar su Escuela. Una vez que se vió restablecida emprendió viaje hacia la playa a donde tenía costumbre de ir a veranear. Con frecuencia había danzado en el teatro de Dyonisos, en el cuadro maravilloso donde su genio hizo renacer las grandes obras divinas del pasado. Esta vez encontró el país en plena perturbación social; eran precisamente los momentos en que Venizelos ocupaba todavía su puesto de Presidente del Consejo, a pesar de la hipócrita voluntad de Constantino.

Resuelta aclama, al unísono de todos sus admiradores, la intervención de Grecia y va hasta las ventanas mismas del primer ministro, quien por prudencia, le responde de una manera amistosa, que no ha llegado la hora predestinada.

Vuelve a alejarse; regresa a París. Bellevue le parece en esos momentos más adecuado para dar asilo a soldados heridos que a discípulas de su arte. Cede el local a la Cruz Roja francesa, se marcha a Suiza, de donde emprende poco tiempo después un viaje por la América del Sur.

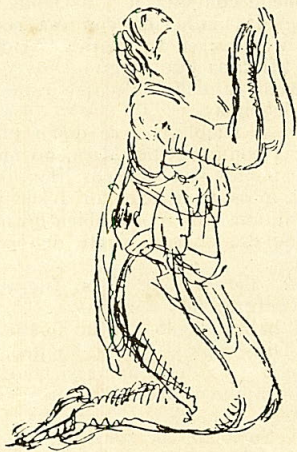
Fué allí donde dedicó a la Francia toda su energía y su fidelidad, en medio de poblaciones que de antaño simpatizaban con la belleza y la jus-



sita de Grecia, bajo la mirada familiar de las divinidades del Pasado.

¡Con cuánto placer, sin embargo, la volveríamos a ver, por sentir el consuelo que ella sabe verter en el alma! Cuánta belleza indecible y conmovedora nos ha revelado a la manera del mármol palpitante de una estatua antigua!

Durante las conferencias de la Paz, los delegados de la República del Cáucaso, la visitaron: "Venid a nuestro país, —le dijeron. Instruireis allá a nuestra juventud". La bailarina de Diana no aceptó. Y sin duda hizo mal en no aceptar, pues habría encontrado en aquel país un pueblo capaz de comprenderla, lo que ella más anhela en el mundo. Pues su arte no es deleite exclusivo de los espíritus de alta cultura. Si Rodin, Carrière, José Clara, quien fué su confidente y a quien inspiró los admirables croquis que nuestros lectores verán en estas páginas; si Elie Faure, Dunoyer de Segonzac, Fernand Divoire, en escultura, en pintura o en literatura han expresado en todas las formas su admiración; los obreros, las gentes que no han leído todos los libros, que no han tenido ocasión de detenerse ante las obras maestras de la estatuaria o de admirar los bajorrelieves del Partenón, sienten, sin embargo, en cuanto la bailarina aparece, el estremecimiento que se experimenta frente al más grandioso de los paisajes de primavera.



y otros lugares de los Estados Unidos. De San Francisco, donde dió algunas representaciones, Isadora marchó a Inglaterra y de allí a Francia. Encontró su morada en las manos de la Cruz Roja americana, y ni por un momento soñó en reclamarla. Al contrario, sin decir palabra, fué a instalarse en un hotel y siguió su vida errante. Por último termina la guerra. Isadora regresa a su morada, y noblemente se dedica

de nuevo a reconstruir su Escuela. A fin de procurarse los fondos necesarios, organiza algunos espectáculos reservados a las clases privilegiadas. y cuando la esperanza parecía renacer nuevamente de recrear su obra, dificultades materiales la obligaron a vender su casa de Bellevue que fué adquirida por el Gobierno francés. Y ahora, sin saber donde fijar su vida, Isadora Duncan quiere ir a instalarse en su ca-



ticia de nuestra causa. Allá tuvo la audacia, que en cualquier otro momento hubiera parecido sacrilegio: la audacia de danzar la *Marselleza*.

Ya podréis imaginaros lo que la escena en aquella cálida atmósfera magnificaba el instinto de nuestra raza, ritmando los latidos del corazón de un pueblo, exaltando sus sufrimientos, sus ardores y sus victorias; las victorias de un pueblo que a riesgo de perder la vida, lucha por su existencia. El espectáculo causó grande sensación; fué como una revolución desencadenada por el canto y la danza unidos. Isadora repitió el mismo espectáculo más tarde en el Brasil, en el Uruguay, en Nueva York

Una decoración sobria en extremo, amplias tapicerías que no dejan a los ojos distraerse, y sobre la escena, ella, danzando al ritmo de la música, traduciendo con un ademán simple todo lo que una melodía puede contener de pasión, de dolor o de beatitud: ese es su arte en toda su simplicidad, en toda su grandeza triunfal.

La contemplamos y la seguimos como quien sigue una luz en las tinieblas. Es claridad que devuelve el sol a las almas convalescientes.

¡Pensar que podemos no volverla a ver... a ella, que contiene en sí la belleza del mundo, ella, Isadora, la de los ojos musicales!

Morandes.

Vino INCO
de Aceite de Hígado de Bacalao

Y por siglos de siglos el vino que Noé nos dió fue el vivificador del espíritu. Hoy, combinado con las substancias que alimentan y curan, es el precioso licor que enriquece nuestra sangre, alarga la vida y robustece el cuerpo y el alma.

Esta de venta en todas las boticas, pero fíjese que el frasco diga: Vino "INCO" de Aceite de Hígado de Bacalao.

Un remedio para cada enfermedad.



Dúo Sentimental



(Los personajes, famosísimos, anduvieron en lenguas; y comentaron su vida y milagros las más encrespadas plumas de Castilla. Llámase él, Juan; ella, Teresa. Mas no parecen los mismos de la historia. Ella no tiene sayal como en la ardiente biografía de Don Diego de Yepes; más se parece a una linda Madona de Madrid que a una santa escuálida de Ribera; y a este Juan sin mecenarios ni encarrujado mostacho a lo Velásquez, lo veríamos descender de un carruaje en la Castellana sin que nos sorprendiera su atavío. Violento y decorativo como el mantón de una maja, el paisaje los circunda de luz. Pero en la tarde asoma ya la luna su antifaz de seda pálida).

—Buenas tardes, don Juan.
—¿Me conoce Vuesa Merced?
—Al diablo le conocemos siempre en los conventos.

—Bendita sea la mala fama que a tan dulce nido llevó mi nombre! ¿Pero por malo me tenéis?

—¿Malo? No sé. . . Bueno o perverso, según las estaciones y las víctimas.

—No las hubo, señora.

—Modesto sois. A fe mía que no esperaba encontrar humildad tal en Satanás. Pues, ¿cuántas fueron?

—La curiosidad, Teresa. . .

—Toma, ¡sabéis mi nombre!

—Mis predilectos sueños, los que no he contado a nadie, fueron para Vuesa Merced y tantos tristes momentos de mi vida sin ventura diera, lo juro, señora, por la divina dulzura.

—Ja! ja! ja! Tenéis! Siempre don Juan tan andaluz! La misma canción a todas. . .

—A todas, no. Las hay ingenuas o avispadadas.

—¿En cuál concepto me tenéis?

—Si he de juzgar por vuestros consejos a las monjas. . .

Os quiero mejor así: despabilado y cínico y arrogante.

—Sentimental también, ¡ay de mí!

—¿Y dale!

—¿Por qué no? No sé decirlo bien porque me faltan vagares para aprender honduras en los papeles. Lo negro no me estorba pero prefiero verlo en ojos tan galanos.

—¿De quién es el madrigal?

—Podiera serlo mío. Bien veo que sólo chanzas admitis de mí, sin mirar los quebrantos y congojas que padecí también. ¿Un monstruo? ¡Un pobre hombre! Excelente a ratos, curioso hasta la avidez de ajenas almas para buscar en ellas el rastro de una imagen, sobre todas supina y adorada, que no llamaré Madona porque mis labios no empañen el altar donde la mujer está en resumen y compendio. Morena o rubia, igenua o con donaire. . . a todas, esta errante imaginación que parece un castigo del cielo, las revistió de excelsitud durante el breve espacio de una mañana. Llamadme codicioso, no inconstante. En todas fui buscando a la amada única y esos labios besados tan de prisa eran acaso instante de mi angustia porque aguardaba a la mujer soñada que vendría. . . que no vino. . . y ésta fué mi tragedia, Teresa.

En acecho, con el inmenso corazón doloroso, llamé arrullando falsedades, adivinando en cada promesa su breve término y en cada eterno juramento el perjurio, mientras rasgaba la noche, para acusarme, el grito náufrago de alguna amada inconsolable.

—Basta, don Juan, todo eso sería hermoso en verso.

—¡Oh burladora! Dílo otra vez, que cuan-

Milne & Co.

Calle de Carrera Nos. 451—459.

Tienen constantemente en venta

Correas inglesas y fajas para transmisiones.

Cables de acero para arados.

Fierró en barras.

Hojalata.

Calamina.

Clavos de alambre.

Lampas "Elefante".

Machetes y arados "Collins".

Ladrillos refractarios.

Tierra refractaria.

Pintura blanca inglesa.

Aguarraz "Turfaid".

Aguarraz "Arbolito".

Pintura al temple "Matolín".

Sacos vacíos de 2 y media libras, marca A.

Sacos vacíos de 2 y cuarto libras.

Crudo para enfardelar de 8, 8 y 1|2 y 9 onzas.

Cabo manila.

Jarcia sisal.

Cemento "White".

Carbonato de Soda.

Soda cáustica.

Salmón rosado.

Sardinas.

Mantequilla de "Golden State".

Leche evaporada.

Papel "Sulfito".

Papel "Kraft".

Hilo de yute y cáñamo, etc., etc.

Llantas inglesas
Marca

"WOOD MILNE"

do ries queda suspensa y hechizada el alma de quien te mira. Mas, ¿por qué no será verdad lo que se cuenta? Si, tienes razón, lo dije a otras mujeres y al hablar esta noche me deje ganar yo mismo por el arrullo. Pero te juro, Teresa, que soy el viudo trágico de una mujer que no ha existido nunca. Todos los hombres lo son. Pregúntales, pregunta. . . Los verás naufragando en su amor mientras sus almas palpitan como velas al viento de alta mar. "E il naufragar mé dulce in questo mare". Ya ves cómo recuerdo el lenguaje de los poetas. Lo fuí también. ¡Versos que el viento se lleva y unos labios detienen! No los escribí jamás porque fué mi destino vivirlos, ser el galeote de la pena de amor.

—Don Juan, don Juan, yo te imploro por tu ardiente compasión. . . Ja! ja! ja! qué divertidos son los andaluces!

—Beso vuestros pies, señora. Adiós.

—Os enfadasteis?

—Perdón, fué el mal cuarto de hora. La luna, vuestros ojos. . . ¡Tonto de mí! ¡Pedazo de poeta!

—Caballero, me parece que estábamos en la sierra de Ubeda.

—Muy cerca, en un castillo de España, en

la morada séptima que está vecina al séptimo cielo.

—Tocan a burlas! En esa morada no entraréis. ¡Infelice! Siquiera pudiera hacerlo en tan amable compañía, pero allí mora un judío con quien no guardo las mejores relaciones, pues tiene perdida y secuestrada a una tal Inés. . .

—No os bastan las del siglo, que venís a buscar esposas del Señor?

—Rondé tras ellas, Teresa, porque ellas saben amar como ninguna. ¿Recuerdas con qué sutiles argumentos ellas probaban a sus cortesjos en las rejas de los locutorios que era más alto su amor? Tienes razón. Las del siglo saben otras vanidades y consuelos. Mas éstas que vinieron al claustro porque no hallaron ventura a su medida, son las que yo busqué toda la vida. Sería inicua paradoja si no fuera verdad. Ignoras cuántas veces en una Iglesia, reconrosamente solitario, blasfemé de tu Dios que así me disputa enamoradas. Y tu nombre, Teresa, era el invocado precisamente.

—¿Don Juan!

—Si es lícito mezclar lo sagrado con lo profano, como dicen los académicos. . . Ríe, Teresa, pero yo estoy seguro de que si te hubiera hallado en otros tiempos. . .

—Veinte años menos y algunas pesetas más.

—No tanto. Estoy seguro de que hubiéramos podido parecernos a los amantes de Verona.

—Pues comienza, don Juan. Te escucho. ¿Se puede saber qué me dirías?

—Hubiera dicho. . . ¡tantas cosas! Esos anhelos de juventud, murmuraría, son revuelos del alma presa en jaula exigua. Muy grandes

almas tuvimos, muy grandes sueños soñamos y tu ventura y la mía, pareciéndose, llegaron sin embargo a opuesto término. Al cielo, tú; a no sé que infierno humano, yo. Iluminado tu camino; el mío lóbrego. Tú te entregaste para siempre y yo no supe hallar mujer como eras tú. ¿Debo acaso lamentarlo al ver tu vida? Sólo hoy comprendo que fuimos sangrando en los mismos riscos y cayendo en parecidas emboscadas. Ah! tu camino de perfección y mi ruta impenitente, si se comparan, son iguales. Idéntica es aquella incertidumbre del alma que desea algo más, que, hallándolo, no puede contentarse y asciende y se desbarranca y queda malherida con esa, sed de fiebre que llaman aridez en tu mística. Arideces, sequías de alma africana que ningún Dios y ninguna mujer pueden calmar. Sólo que este llanto mío no saca lágrimas.

—Si no eres el Diablo, no sé quién puedes ser, que así logras conmovirme. Mira, no me río ya. Acaso tus tormentos son sinceros. Por lo menos adivinas los míos y si aciertan a ser iguales, congojas de agonía son. Yo también quise dar mi sangre porque ese cuerpo inerte de crucificado se animara. . .

—Confíesame, Teresa, que si no fueran tus votos, la mala ventura, mis engaños. . .

—¿Para qué hablar de lo que no puede ser? ¿Pero lloráis? Dios santo, os lo suplico, don Juan, te lo suplico. . . Perdóname si te ofendí, pero ya ves, yo también necesito consuelo. . . Ay, la vida es así! . . .

—Ja, ja, ja! Se acabó la comedia, apláudeme, Teresa. Sólo quise replicar a tus donaires urdiendo para tí las gentiles mentiras con que convierto a santas y pecadoras. No busco metafísicas, sino la primera mujer de carne y hueso que está al alcance de los ojos: marquesita, maja o vaquera.

—¿Verdad decís ahora?

—Verdad, Teresa. Beso los pies de Vuesa Merced.

Teresa (alejándose:—)Era un hombre como todos. ¡Qué lástima!

Ventura GARCIA CALDERON.

Dr. Corvetto

Enfermedades del corazón y de los pulmones.—Consultas. de 1 a 3 p. m.—Calle Trujillo 314 (altos).—Teléfono, 1104!

Dr. A. Loret de Mola

MEDICO Y CIRUJANO

Consultas de 2 a 5 p.m.—Teléfono, 1768

Monzón (Pasaje de la Encarnación) No. 298

La Musa del Plata



Para "MUNDIAL".

Entre las poetisas nuevas de la América Latina una de las que tiene actualmente más admiradores es Juana de Ibarbourou.

Hasta hace tres años era perfectamente desconocida fuera del Uruguay—su país nativo—y allí mismo no llamaban la atención sus ensayos poéticos que, de cuando en cuando, se asomaban como pajaritos medrosos a las columnas de las revistas literarias.

Solamente cuando apareció, hace cosa de un año, su libro "Las lenguas de diamante", vino a darse cuenta el público de que bajo el cielo azul que cobijó la cuna de Delmira Agustini, María Eugenia Vaz Ferreira y Luisa Luisi había nacido otro astro lírico de primera magnitud.

"Las lenguas de diamante", que es un estuche de joyas poéticas de valor inapreciable, se difundió rápidamente en el Uruguay y en el extranjero; los críticos se ocuparon del libro y de la autora con elogio, y desde entonces Juana de Ibarbourou quedó consagrada como una de las poetisas más eminentes de estas tierras americanas en donde las mujeres que cultivan con éxito sobresaliente las letras pueden contarse con los dedos de la mano.

La admiración que yo sentí desde el principio por la joven musa oriental me la explicó no sólo por el valor positivo de su inteligencia y de su inspiración, sino, también, porque su poesía cálida espontánea y transparente es la que yo he preferido siempre, persuadido de que ella es la que golpea con más fuerza los corazones.

Pese a los simbolistas empedernidos, que se empeñan en que solamente los comprendan los espíritus selectos, los iniciados en los misterios de sus figuras retóricas que torturan el cerebro sin llegar a rozar el alma, es evidente que la poesía que se abre camino en el presente para triunfar e imponerse de un modo definitivo en un porvenir cercano es la que interpreta clara, sincera y artísticamente los sentimientos humanos, que los espíritus enfermizos se empeñan en desfigurar, llevados del prurito de aparentar originalidad.

El avance rápido y seguro de Juana de Ibarbourou en el campo de las letras se debe, más que a la belleza de sus versos, a la valentía con que da a conocer sus ideas y sus sentimientos, a la ingénita sinceridad con que dice, en medio de la música de sus versos, sus anhelos tropicales.

Las estrofas intensas, sanguíneas y delicadamente sensuales de la poetisa uruguaya son como urnas de cristal, a través de las cuales se vislumbra claramente una alma joven, optimista y apasionada que canta, no con el incentivo vanal de conquistar aplausos y fama, sino impulsada por el ansia instintiva de halagar el oído



Juana de Ibarbourou.

del Amado, tal como gorgean los pájaros en las frondas.

Quien habla de Juana de Ibarbourou tiene que recordar a otra uruguaya eminente, a Delmira Agustini, la poetisa excelsa en la vida y trágica en la muerte. Se parecen, pero no se confunden. Ambas profesan el paganismo en el arte, pero se caracterizan individualmente por algunos rasgos psicológicos que se advierten con toda claridad en sus producciones literarias. Delmira se diseña en sus cantos inquieta, complicada, sedienta de imposibles. Juana, al contrario, se

manifiesta siempre sencilla, humana, llena de amor a la vida, a tal punto que ambiciona renovarla, después de su muerte, en los "lirios morados de su tumba."

La primera fué un bólido de fuego. La segunda es un rayo de sol.

A pesar de que el Perú mantiene comercio intelectual intenso con todos los países de América y Europa la personalidad de Juana de Ibarbourou es poco conocida aquí. Su libro no está, que sepamos, en ninguna de nuestras librerías, y juraríamos que no se halla tampoco en la Biblioteca Nacional.

Teniendo en cuenta esta circunstancia e impulsado por el encanto que tienen para mí los versos de la poetisa motevideana, me voy a permitir presentarla al público limeño, embelleciendo esta página de *MUNDIAL* con su retrato, anotando algunas noticias de su vida y copiando a continuación sus últimas producciones poéticas.

Juana de Ibarbourou nació en Montevideo y tiene a la fecha 25 años apenas. Es hermosa, como bien lo manifiesta su fotografía, y es vehemente y espiritual y apasionada, como lo indican sus poesías, que saben a mieles y huelen a flores.

Entre sus cualidades morales, todas selectas, posee una que patentiza en forma evidente su propio valer: es modesta hasta la exageración, hasta el extremo de asombrarse ingenuamente de que sus poesías merezcan los honores de la reproducción espontánea en el extranjero.

Cuéntase que un día, al ver en una revista de México unos versos que ella había publicado en Montevideo, se volvió loca de júbilo y batió palmas y comenzó a saltar sobre las puntas de los pies como una niña de seis años.

Se me dice, y yo acojo la noticia sin garantizarla, que la autora de "Las lenguas de diamante" no ha obtenido su apreciable cultura en los centros escolares. La mejor parte de sus conocimientos se los ha proporcionado ella misma a fuerza de leer y estudiar.

Actualmente trabaja en un diario de la capital uruguaya: en "La Noche", en el que tiene a su cargo la sección literaria, que, por cierto, está muy bien servida.

Olvidame un dato importante: Juana de Ibarbourou es casada. Su marido es un joven capitán de ejército, a cuyo lado vive tranquila y feliz en un pintoresco barrio de las afueras de Montevideo.

Sastrería y almacén de casimires de J. M. de la CADENA.

Acaba de recibir elegante surtido de invierno.—Bodegones 313.—Teléfono 2872.

BANCO POPULAR DEL PERU

CALLE DE VILLALTA, LIMA.

Abril 15-1919

TOTAL DEL ACTIVO: Lp. 1.661,636

Abril 15-1920

Lp. 2.262,585

TARIFA DE INTERESES VIGENTE:

ABONA AL AÑO:

En Libras Peruanas

En Cuenta Corriente e Imposiciones a la vista.	1 %	Imposiciones a plazo indefinido, pudiendo retirarse con treinta días de aviso, después de seis meses	5 %
Imposiciones a 1 mes.	2 %		
" a 3 "	3 %	Para imposiciones en Dólares, Libras Esterlinas y otras monedas extranjeras.	Convencional
" a 6 "	4 %		
" a 12 "	6 %		

Se descuentan letras, pagarés, se hacen préstamos sobre valores y se abren créditos en cuenta corriente a los tipos de interés más bajo que rigen en el Mercado

Se abren créditos en condiciones liberales para el pago por el Banco en Europa y Estados Unidos, contra entrega de documentos de las mercaderías que pidan a esos mercados los comerciantes e industriales del Perú.

Transferencias por cable y venta de giros a la vista y a plazo de dollars, libras esterlinas, francos, liras, etc., a los tipos más favorables para el comprador.

Y ahora, lectores, para neutralizar el sabor insípido de esta prosa, leed los versos de la gentil poetisa que os presento. Son rubios y estimulantes como el champaña:

NOCHE DE LLUVIA

Llueve. . . 'Amante: no duermas. Estate atento a lo que dice el viento y a lo que dice el agua que golpea con sus dedos menudos en los vidrios.

Todo mi corazón se vuelve oídos para escuchar a la hechizada hermana que ha dormido en el cielo, que ha visto el sol de cerca y baja ahora elástica y alegre de la mano del viento, igual que una viajera que torna de un país de maravilla.

¡Cómo estará de alegre el trigo, amante!
¡Con qué avidez se esponjará la hierba!
¡Cuántos diamantes colgarán ahora del ramaje profundo de los pinos!

Amante, no te duermas. Escuchemos el ritmo de la lluvia. Apoya entre mis senos tu frente taciturna. Yo sentiré el latir de tus dos sienes palpitantes y tibias, tal cual si fueran dos martillos vivos que golpearan mi carne.

Amante: no te duermas. Esta noche somos los dos un mundo, aislados por el viento y por la lluvia entre la cuenca tibia de una alcoba!

Amante: no te duermas. Esta noche somos acaso la raíz suprema de donde debe germinar mañana el tronco bello de una raza nueva. . .

MELANCOLIA

Soy tal como una brizna en las manos del viento. El viento está enojado y me tira el cabello. Y la lluvia me dice: amiga, ¿quieres perlas? y pródiga me cubre de gotas cristalinas.

Me paseo despacio con fruición de golosa. A través de los vidrios me contempla la gente y asombrada murmura: ¿Está loca? ¡Pasearse sin paraguas, lo mismo que una rana, a la lluvia!

Y mis ojos cubistas ven la gente cuadrada a fuerza de sensata, y con pena murmuro: ¡Quién pudiera ser niño y sentarse en la tierra sin angustias ni duelos, a jugar con el lodo!

SUPREMA FUERZA

Tendidos hacia tí tienen mis brazos el instintivo apresante de las redes. Entre sus mallas tiembla la delicia. Hombre de acero: rásgalas si puedes!

VIDA-GARFIO

Amante: no me lleves si muero al composanto. A flor de tierra abre mi fosa, junto al riente alboroto divino de alguna pajarera o junto a la encantada charla de alguna fuente.

A flor de tierra, amante. Casi sobre la tierra donde el sol me caliente los huesos, y mis ojos alargados en tallos suban a ver de nuevo la lámpara salvaje de los ocasos rojos.

A flor de tierra, amante. Que el tránsito así sea más breve. Yo presiento la lucha de mi carne por volver hacia arriba, por sentir en sus átomos la frescura del viento.

Yo sé que acaso nunca allá abajo mis manos podrán estarse quietas, que siempre como topos arañarán la tierra en medio de las sombras estrujadas y prietas.

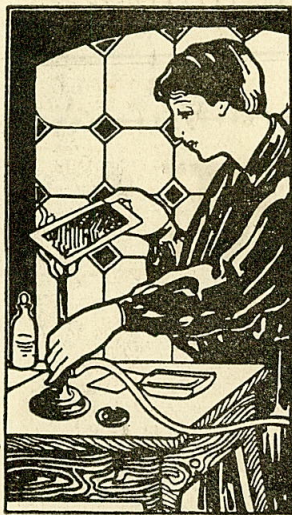
Arrójame semillas. Yo quiero que enraícen en la greda amarilla de mis huesos menguados. ¡Por la parda escalera de las raíces vivas yo subiré a mirarte en los lirios morados!

Basta para muestra. Así canta Juana de I-barbourou, la Musa del Plata, la poetisa más joven de la América del Sur. ¿Veis? Sus versos saben a mieles y huelen a flores..

Federico BARRETO.

Carlos F. Southwell

El Taller de Fotgrabados Más Antiguo y Mejor Montado de la Costa del Pacífico.



LIMA

Calle Pando, 765

Teléfono, 12

Cable

de acero

Para

arados

OFRECEN EN VENTA:

Barber, Vargas y Cia.

COCA, 474

“Valvoline”

La marca de garantía para nuestra maquinaria.

Los aceites lubricantes que le ofrecemos, son de alta calidad y le aseguramos que no usará usted otra marca después de comprar “VALVOLINE”.

Calidades “A” y “C” para máquina.

Ligero y pesado para motor.

Especial para automóviles.

UNICOS AGENTES

Rocca & Miller

Carrera, 429—439—441

LIMA



Francisco el de Asís



Para "MUNDIAL".

No eran rubios granos de trigo, era el propio corazón de Francisco el que picaban en sus manos los gorrioncillos picaruelos. Y es que Francisco era dulce y su corazón como colmena. De los poetas, ninguno de palabra tan clara, tan sencilla y tan llena. El verbo no se hace Hombre, en él, se hace música, y se hace dulzura y se hace melodía. Su vida es el mejor, el más bello de los poemas que escribiera ninguno.

Asís debe ser una aldehuela humilde, donde la brisa sabe de memoria las viejas palabras acordes, una aldehuela humilde como un nido y armoniosa de cantos de pajarillos. Los pajarillos son sabios en la difícil ciencia de la Vida, Y Francisco aprendiera de ellos su palabra buena, candorosa y divina, y de ellos aprendiera candor y sencillez.

Y es que el Cristianismo es eso: ternura, sencillez, candor. No era con los potentados, era con los humildes con los que vino a hablar el Nazareno. Su corazón no era águila para las cumbres, era paloma en los aleros. Venid a mí, les decía a los niños y acariciaba sus rizos de oro. Y los niños, con fresco labio ingenuo, abrían los capullos florecidos de amor del Galileo.

"Dejad a los niños que vengan a mí".

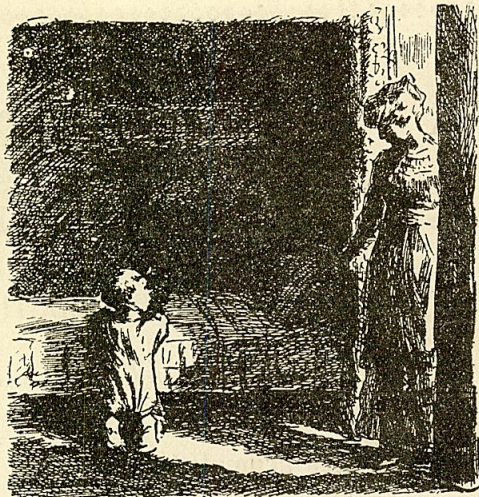
Quereis mayor candor, quereis mayor dulzura? Cuando la vida es suave y es buena, cuando se siente el ala de la divinidad en las sienas luminosas, cuando el corazón es dulce como jardín y fresco, entonces las abejas buscarán los labios del Hombre. Y los niños, el candor ingenuo hunde el oro nuevo de los rizos en las manos divinas.

Y es que la Buena Nueva, no es de pedantería dogmática, ni la religión seca y adusta hecha de mandatos y de ritos severos. Es hecha de perfume de rosas y dulzor de colmenas. Nadie más cerca del cielo que el dulce Jesús ni nadie más amoroso con la Tierra. Sus parábolas no las ha sacado de viejos pergaminos raídos. Se las enseñó el tragal rubio y sonoro, se las en-

señó el grano caído al lado de la ruta y estéril sobre la arena; se las enseñó el agua voluntariosa y humilde.

Y no es que los ojos amorosos del Galileo vieran el alma universal y panteista de los viejos hindús. Veía algo más que eso: veía un signo divino en la espiga que cuaja el oro sonoro y el alma de la hostia, en su humildad oscura. Veía un signo divino en el agua que corre y besa al surco ávido y se da, entera, en oblación absoluta y completa. Y veía un signo divino en la nube que vuela como un ala y en el azul del agua que se copia y canta en el agua quieta.

Y es que Jesús no encontrará a Dios en los libros ni en los hombres, en los pergaminos ni en los sabios. Lo encontrará en la espiga de oro maduro, lo encontrará en el agua clara que espejea la nube, lo encontrará en el cielo, limpio, inocente y claro.



—Dime, mamita: ¿no se cansará Dios de oírme siempre la misma oración?

Dios no estaba en los libros y la voz cantaba en lo montaña:

"Padre Nnuestro que estás en los Cielos".

Y esa canción que balbuce su verbo definitivo, y dulce y consolador en Galilea, encuentra un nuevo acorde en la pequeña Asís. Y el "Padre Nnuestro que estás en los Cielos" repite de nuevo las palabras divinas:

"Hermana agua, casta y humilde y tu hermano fuego, ardiente y puro".

Y la Naturaleza toda dice su canto tembloroso de divinidad, de sencillez, de juventud eterna en los labios frescos, ingenios cándidos de ese Apóstol que ha dejado las sedas y se ha vestido el sayal. De ese Apóstol que ha sabido escuchar la voz de un ensueño y seguir el camino con la sandalia peregrina.

Y es que es más fácil oír el canto del corazón bajo el sayal que bajo el jubón de seda, y al lado de la yerba que sobre la mesa de la orgía.

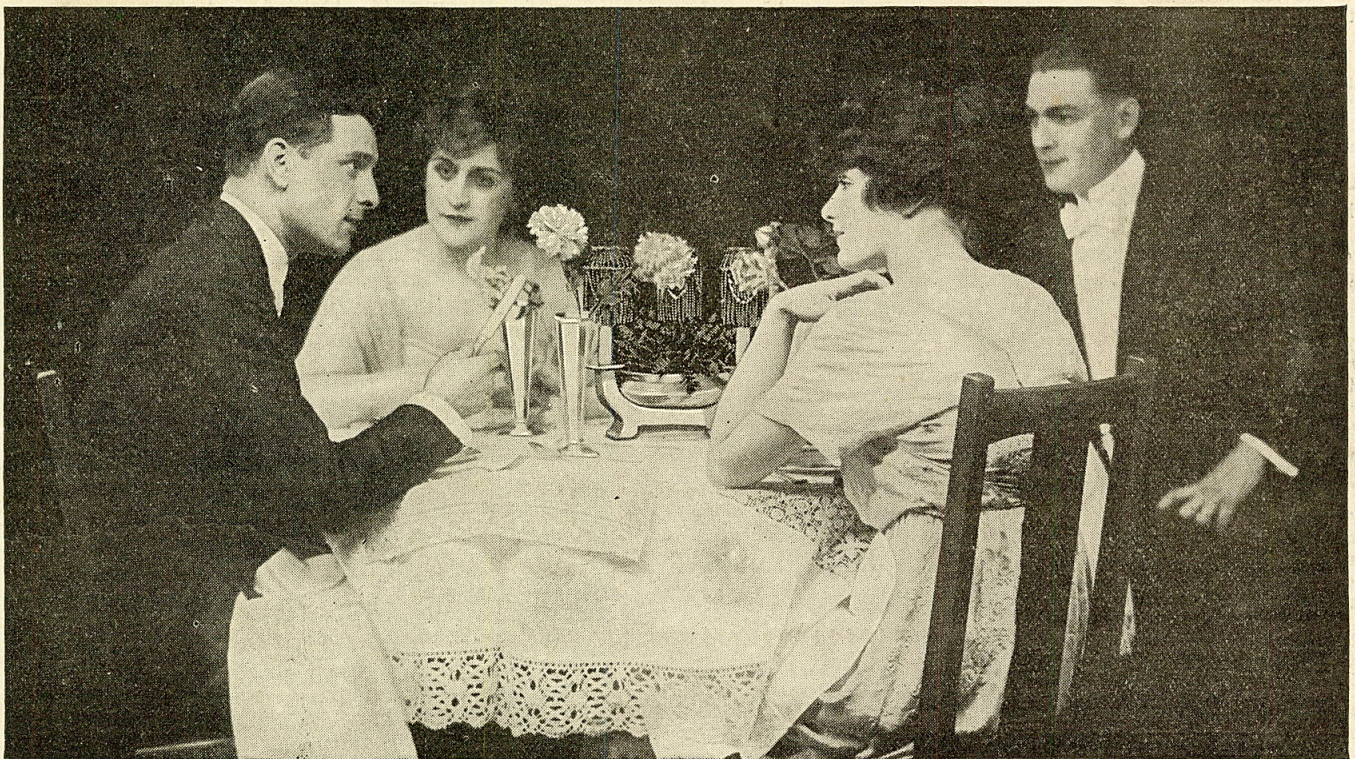
Y Francisco, el dulce y seráfico, deja las mansiones donde el vino canta su canto ruidoso y vario. Y deja el son alucinante de los escudos, y deja la compañía de los hombres malos y se va por el camino fresco de la yerba. Se va a oír la voz del agua que canta también su canto alucinante y vario. Y se va por el camino del aire, con la hoja que desprende el Otoño y cae en la tierra para la carne de la rosa. Y se va por el camino del gorrioncillo donde el trino se aduerme bajo la tarde calmosa.

Salió a buscar a Dios bajo el cielo celeste y Dios le habló a la vuelta del camino, allí donde la yerba era suave y blanda y donde el agua era sabia en melodía y donde el gorrioncillo dijo también el Padre Nnuestro.

Y Francisco dijo su oración pero su palabra está más cerca de nuestras almas. Y es una lengua más cordial y más dulce:

"Hermana agua, casta y humilde y tu hermano Fuego, ardiente y puro, alabemos al Señor".

Alberto GUILLEN.



CAJAS DE CUBIERTOS DE PLAQUE 50 AÑOS GARANTIA Y DE PLATA ESTERLINA.

G. WELSCH y Cia.

PEQUEÑECES

El sentido del olfato sobrepuja en sensibilidad a los más delicados instrumentos científicos. El espectroscopio, por ejemplo, puede descubrir una cantidad del gas raro, llamado helium, de menos de una millonésima de gramo, mientras que el órgano humano del olfato puede percibir perfectamente el olor de una cantidad trescientas veces más pequeña de hidrógeno sulfurado, que es ese gas tan desagradable que se desprende de los huevos podridos.

Un peral puede dejar mucha plata.—El señor H. A. Woodworth, de Whittier, en California, es el feliz dueño de uno que en una sola estación le produjo fruta por valor de 610 libras esterlinas. El peral está asegurado en 6.600 libras contra la destrucción por el fuego o la helada.

La fuerza es la que hace el derecho. Esta frase no es original de Bismarck. Su antigüedad se remonta por lo menos a los sofistas griegos.

Cuando se empezó a hacer azúcar de la remolacha, se necesitaba veinte toneladas de ésta para hacer una de aquélla. Hoy, debido al estudio científico, del cultivo de la remolacha, con siete toneladas de ésta se hace una de azúcar.

En Australia no hay asilos para huérfanos. Cuando un niño pierde a su padre y a su madre, el estado se encarga de él, le paga una pensión en casa de alguna familia particular y atiende a todos sus gastos hasta que llega a la edad de 14 años.

Se ha comprobado que un caracol tardaría nueve días para recorrer la distancia de un kilómetro.

La industria del vino de frescas está tomando gran importancia en España, porque se ha visto que ese vino alimenta mucho y tonifica el organismo.

En Islandia, los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos políticos. La nación consta de setenta mil almas y está gobernada por representantes electos por todos, mujeres y hombres.

Jamaica es el país que produce mayor cantidad de bananas.

En Wylie, Wiltshire (Inglaterra) puede gozarse el espectáculo, tal vez único en el mundo, de una estatua levantada en medio de un río. Esta representa a un conductor soplando su cuerno. En otro tiempo no había puente por allí cerca y la diligencia debía atravesar el río por aquel sitio. Un conductor se ahogó en una de estas travesías y los viajeros levantaron ese monumento a su memoria.

Un árbol que ya era célebre en tiempos de Plinio es el castaño de los cien caballos, que se alza en las faldas del Etna. Su tronco, de cincuenta y ocho metros de circunferencia, está formado por muchos tallos que salen de un tronco común. Este árbol, el más grueso del mundo, es también viejísimo y cuenta, por lo menos, mil novecientos años.

La presión atmosférica es un obstáculo al paso de los líquidos al estado de vapor. Por eso es que un líquido expuesto al aire, se volatiliza, pero lentamente. En el vacío, la formación de los vapores es instantánea.

Durante el pontificado del español San Dámaso, según testimonio de San Jerónimo, celebróse en la ciudad pontificia un matrimonio en extremo singular, el de un hombre que había ya tenido "veinte mujeres" con una mujer que había tenido nada menos que la friolera de "veintidos maridos".

Como ya eran muy ancianos ambos cónyuges, todo el mundo esperaba saber quién de los dos sobreviviría al otro. La mujer fué la primera que tomó el camino de la eternidad... en busca de sus veintidos maridos, quedando en la tierra tan sano y frescote su último esposo, el vigésimotercio, quien asistió a los funerales de su mujer radiante de júbilo, como vencedor que asiste a los festejos de su victoria, pues llevaba una corona en la cabeza y una palma en la mano, y era aclamado con entusiasmo por el pueblo.

En la famosa Guardia Prusiana no había un soldado cuya talla fuese menor de 185 centímetros. Al estallar la guerra, el soldado de más peso de las huestas teutonas llamábase Alfredo Lehne, pertenecía al cuerpo de ingenieros; procedía de Dedesstadt y se hallaba acuartelado con las tropas de reserva de Francfort.

Lenhne, cuya talla pasaba de 185 centímetros, pesaba 144 kilos. Le seguía un teniente coronel, acuartelado también en Francfort, que pesaba 128 kilos.

Los diamantes pueden hacer explosión, dice un gran-especialista en cristalografía, y cita multitud de casos de diamantes que estallaron al sacarlos de la mina, añadiendo que estas explosiones pueden ocurrir meses y aún años después de haber sido extraídos de las minas.

Entre los movimientos más rápidos figura el de la ballena cuando se siente herida por un arpón; entonces se hunde en el agua con una velocidad de 500 metros por segundo.

Cerca de un cementerio de París, hay una taberna titulada "El regreso del entierro", y un aviso que dice: "Hay cuartos reservados para las personas que deseen llorar a solas".

El cerco vivo más grande que se conoce es el que hay en una propiedad del marqués de Lansdowne, llamada Meikleour, que está situada en el condado de Perthshire; esa inmensa valla fué plantada en 1715 y actualmente tiene una extensión de un tercio de milla y un alto de 100 pies; a causa de lo sumamente costoso que resulta la poda de esa enorme muralla de verdura, se la corta y arregla únicamente cada ocho o diez años.

El caballo de cabeza ancha es el más inteligente. En los regimientos de caballería se ha notado que los caballos de cabeza ancha aprenden el ejercicio más pronto que los otros.

El pavimento de madera para las calles es de invención rusa.

Hace pocos años una mujer de 74 compareció ante los tribunales ingleses, acusada de robo. Resultó, que por condenas diversas había pasado ya 42 en la cárcel.

La "luna de miel" debe su nombre a la costumbre que tenían los antiguos germanos de beber agua mezclada con miel los treinta primeros días de matrimonio.

En ciertos pueblos de Oceanía, sobre todo de Australia, el yerno y la suegra no deben mirarse, ni hablar, ni acercarse. Las relaciones sólo se estrechan algo cuando la esposa da a luz.

La densidad de la población es enorme en la India. Dos ciudades, y las dos de la India inglesa, son las que batan el record mundial de la densidad de población: Bombay y Agra. En la primera de ellas, en ciertos barrios hay 760 personas por acre (cuatro mil metros cuadrados).

Arquimedes fué un gran inventor. Entre sus inventos y descubrimientos se cuentan, y no como los mayores, el tornillo sin fin y los espejos ustorios.

En el Reino Unido, hay 1.015.000 personas ocupadas en la explotación de minas.

COMPañIA
DE
SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas

las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado
Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher

DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H. F. Hammond, Germán Loredo, Anson Mc Loud, Antonio Miró Quesada, Manuel G. Montero y Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE.—Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

Por más que parezca un absurdo, la institución del congreso de la paz de La Haya fué debida a un militar. Según refiere el señor Nelidoff, se temía en Rusia la posibilidad de una guerra con Austria, y se trataba de la renovación del material de artillería del ejército ruso, el general Kuropatkin manifestó al zar Nicolás que la única medida que tendría el resultado deseado de impedir esa guerra era de que Rusia y Austria se comprometieran a limitar sus armamentos. De aquí nació la idea del zar que tuvo por resultado la constitución del primer congreso de la paz presidido por el conde Witte.



Foto: J. E. Campbell.

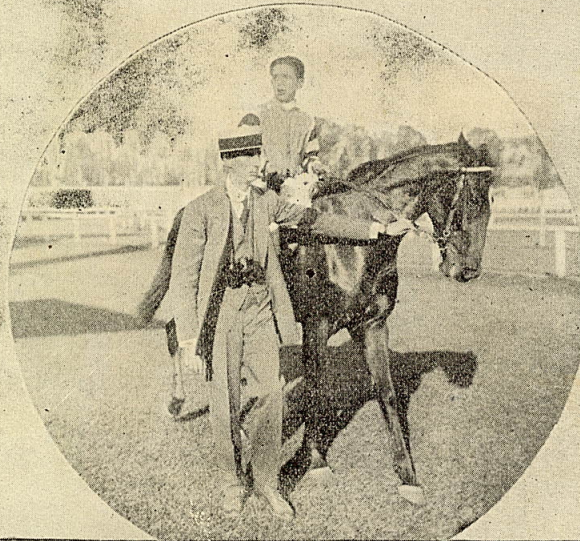
Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico

Representantes de las mejores fábricas de tejidos

SILUETAS DEL HIPODROMO

Señora Angélica Urresti de Morales de la Torre, señor doctor Raymundo Morales de la Torre y Sr. Chiappe, Secretario de la Legación Argentina.

Tardes del Hipódromo



Sastrería
LONDON TAILORING

Hoy preferida por el mundo
Elegante

ALFREDO E. MONTAGNE
Casilla 880 Carrera 425

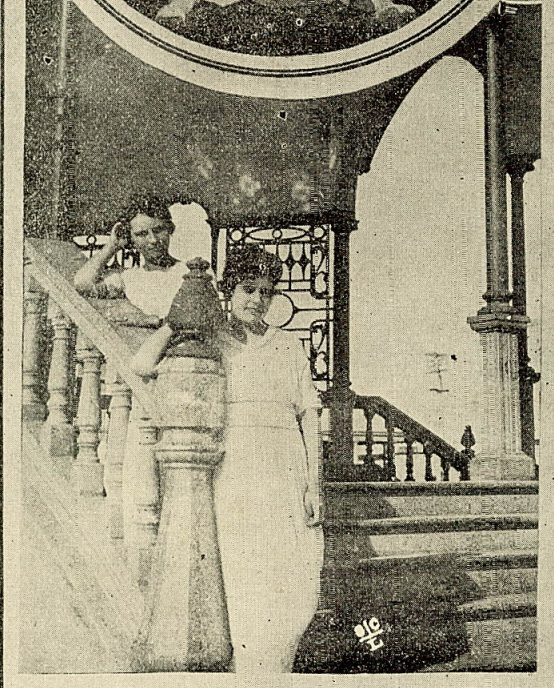
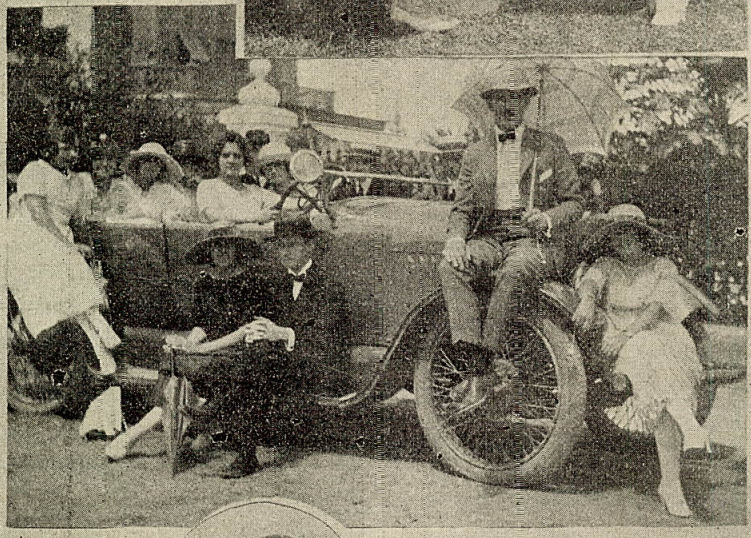
Gente Distinguida

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



ESPINOZA
Fabricante de alhajas modernas
Plateros de San Agustín, 169

LA PUNTA



C. SALAS P.

SASTRERIA G. REUS
 Ex-cortador de la Sastrería Navila
 Portal de Escribanos, 340 altos

Fotografías y ornamentación del señor Carlos José Salas Perales

PENSAMIENTOS

Las almas viles e hipócritas inspiran una aversión instintiva a los que tienen una alma cándida.—*Bressar*.

El cuerpo queda aprisionado en el sepulcro, pero el alma encuentra alas en él.—*Victor Hugo*.

Todas las almas melancólicas son presas de la superstición.—*Dumas*.

Emprendo mi camino con el aliento que inspira el amor a la verdad; cuando mis fuerzas se acaben me sentaré tranquilo, aguardando que otro que las tenga mayores, dé cumplida cima a tan importante tarea.—*Bálmés*.

El amor es un comercio tempestuoso y que siempre termina por una bancarrota; con la circunstancia de que la persona a quien se ha hecho quebrar es la que queda siempre deshonrada.—*Chamfort*.

El amor es la sola locura razonable en este mundo insensato.—*Mery*.

El amor se desflora con la publicidad: el secreto le conserva su aroma.—*Anónimo*.

El amor verdadero hace castos sus placeres: es más bien una virtud que una pasión.—*Bálmés*.

El amor aviva el entendimiento a las mujeres, y se lo quita a los hombres.—*Soulié*.

El amor puro y desinteresado es la ficción más noble de las almas bellas: es la privación del egoísmo.—*Anónimo*.

Se ha dicho del amor que hace milagros; esto es la verdad, sobre todo del amor materno.—*E. Desdemaine*.

El amor es el solo principio de reforma con el cual podemos contar.—*Browson*.

Hay amores que terminan por un enorme bostezo.—*Emilio Desdemaine*.

La sociedad mata los amores y el olvido los entierra.—*Anónimo*.

Hay hombres que en vez de tomar su partido y respirar filosóficamente esas primeras brisas de la ancianidad que arrugan la frente y platean los cabellos, se replegan en sí mismos y observan.—*Dumas*.

Los ángeles serían muy desgraciados si supiesen que hay demonios.—*Súe*.

Al impulso del viento se dispersan los granos de arena por no tener entre sí ni apego ni enlace.—*Bálmés*.

Respeto a los amantes de colecciones sin comprenderlos.—*Mery*.

A los que nada queda por conocer, queda a veces algo por amar.—*Dumas*.

Hagamos amar lo que es necesario crear, a fin de que la fé vivificada, transportada por el amor produzca los prodigios de las edades heroicas.—*El Abate Gabriel*.

Noche y día me atormenta la idea en que están mis enemigos de que mis servicios a la Libertad son dirigidos por la ambición.—*Bolívar*.

¡Oh, Dios mío! Bendito seas tú que has hecho al amor más poderoso que el odio.—*Enrique Conscience*.

Tenemos un amo que sabe hacerlo todo, puede hacerlo todo, y quiere hacerlo todo.—*Mr. Sieyes*.

Todos deseamos amigos para merecer indulgencia por nuestros defectos.—*Bressar*.

El amor es un soberbio egoísmo entre dos: para él este mundo no tiene más que cuatro huellas y dos habitantes; desgraciadamente suele despertarse sobresaltado y descubrir que hay tres.—*Mery*.

Nada cansa más al corazón del hombre que esas alternativas de falsas alegrías y de amargas decepciones: esos son los sarcasmos de la fortuna.—*Lamartine*.

La alucinación es una locura momentánea, de la cual se guarda el recuerdo cuando ha desaparecido.—*Dumas*.

El amor de una alma sola, el acento de un solo corazón compasivo, compensan el aborrecimiento y la injuria de todo un pueblo.—*Lamartine*.

La mujer ama o aborrece: el hombre admira o desprecia.—*La Bruyere*.

Admirables arcanos de nuestro corazón! Sedientos de placeres y disipados con su loco cortejo de danzas y de risas, apodérase de nosotros una emoción profunda a la vista de la austeridad de costumbres, y de la abstracción del alma. La soledad, la tristeza misma, tienen para nosotros un indeleble hechizo.—*Bálmés*.

La aristocracia no puede improvisar un noble, puesto que la nobleza es hija del tiempo.—*Chateaubriand*.

Cuando su aristocracia perece, entonces es cuando se regenera una nación.—*Lamartine*.

Los seres superiores tienen un sitio designado por su naturaleza, y todo lo que los aleja de él les parece una usurpación. Hallan muchas veces a la sociedad en contradicción con la naturaleza, y se vengán despreciándola: de donde proviene el odio del talento contra el poder. El talento se crea un orden de cosas cuya clasificación debe formar la naturaleza y la virtud, y no el nacimiento, que es un favor caprichoso de la suerte, como acontece por lo común. Hay muy pocas almas grandes que no padezcan al nacer el rigor de la fortuna, y que no empiecen revelándose interiormente contra la sociedad; y si se tranquilizan es a costa de su desaliento.—*Lamartine*.

El ateo procura convencer a los demás para persuadirse él mismo.—*Bacon*.

Colocad un hombre que piense entre hombres que no piensen, y al fin de cierto tiempo, y por una ley de atracción irresistible todos los cerebros tenebrosos gravitarán humildemente al rededor del cerebro radiante. Hay hombres que son hierro y hombres que son imán.—*Anónimo*.

No hay atractivo alguno en ver sin Dios al cielo, sin hombres a la tierra, y sin alma a nuestro cuerpo.—*Browson*.

La mujer ama más que el hombre, porque sacrifica más.—*Anónimo*.

La mujer ama con el corazón, el hombre con el entendimiento.—*Roumie*.

Los ignorantes aman demasiado: las gentes de talento demasiado poco.—*Bertier*.

La ambición pierde a los hombres pequeños.—*Mery*.

El derecho sagrado de prestar ciertos servicios solo pertenece a los amigos experimentados.—*Súe*.

COMPAÑIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS,
LUCRO CESANTE, FIANZAS Y AUTOMOVILES

— LA MAS ANTIGUA Y CON —
MAYOR FONDO DE RESERVA DE
LAS COMPAÑIAS NACIONALES.

DIRECTORIO

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

„ Francisco Mendoza y Barreda (Sad. Agrícola "Paramonga").

DIRECTORES

„ Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)
„ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corpn.)
„ Henry Grellaud (Hart & Co.)
„ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e Hijos.)
„ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
„ Pedro Larrañaga.
„ Antonio Rezza.

ADMINISTRADOR

„ J. M. de la Peña.
Sub-Administrador
„ Ch. Couturier.

UNICA OFICINA
EN SU EDIFICIO CALLE DE SAN JOSE No. 327,—LIMA.

O nada mata en este mundo, o si alguna cosa mata, es la locura divina del amor; aquel aniquilamiento de la voluntad, aquella sumisión de las miradas, del pensamiento, de la vida, al yugo de otras miradas, de otro pensamiento, de otra vida: suplicio que hace derramar la sangre por dentro, en lugar de derramarla por fuera, y después de haber subyugado el cuerpo, coje el alma y se ríe de su razón, de su virtud y de su resistencia, haciéndole adorar, si es prudente, una alma coqueta; si es pura, un monstruo de vicios; si es esclava, a su amo. Y dicen que no mata eso!—*Gozlan*.

LA MUERTA

Para "MUNDIAL".

No hay cosa más divertida que velar a un difunto. Sobre todo, son horas agradables aquellas en las que después que vencidos por el dolor se han retirado los miembros de la familia, solo quedan unos cuantos amigos que se entretienen en beber café y ron, mientras cuentan historias de aparecidos, que hacen estremecer a las señoras.

En un velorio de estos,—sería las dos de la mañana— en la pieza inmediata a la que ocupaba el muerto, estábamos charlando dos señoras algo jamonas, una guapa morena, una joven clorótica, de mirada lánguida, el médico de la casa, un joven de ojos extraños, y tres señores, amigos de la casa, y yo.

Se habían contado algunas historias banales, cuando el joven de los ojos extraños dijo:

—Voy a contar una historia.

Tosió, y acomodándose en el asiento comenzó:

—¿Habéis amado? Pues bien. Podéis comprenderme si os digo que amaba a Margarita con toda el alma y que ella me correspondía de igual manera.

No sé cuando empezamos a amarnos. Quizá desde que habitábamos otros mundos y vivíamos otra vida. No os riáis. Todos hemos vivido otra vida, y si no, decidme, ¿no habéis creído recordar alguna vez hechos que nunca se han realizado? Esto no viene al caso, y sin querer me aparto de mi historia, porque es una historia la que voy a relatar.

Se interrumpió, para coger la botella de aguardiente. Llenó su copa y se la bebió de un trago. Se limpió después la boca con el dorso de la mano y continuó:

—Pero el caso es que los padres de Margarita se oponían a nuestros amores.

Figuraos cual sería mi desesperación al recibir una carta de mi amada en la que me decía que sus padres la obligaban a casarse con un tío lejano y rico.

Mil pensamientos terribles cruzaron por mi mente: pensé en el asesinato, en el suicidio, en la dinamita. Por último pensé en lo único racional en aquellos casos: en huir con mi amada.

Pasaron muchos días y yo no había podido comunicarme con Margarita. En la noche, vispera del día fijado para su matrimonio, me dirigí resueltamente a su casa, dispuesto a hacer cualquier disparate con tal de hablarla. Sería la una de la mañana. Tuve suerte. La puerta estaba solamente entornada. Al ir a empujarla, ésta se abrió, y apareció Margarita, vestida de blanco y muy pálida. Tenía en los ojos señales de haber llorado mucho.

—Iba en tu busca,—me dijo sin darme tiempo de hablar.

Cogí entre mis manos una de las suyas y la sentí fría, con una frialdad de muerte. Se la besé,

Compañía de Seguros

"La Nacional"

Fundada el año 1904

OFICINA PRINCIPAL

Beytia No. 331

Casilla N. 275—Teléfono N. 1304

DIRECTORIO

Presidente:

Sr. Tomás Marsano.

Vicepresidente:

Sr. Adolfo Dammert.

Directores:

- Sr. Gio Batta Isola.
- „ J. Roberto Wakeham
- „ Alfredo Field.
- „ Rómulo Rosciano.
- „ José Miculicich.
- „ Aurelio Díaz Ufano.
- „ Ramón Aspillaga.
- „ Luis Roos.
- „ Benjamín Cresci.

Gerente:

Sr. Germán Porras.

dirigimos, porque yo quería antes que todo santificar nuestro amor.

El sacerdote, a quien conté nuestra historia, no tuvo reparo en unirnos inmediatamente.

Al día siguiente, Margarita y yo estábamos instalados en un delicioso nido.

A la octava noche de nuestro matrimonio tuve un capricho. Junté cuantas rosas pude y deshojándolas cubrí el lecho con sus pétalos.

Adorné los cabellos de Margarita con clavos rojos, y en un raptó, le arranqué los vestidos que velaban ante mis ojos su belleza infinita. Ella, ruborosa, me dejó hacer. La cogí en mis brazos, y la coloqué sobre el lecho cubierto de pétalos de rosa, y apagué la lámpara. Cuando la fatiga nos rindió, nos quedamos dormidos con las brazos enlazados y las bocas juntas.

Ya habían cantado los gallos, cuando me desperté, casi asfixiado por una fetidez insoponible de carne corrompida. Salté del lecho y abrí las ventanas. Margarita no estaba en la habitación, y no me explicaba por dónde podía haber salido, pues las ventanas y las puertas estaban cerradas por dentro. ¡Y aquel olor a carne corrompida!

La casa era pequeña, así es que la recorrí en un momento, buscándola sin encontrarla.

Volví al dormitorio y al mirar el lecho ví que sobre él, en el sitio que había ocupado Margarita, había una aguadilla sanguinolenta como la que destilan los cadáveres.

Nada había variado en la habitación: hasta el traje, medio desgarrado de Margarita, estaba tirado en el suelo.

Sin saber lo que hacía, me dirigí a casa del cura. El buen sacerdote, después de oír mi relato, quiso calmarme diciéndome que podía ser que Margarita se hubiese dirigido a casa de sus padres a implorar su perdón, y nada me había dicho por temor de que me opusiese.

—Ve a buscarla, que tal vez esté allí—terminó. Y se ofreció para acompañarse.

Al llegar a mi casa, mi madre me recibió en sus brazos, y comenzó a decirme dulces palabras de consuelo. Después puso en mis manos una carta, en cuyo sobre reconocí la letra de Margarita. Abrí la carta maquinalmente, y al hacerlo cayó al suelo un mechón de cabellos.

La carta decía:

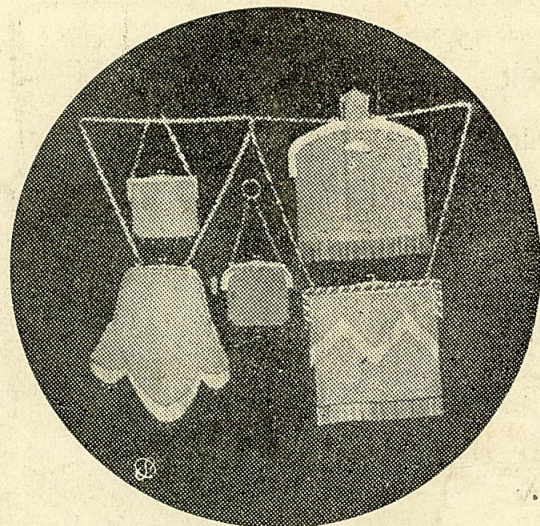
“Jorge:

“Antes que renunciar a tu cariño, prefiero “la muerte. Una dosis de morfina lo hará todo. “Adiós para siempre y no olvides a tu infortunada

Margarita”.

Y tenía la fecha de la noche en que huí-mos.

Mostré la carta al sacerdote, y sin explicarnos aquello, corrimos a casa de Margarita. Al



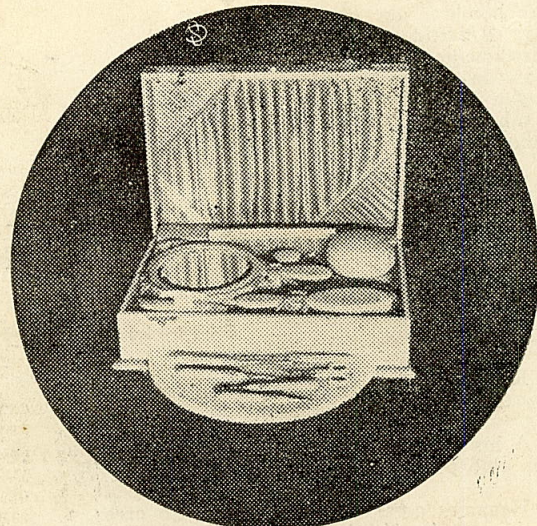
"La Royal"

RELOJERIA Y JOYERIA

Portal de Escribanos, 376.

I. UMANSKY y Cia.

RELOJES DE TODAS MARCAS



Recibe constantemente artículos de fantasía y de plaqué fino para regalos de matrimonio.

Hay siempre un surtido selecto de joyas y relojes.

Juegos de cubiertos de plata y plaqué, para bebés. Artículos de cristal de roca.

U. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
FONDO ANTIGUO

Usted puede tener agua inmediatamente

UNA BOMBITA ELECTRICA

"PAUL"

INSTALADA EN LOS BAJOS

DE SU CASA PUEDE LLEVARLE AGUA HASTA EL CUARTO PISO

entrar no reparé que el sirviente que me abrió la reja vestía de negro, ni que estaba enlutada la casa.

En el vestíbulo un hombre y una mujer, se arrojaron a mis pies, gimiendo:

—¡Perdón!

Eran los padres de Margarita.

En medio de sollozos me refirieron que la habían encontrado, vestida con su traje de novia, muerta sobre su lecho, y en la mesa de noche dos cartas: una para sus padres y otra para mí.

—Margarita vive—les grité.—Es mi esposa y aquí está el sacerdote que ha bendecido nuestra unión.

Los viejos me miraron como si temiesen por mi razón. Pero hubieron de creermme cuando les relaté cuanto nos había ocurrido, lo que corroboró el sacerdote.

—Solo hay un medio de convencernos—concluyó el padre—y es abrir la tumba de nuestra muerta querida. Y salió a la calle. Una hora después estaba de vuelta con la orden para que se abriera la tumba de Margarita.

Llegamos al cementerio. Los sepultureros, cuando les señalamos el sepulcro que debían abrir se miraron sobresaltados:

—Esa muerta—dijo uno de ellos—camina por las noches.

—¿Cómo?—le pregunté.

—Sí, señor,—dijo el sepulturero.—Como a las tres de la mañana pasé por aquí, y ví que había una mujer sentada sobre esta tumba.

Asustado corrí a buscar a mi compañero. Cuando volvimos, ya no estaba la mujer, pero vimos que algo se movía y que alguien lloraba allá dentro.

Comenzó a forzar la loza del sepulcro con una palanca. Poco después ésta saltó.

**Funciona
Con la corriente de la luz**

No molesta—No se descom-
pone—No hace ruido.

LAS VENDEN,

e instalan en 24 horas

Enrique Laroza y Cia.

Ingenieros

CALLE MANTAS, 126.

Extrajeron el cajón y rompieron la tapa. Sentí la misma fetidez que me despertó la mañana en que desapareció Margarita. Miré al fondo del ataúd. Allí estaba ella. No estaba como la habían colocado, como se coloca a todos los muertos.

Sus vestidos habían desaparecido y allí estaba desnuda, en la misma posición que "La Mujer", del Tiziano.

De su boca entreabierta salía una espuma sanguinolenta; grietas se abrían en todas partes de su cuerpo.

Pero no pude reprimir un grito de asombro al ver que entre sus cabellos descoloridos estaba, fresco y rojo uno de los claveles con que adorné su frente la noche anterior, y que pegados a su cuerpo habían varios pétalos de rosa.

Casi desmayado y cuando recobré el conocimiento me encontré en una casa muy vasta, donde había mucha gente. Solo hoy, he salido de allí.

Y el hombre de los ojos extraños al terminar su historia soltó una sonora carcajada y se alejó, mientras un escalofrío de terror sacudía a todos los presentes.

Alguien de la casa dijo:

Es pariente nuestro, ha salido hace pocos días, casi curado, del manicomio. Un amor contrariado le hizo perder el juicio. Su historia es una creación de su cerebro enfermo.

¡Qué lástima que no sea cierto—dijo la niña clorótica y de mirada lánguida.

Todos quedaron en silencio. De pronto, se sintió un ruido extraño en la habitación en que se velaba el difunto, y cuando nos acercamos a la puerta, vimos, llenos de terror, que éste se había incorporado en su caja, y estaba sentado.

—No se asusten, no es nada—dijo el médico—algún tumor interior que ha reventado. Es un caso frecuente.

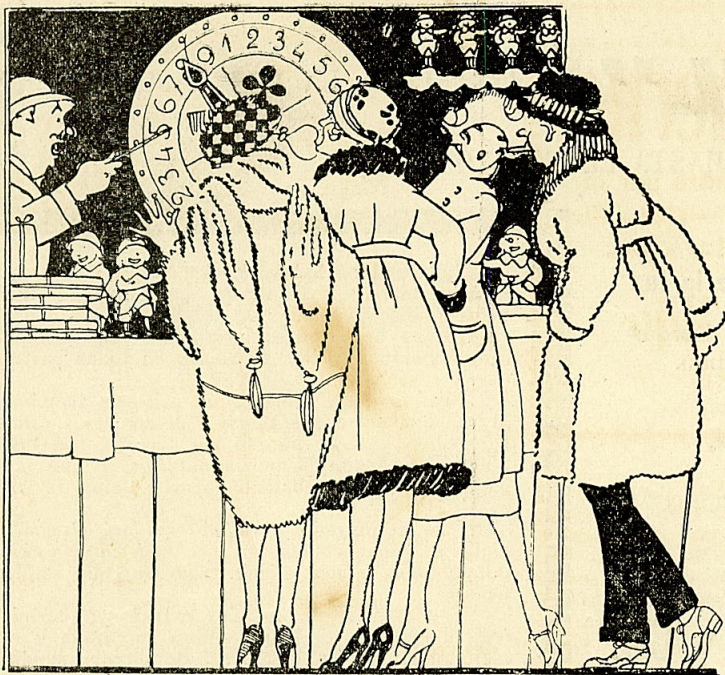
H. del Aguila.



DF, LA VIDA INTENSA



Ella ha salido y él busca un par de medias.



Se habla mucho en este momento de la moda masculina. Un periódico ha abierto una encuesta sobre cual debería ser el vestido "racional" masculino, y muchos de sus lectores preconizan la vuelta del calzón a la rodilla, las medias de seda y el zapato bajo. Acaba de aparecer un lujoso magazine que no se ocupa de otra cosa que de los trajes y accesorios de toilette del sexo feo y que viene a ser una especie de "Femme Chic" para los hombres. Se encuentran en él muy lindos modelos de capas de soirée, y sabias disertaciones sobre la forma y el color de los sombreros, consejos sobre los sobretodos de los hombres elegantes, correspondencias sobre las últimas craciones de New York y de Londres—pues, mientras la moda femenina es resueltamente de origen e inspiración francesa, la masculina, toma voluntariamente sus direcciones en casa de los sastres ingleses o americanos.

En fin, Mr. André de Fouquieres se lamentaba últimamente de la insignificancia del traje masculino. Los "nuevos ricos" van hoy a la Opera tan ridículamente vestidos que ultrajan la estética y el respeto de ese templo musical. Es raro que no se vean *smokings* con pantalones y gorras de viaje.

El *smoking* ejerce una gran seducción para el rico improvisado. Se imagina que este traje, que no es sino una toilette de noche, de confianza, un simple vestido negro que los ingleses, después de despojarse de sus ropas de trabajo y prepararse a descansar, se ponen para comer y charlar enseguida en el "fumoir"—to smoke: fumar.—Los nuevos ricos se imaginan que este vestido comunica al que lo lleva un aspecto de gran señor.

Ponerse frac, le parece una cosa banal. El se ha puesto ya el frac para casarse, se lo ha vuelto a poner diez años después para asistir a las bodas de un primo cualquiera en la provincia, y lo ha exhibido en los bailes del Municipio. . . .

Pero el *smoking*, con su nombre extranjero, del que ignora la etimología, seguramente, le parece la última palabra del gran chic.

Solamente que hay una manera de llevar el *smoking*. . . .

Es indispensable cierta costumbre, cierta sobriedad, cierta discreción, cierta desenvoltura

El *smoking* del nuevo rico se ostenta con arrogancia, luce rutilantes solapas de moiré y se abre largamente sobre un chaleco de satín rojo o malva.

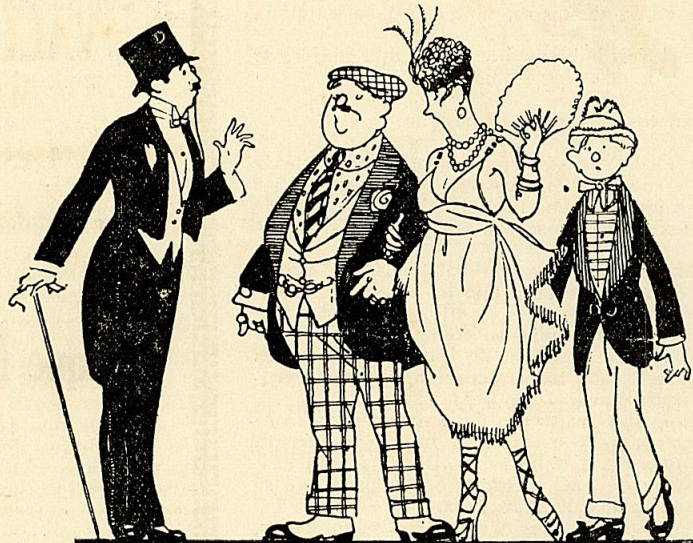
Yo sería partidario de que se exigiera el frac en la Opera, se me diría que esta no sería una medida democrática; y yo contestaría que nada sería más democrático que esto de que todos los hombres fueran vestidos de la misma manera ¿no es verdad?

La Opera no es solamente el más bello teatro lírico de Francia. Es el *rendez-vous* de las elegancias y la exhibición de modas. Se va tanto para mirar en la sala como para ver en la escena. Y no se me contradirá si yo proclamo que la elegancia parisiense es una de las más graciosas manifestaciones de la belleza, al mismo tiempo que una de las fuentes más fecundas de la fortuna francesa, y que un teatro, que es a la vez un templo de la música y un templo de la elegancia, constituye una institución enormemente útil desde todo punto de vista; en consecuencia, no se debe desdeñar nada que pueda dar mayor lustre a su solemnidad y

parece natural exigir de los hombres que son admitidos en él que no destruyan, con su apariencia desastrosamente ridícula, la seductora armonía del conjunto.

Hay otro teatro en el que yo querría que la gente se presentara con un traje simple y digno: el "Palais-Borbon".

Uno de mis amigos que ha podido ver una delegación de parlamentarios franceses recibida por la Cámara de los Comunes, en Londres, se sorprendió del descuido oficial de dejar ir a ciertos representantes sin tener en cuenta la corrección impecable de los diputados ingleses.



El smoking del nuevo rico

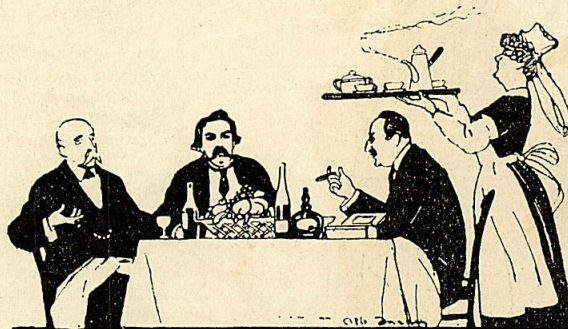
Pero, M. Alexandre Duval, que es como M. André de Fouquieres uno de nuestros árbitros de elegancia, va a ofrecer a algunos—esperamos que sean muy pocos—muy útiles lecciones de tino y buena educación.

Como M. Alexandre Duval sueña con instalar en el Palais Borbon un restaurant a la antigua, con sus pequeñas y lindas camareras de tocas blancas y mangas pudorosas, nuestros diputados, espantados con la vida cara, contribuirán a la organización de este restaurant cooperativo.

A qué régimen someterá M. Duval a sus nuevos clientes? A un régimen enteramente republicano. Y ha confiado su proyecto a un amigo íntimo suyo, diciéndole que servirá conservas a los diputados conservadores, sopas de cangrejos a ciertos ministros, raíces escogidas a los radicales, salsa del "Abate Chanel" a los eclesiásticos, huevos fritos a los pujulistas, riñones a los duelistas, pato a los periodistas y pichones a los idealistas.

Un restaurant en el Palais Borbon? Quien lo hubiera creído! Todo se transforma, la faz del mundo se modifica de día a día.

Gaston DERYS.



El restaurant del Palais Borbon.

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO
DE LUIS S. UGARTE
MERCADERES, 426
TELÉFONO, 2680

MODAS DE PARIS

B. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
REFERENCIAL
FOND ANTIGUO



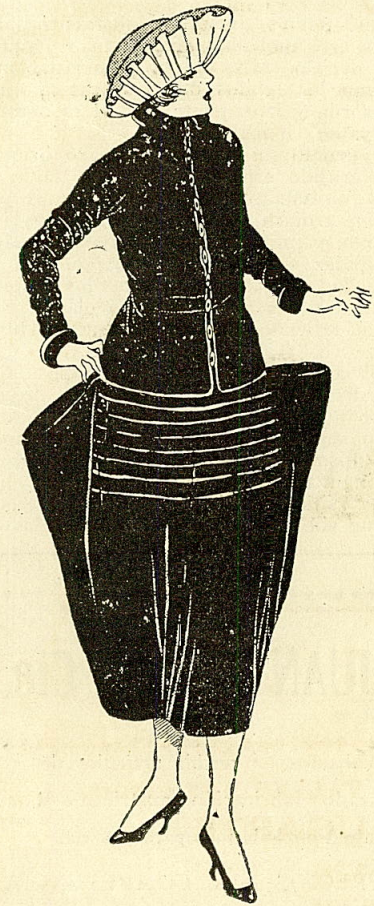
Sombrero de paja y cinta

No sin cierta curiosidad comienza uno a preguntarse si la moda nos impondrá cambios importantes en la próxima estación.

Las faldas ¿serán exageradamente largas, estrechas? No se sabe, porque los mismos creadores de la nueva silueta no se hallan todavía completamente de acuerdo.

Este invierno (hecho bastante curioso) tuvimos dos escuelas; aspecto airoso y faldas estrechas hasta la exageración para el día y, para la noche, faldas amplias recordando muchísimo las modas del segundo Imperio.

¿Debemos esperar tanta diversidad en los modelos primaverales? Bien podría ser, y ello no dejaría de ser agradable porque es verdaderamente divertido comprobar con qué facilidad las elegantes se adoptan a la silueta que es preciso tener según las horas o las obligaciones de la jornada. Por lo demás, en eso reside todo el arte de la elegancia: en saber vestirse según su género, la fisonomía especial de cada uno y la vida que se vive.



Vestido de diabure marina adornada de trensillas blancas

Para invierno

Ternos de lana pura por medida a Lp. 5-9 y 11—corte, hechura y material de 1a. clase.

VALLES e Hijo

MANTAS, 16

Tan pronto como sea posible abandonar los abrigos de piel veremos aparecer los redingotes ligeramente ropeados; esas formas extremadamente graciosas, parecen llamadas a obtener gran aceptación sea en los vestidos, sea en los abrigos. El casimir, la sarga y hasta la tela de lana, serán los géneros preferidos para las toaletas de ese género y los colores en voga: el azul oscuro, el encarnado y los tonos menos claros como el gris y el beige.

Los vestidos sastrer seguirán la corriente, y por este hecho deberán ser bastante amplios; eso no quiere decir, sin embargo, que el vestido estrictamente clásico pierda completamente sus derechos y no será sino pasado algún tiempo cuando pueda saberse quien vencerá en esta lucha, si el vestido de medio paso, sencillo de líneas, o el ancho, incómodo, pero muy "novedad" que se prepara en ciertas colecciones destinadas especialmente a los vestidos elegantes de tarde.

Prepáranse una completa colección de telas ligeras, abigarradas, de colores vivos; se combinarán faldas con volantes y faldellines amplios; veremos igualmente satenes flexibles, crespones de todos géneros, y en estos tisús el vestido casi camisa renace, los vestidos en una sola pieza y únicamente los enrollados artísticos y los recogidos modifican un poco la línea. Con esto basta para tranquilizar a los que no gustan de las crinolinas, pero la moda de las faldas amplias ofrece, a pesar de todo, mucho más color y variación en el conjunto.—Mientras que el baile esté de moda, habrá seguramente faldas anchas, ligeras, inspiradas en el vestido tradicional de la bailarina y no puede negarse que esta moda será el hechizo de ciertas siluetas jóvenes y graciosas.

Estos vestidos anchos tienen también un lado práctico que en manera alguna conviene desdenar en estos momentos. Con una sola falda de satén montada en un fondo de crespón rosa y encarnado con volantes de tul, una elegante un poco ingeniosa puede dar en torno de ella el simulacro de algunas toaletas nuevas. Para la tarde con 2 o 3 centímetros de satén y de tul es fácil establecer un gran descote tan sugestivo como la moda exige.—Para teatro, con un justillo de pana o de terciopelo un poco menos descotado colocado sobre esta misma falda, ofrecerá un conjunto elegante, y en fin, para los tés y las reuniones de tarde, nada más fácil que tener una cantidad de faldellines de tafetán, de brochado o de encaje porque el encaje está muy a la moda. En los nuevos modelos, sobre todo, desempeña un importante papel bajo formas, infinitamente graciosas, sea en las mangas largas flexibles y lindamente transparentes, sea en faldellines ropeados. Y sobre todo, adornando las faldas bajas y sobrepasando los faldellines de los vestidos de tafetán de manera más o menos regular, tan pronto aparece bajo el recogido



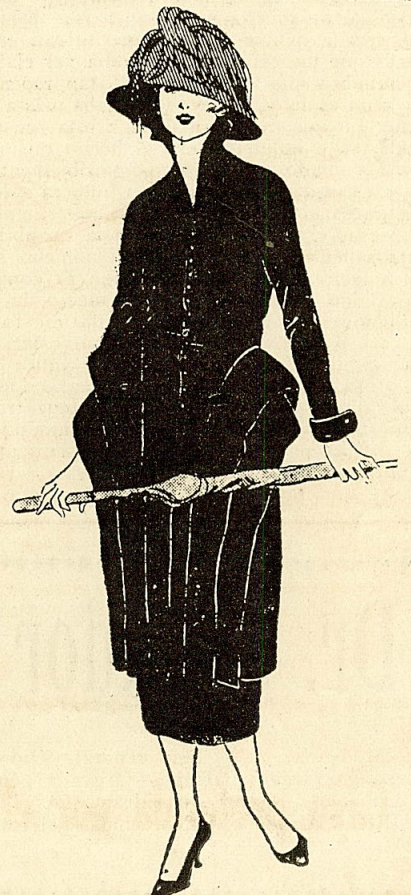
Para señorita.—Beret de falles marina, adornada de rosas y cinta

del costado, tan pronto bajo el cruce de un paño detrás o delante según la fantasía de la costurera; pero de una u otra forma, el encaje estará muy a la moda en la estación próxima.

Entre las mil futilidades de la moda, es preciso consignar el gusto cada vez mayor por los perfumes; es preciso sobre todo en estos momentos elegir una esencia a la vez tenaz y sutil porque la atmósfera recalentada de los bailes intensifica mucho el aroma. Les perfumes GUELAY tienen esta maravillosa cualidad, y esta es la razón por lo cual se oye a menudo a la parisiense hablar de *La Feuilleree* o del *Bois Sacré* o del *Lys Rouge*. Estos nombres no evocan, como pudiera creerse, reminiscencias literarias sino sencillamente los méritos de los perfumes preferidos.

Y para terminar, no puedo menos de señalarles aún los hechiceros bolsillos de mano de seda de China de colores vivos que se incrustan en un fondo de satén de colores oscuros aliado con cierres recubiertos y adornados con pequeños marfiles esculpidos. Todas estas filigranas reunidas hacen de un bolsillo de mano a la moda un verdadero objeto de arte.

Andrée WORMS.



Vestido de taffetas azul

Camisas y cuellos "Arrow"

Cuellos ingleses.—Corbatas y toda clase de artículos para caballeros.

"LA PERLITA"

Espaderos, 559

Cuentos de "Mundial"

COMO FUE AQUELLO

Para MUNDIAL

I

Froté el fósforo, encendí la vela y me quedé pensativo. Al entrar había tenido que darle dos vueltas de llave a la puerta de calle, siendo así que yo jamás al cerrarla le doy más de una. Tal vez estuve distraído aquella tarde, y al salir eché las dos vueltas inconscientemente. Pero no era esto lo que me había causado mayor inquietud al abrir. La cosa en sí no era para inquietar, pues yo no soy de aquellos que confían mucho en la disciplina de los hábitos; soy indisciplinado hasta en esto. No me esclavizan ni mis virtudes ni mis vicios, ni mis afectos ni mis costumbres, pues cuantas veces quise me sobrepuse a ellos. Lo que me había inquietado era la extraña sensación que sintiera en la piel al entrar; una sensación fría y húmeda, como la que nos causaría una serpiente rubricando sobre nuestro cuerpo. Era una sensación nueva para mí, mezcla de azoramiento y malestar que moralmente iba hasta la perturbación y físicamente hasta el escalofrío.

Al entrar, la sensación me asaltó de golpe. Quizás si lo de la llave no fué sino un hecho aislado, que bien pudo predisponerme. Pero no era así. Volví de la calle demasiado indiferente, en una de esas horas en que todo le parece a uno igual, la vida y la muerte, la miseria y la fortuna, el odio y el amor. No tenía, pues, por qué alarmarme ante una minucia tal. Más lo de la sensación extraña era ya otra cosa. Todas las puertas, al abrir la de la calle, habían crujido más fuerte y más significativamente que de costumbre; no de esa manera peculiar con que el viento o la vibración de una pared demasiado elástica las hace crujir, sino con el crepitar seco de la madera que arde. Parecía que algo se había rajado al entrar yo y que una fuerza extraña se precipitaba tras de mí, envolviéndome en un frío de horror que me llegaba hasta los huesos. Sentí un erizamiento desde la nuca hasta el frontal que me hizo contrarar las mandíbulas y un ligero temblor en las piernas. Hasta entonces sólo sabía lo que era el temor. Pero la verdadera sensación del miedo no la había experimentado jamás, ni menos había sabido recelar del hosco silencio de un cuarto oscuro, ni de la aparición de una sombra más o menos fantástica, o de un lamento más o menos lúgubre. Siempre tuve la razón pronta para poderme explicar satisfactoriamente ciertos misterios. Más aquella noche mi razón se encontró encerrada dentro de un muro infranqueable. Por más que me esforzaba no podía ver claro en esa penumbra que había envuelto tan repentinamente a mi espíritu, y que se espesaba más a cada instante. Lo que más contribuía a esta sensación de malestar e inquietud era el hecho mismo de verme abrumado por algo que posiblemente no tenía una causa racional. ¿Quién hubiera sido capaz de decirme si padecía o no en esos momentos una de esas crisis misteriosas de la sensibilidad, que no sabemos hasta hoy qué fenómeno siguió las engendra y cuya realización es como un alivio? Todo podía ser. Pero en medio de estas posibilidades se erguía en mi pensamiento una idea, casi una convicción: la de no estar solo, la que alguien se hallaba dentro y junto a mí muy junto, que había estado separándose y que al verme llegar salíame al encuentro.

Y en esto había un principio de realidad, pues, al dar el primer paso en mi habitación sentí un entrapamiento en las piernas, que tuve que vencer mediante un pronunciado esfuerzo. I así a-

P. L. BATCHELOR & Co.

FABRICA

De maderas, de San Jacinto

Teléfono, No. 356.

OFICINA

Cale de Filipinas, No. 549.

Teléfono, No. 37.

Casilla, No. 754

VENTA DE:

Pino Oregón, Pino Americano,
Pino Amarillo, Pino Colorado,
Cedro, Roble, Lumas y Lumi-
llas, Cañas de Guayaquil, Ce-
mento inglés de primera ca-
lidad.

vancé hasta el dormitorio, y hube de hacer otro esfuerzo con las manos para encender la vela. I lo más extraño fué que una vez con la luz me parecía seguir a oscuras: miraba, pero no veía lo que quería ver, lo que sabía que estaba detrás de mí, muy cerca de mí.

Todo este largo proceso psicológico que acabo de referir se había desarrollado en el espacio de unos cuantos segundos. Pasada la primera sorpresa vacilé entre si me devestía o practicaba un registro minucioso en las habitaciones. Me decidí por lo último, no con la idea por cierto de que iba a encontrar algo, sino como una satisfacción que reclamaba mi desconfianza. Si no hubiera temido aparecer ridículo ante mí mismo habría buscado hasta en los muebles más diminutos: en el estuche de afeitarme, por ejemplo: pero limité a buscar racionalmente. Naturalmente me encontré nada y tuve que volver junto a mi lecho, sudoroso, jadeante, con un asomo de irritación, que comenzaba a exasperarme. Lo que estaba adentro se burlaba de mí, y se burlaba en la peor de las formas con que alguien puede burlarse de nosotros: la de sentir siempre detrás lo que creemos adelante.

¿Pero a qué afanarse por una cosa que podía ser muy bien obra de mis mismos nervios, excitados por la imaginación—¡Bah!, fuera preocupaciones y a dormir, me dije. El sueño es el mejor sedativo de la vida. Pero no bien había acabado de quitarme el saco, cuando sonó en el biombo, detrás del cual me había olvidado de buscar, no sé por qué, un ruido sordo y vibrante como el que produce el parche de un tambor. Dí un salto, cogí el revólver y corrí a ver detrás del biombo. ¡Nada! . . . Un viento frío y silbante penetraba por las ventanillas y una claridad triste y lechosa venía a deluirse en la luz sanguinolenta que tenía el dormitorio. ¡Nada! . . . Y, sin embargo, no podía ser nada; tenía que ser algo. Y pensé: ¿no será algunos de esos coleópteros acorazados, macizos, unicornios, especie de alados rinocerontes, que aparecen de repente girando en torno de la luz, lo que había chocado contra el biombo?

Pero por más que busqué no encontré nada, motivo suficiente para volver a sentir miedo, pero un miedo reflexivo, un miedo que me permitía juzgar mi embarazosa situación, que me dejaba razonar, que en vez de tupirme el pensamiento lo despejaba, permitiéndome apreciar hasta dónde podía ser verosímil la idea de que yo no estaba realmente sólo en ese instante. Y no lo estaba, por que algo que no era aire ni silencio, ni muerte ni vida pesaba sobre mí como un denso fluído. Si se me hubiera ocurrido la idea de tenderme largo a largo, seguramente habría permanecido a flote, en el aire, tal era la densidad de la fluidez que me envolvía. Y a pesar de todas estas raras manifestaciones, a pesar de la fuerza

misteriosa que actuaba sobre mí y que parecía obstinada en lanzarme fuera de mis habitaciones, un resto de amor propio me contuvo, y acabé por acostarme.

Ya a oscuras, apreté los ojos con rabia, convencido de que las mayores alucinaciones nos entran por la vista, y traté de dormir. Empeño vano: me quedaban los oídos para oír y la mente para imaginar. De nada me serviría no ver si mi imaginación andaba esa noche más suelta que nunca y mis oídos tenían una delicadeza de audición tal que habría percibido hasta el paso de una sombra. Y, cosa rara, mi imaginación no intentó remontarse a lo inverosímil, a lo terrorífico, a lo fantástico, sencillamente porque todo esto habría resultado pueril frente a la horripilante realidad que estaba tan cerca de mí, y en la cual, a pesar de la sapiencias de un actor libre y consciente, iba resultando yo un pobre y ridículo compar-
sa.

Allí, dentro de las cuatro paredes de un dormitorio, la pobre realidad de mí ser se estre-
mecía una vez más anonadada, vencida por un enigma, que pesaba como una losa sobre mi pensamiento. Tenía conciencia que había otra realidad más allá de la realidad que percibían mis sentidos, pero tan cerca de mí que me parecía verla bajo formas humanas al borde de mi lecho, meditabunda y doliente, obstinada en sugerirme el pensamiento de que todas aquellas demostraciones de poder extrahumano, más que como hostilidad, debería tomarlas como una saludable advertencia.

¿Pero advertencia de qué? ¿Qué era lo que debía hacer en ese instante? ¿Renunciar al sueño? ¿Vestirme y salir? ¿Y dónde iría a hora semejante? Sobre todo ¿por qué había de someterme al capricho de una voluntad que no sabía darme la razón de su capricho? Este pensamiento me sublevó; mordiome el corazón el orgullo, irguióse mi dignidad de hombre consciente y libre, libre hasta donde podemos serlo, y rechacé con sorda irritación toda idea de obediencia. No, no me sentía dispuesto a obedecer. Yo era muy dueño de mi voluntad. Me encogí como una ecétera, apreté más fuertemente los ojos, y procuré con un esfuerzo poderoso de voluntad, sustraerme a toda noción de espacio y tiempo, a toda realidad que estuviera fuera de mí.

II

¿Qué tiempo duró esta abstracción de mis sentidos, este anonadamiento de mi voluntad? No podría decirlo. Mis únicas manifestaciones de vida eran los latidos de mi corazón, que palpitaba sorda y lentamente, con el monótono son de un vapor en marcha.

De pronto mi corazón se paró bruscamente. Un crujido espantoso me hizo saltar de la cama y un viento frío, cortante, sutil penetró como una tromba y comenzó a girar y girar en torno mío, y junto con él los muebles todos con una rapidez que causaba vértigo. En medio de aquella oscuridad de tinta los objetos se destacaban con perfiles de luz violácea, y al girar iban tejiéndose una envolvente y luminosa red.

Volví a encender la vela y me puse a observar medrosamente, casi convencido de que el estrépito no podía provenir sino del entarimado del piso superior. Miré hacia arriba y todo estaba lo mismo que siempre: ningún cuartón partido, ninguna tabala cuarteada: los muebles en su mismo sitio y las hojas de las ventanas, inertes, como pobres alas abiertas y fatigadas de ha-

Dr. Pagador

Medicina y Cirugía general.—Oídos, nariz, garganta y laringe.—Organos génito-urinares. Fiebre tifoidea.—MANTEQUERIA DE BOZA No. 130.—Teléfono 1009.

JUAN RIOS y Cia.

Acabamos de recibir artículos de fierro enlozado fabricación austriaca.—Baterías de aluminio.—Útiles para cocina.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

TRANSATLANTICA ITALIANA

e Societa Nazionale di Navigazione

Servicio rápido de vapores y moto-naves, entre Génova y Valparaíso, haciendo escalas en Barcelona, Cádiz, Puertos de Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Chile.

ITINERARIO FIJO MENSUAL

SALIDAS DE GENOVA:—16 de Mayo; 1o. de Julio, 15 de Agosto, 30 de Setiembre, 15 de Noviembre y 30 de Setiembre

INSTALACIONES MODERNAS PARA LOS SERVICIOS DE CARGA Y DESCARGA

VAPORES DE PASAJEROS

Próximamente se iniciará el servicio regular con hermosos y nuevos vapores de 12,000 toneladas, montados lujosamente y con las mayores comodidades para pasajeros. Los mejores barcos que harán la travesía entre el Mediterráneo y los puertos Sud-Americanos.

AGENTES GENERALES

N. Menicucci y Cia.

LIMA—Calle Jesús María, 174
Teléfono, 359

CALLAO—Calle Paz Soldán, 2—E
Teléfono, 371

ber volado mucho. Esta certidumbre, que en otras circunstancias habría sido suficiente para tranquilizarme, en esta vez sólo sirvió para aumentar mi inquietud y sumergirme en una duda cruel y dolorosa.

En el deseo de convencerme de que realmente era a mí a quien le pasaban estas cosas, de que permanecía siendo el mismo a pesar de todo, de que entre mi conciencia pasada y presente no se había operado un dislocamiento, comencé por palparme y echar una ojeada dentro de mi propio yo. Era el mismo: recordaba muy bien donde había estado aquella noche, las dos vueltas de llave que había tenido que dar para abrir la puerta, el incidente del biombo en momentos en que me despojaba del saco y, por último el acto de coger el revólver. . . Indudablemente continuaba siendo el mismo.

Pero no estaría siendo víctima de un delirio, de esos delirios tranquilos que sólo se apoderan de ciertos dominios del alma y que nos dejan respecto de los demás dueños y conscientes, capaces de razonar sobre nuestra perturbación, a la manera de esos locos que raciocinan sobre su propia locura? Me sentía completamente normal, tanto que el miedo que se iba apoderando de mí era la prueba más concluyente de que seguía siendo dueño absoluto de mi razón. Los locos no conocen el miedo; temen el castigo porque sienten el dolor, porque no pueden sus- trarse a la flaqueza de la materia; pero moral-

mente nadie les perturba el ánimo, porque ellos mismos son una perturbación.

Y habría seguido entregado a estas cavilaciones, a estas sutilezas, que iba yo desenbrando hasta el martirio, si el golpe de una mano de hierro, aplicado sobre mis riñones, no me hubiera lanzado como un proyectil contra la puerta que da al patio. Me levanté como pude, me eché la bata encima, y me lancé trémulo y artopelladamente afuera. Estaba tan oscuro el patio que estuve a punto de estrellarme contra una columna. Algo corrió por entre mis piernas, saltó chocando contra los vidrios de una ventan, cayó como pelota, dió un rebote para volver a caer, y se lanzó como una exhalación por el tunel de un desagüe. Seguramente era un gato.

En ese instante la calamina de los techos comenzó a redoblar furiosamente; parecía que se le habían aflojado los pernos y que unas manos diabólicas se entretenían en hacerlos cascalear sobre las vigas. Un viento loco sacudió mi bata como una bandera y un deseo de huir se apoderó de mí. Pero otra vez el orgullo volvió a contenerme. . . . ¿Huir por qué? No estaba ya afuera? Qué peligro, caso de haber alguno, era el que realmente me amenazaba? Me seguiría hasta allí?

—¡Sí!, pareció responderme un pensamiento, venido de no sé dónde, un pensamiento dominador, que me hizo fijar la vista en uno de los ángulos del patio, precisamente en aquel por donde arranca la galería que lleva a los otros patios interiores. “Vamos—me dije—vamos”. Y me aventuré como un sonámbulo, rectamente, sin tropiezos, como si mis pies no tocaran el suelo y mis ojos fueran los de un nictálope; y a medida que avanzaba iba sintiendo como la dulce tranquilidad del que vuelve a la vida después de un desvanecimiento, como la emoción del que llega de muy lejos, después de muchos años de añoranzas y amarguras, y se ve de improviso entre el amor de los suyos y el espectáculo de las mismas cosas.

Y seguía avanzando, pero no ya arrastrado o atraído por una fuerza extraña, sino por obra de mi propia voluntad. Y como para convencerme de que era así efectivamente, no quise avanzar más y retrocedí; más no había dado ni diez pasos cuando un ruido espantoso estalló, repercutiendo en el aire como un trueno. Un revoloteo de alas empezó a zumbir por encima de mi cabeza y una conmoción intensa sacudió to-

do el edificio. Mis carnes temblaban miserablemente, ni corazón amenazaba romperse y una ansia de gritar y correr se apoderó de mí. ¿Qué catarata, como caída de los cielos, era aquello? Qué nuevo horror iba a sacudir una vez más a mi pobre espíritu, juguete ya más de una hora no sé si de una diabólica alucinación o de un poder incomprensible? Corrí hacia el primer patio, ansioso de verdad y lleno de una rabia sorda contra mí mismo; y cuando creía que algo extraordinario iba a sorprenderme, a causarme alguna horrosa crispatura en los nervios, no encontré sino un simple cuadro vulgar, una informe masa de cosas que fueron, tristemente iluminadas por la luna, que en ese instante asomaba, como un ópalo enorme, entre una gran mancha de nubes lividas.

Lo que había pasado era muy sencillo: todo el piso superior que estaba sobre mis habitaciones se había derrumbado, y de entre esas ruinas, palpitantes aún, una nube de polvo gris, espesa asfixiante, se extendía por el espacio en columna enorme. Y a pesar del desastre que aquello significaba para mí, en vez de entristecerme, me encogí de hombros y un purificante soplo de optimismo oreó mi pensamiento. Entonces me sentí libre de toda influencia misteriosa y más animosa que nunca para tornar a las batallas de la vida.

E. LOPEZ ALBUJAR.

SOCIEDAD ANONIMA

GRATRY

Esq. Divorciadas e Higuera

Tiene en venta a precios módicos:

PAPEL PARA ENVOLVER
BRETAÑA DE HILO
CASIMIRES DE LANA y
TRAMADOS.

COTIN PARA COLCHONES.

FRAZADAS, KAKY,

PAÑOLONES DE LANA,

PAÑOLONES DE ALGODON,

TARLATANA y OTROS GENEROS

MANUFACTURADOS EN SUS

PROPIAS FABRICAS DE BEL-

GICA y DE INGLATERRA.

La mejor de las previsiones

para su familia y

La Mejor Caja de Ahorro

para usted, es

Un Seguro de Vida en

“El Porvenir”

Diríjase a la Oficina de la Compañía, calle Coca, No. 493.—Lima.

PARNASO

ACUARELAS

Para Félix del Valle.

Alegría matinal

Una mano rosada, lentamente,
va rasgando los velos de la noche,
al par que se va abriendo el regio broche
que retiene la luz por el Oriente.

Vuelve a vivir el alma del paisaje
y detrás de los montes soberanos
fulgura, reflejándose en los llanos,
la risueña armonía del celaje.

Las silenciarias brumas han huído
y sobre los espacios siderales
galopan los corceles de la luz.

El valle sigue cálido, dormido,
y mientras se perfilan formas reales
ya ha temblado la flor en su capuz. . .

TRISTEZA DEL VESPERO

Por la violácea cúpula del cielo
tiemblan las luces en la tarde quieta
y hay tal tranquilidad que oye el poeta
entre la calma el sigzaguar de un vuelo

La estrella del Pastor ha aparecido
y el sol, emperador de los espacios,
finge sobre su lecho de topacios,
una fuga hacia el mundo del Olvido.

La orgía de las luces tiene fin.
Entre los arabescos y las sedas
tejiendo va la sombra su crespón,

y al ofrecer la noche su festín
vibran en los espacios, leves, quedas,
mil notas que oye solo el corazón. . .

Felipe ROTALDE.

LOS GALLINAZOS VIEJOS

Llegan graznando roncros.
Con aletazos fríos
se abaten impasibles.
y miran en redor medrosamente.

Los negros gallinazos
de alas plumizas y de faz adusta,
posan sobre las ramas
que ha pelado el Invierno helado y triste.

Escuetos y enigmáticos
tienen el ceño arcano de las tumbas
en la negra faena silenciosa
de los sepultureros.

Esperan el festín de entrañas blandas
que arrancarán de las crispadas carnes,
los rígidos tendones desgarrados
y los negros coagulos de sangre.

Y no tienen deseo ni premura.
Entre la vaga niebla
persiguen, como siempre, obsecionados
su desconfianza torva.

Cumplen entre tristeza su destino,
y están sobre las ramas del Invierno
mirando con los ojos de la muerte,
los galilnazos viejos.

Daniel RUZO.

PENSAMIENTOS RIMADOS

Para "MUNDIAL"

Cuando quiero estudiar al ser humano
sin inquirir su raza ni su nombre,
soy yo, para mí objeto, al único hombre
que suelo a tiempo hallar más a la mano.



—¿Te parece bien que una mujer registre los bolsillos de su marido?
—No sé si está bien... pero es costumbre.

De haberte dado a Dios, de noche y día,
y estar arrepentida no te alabes;
la penitencia, que es en tí tardía,
no borrará la mancha que tú sabes.

Después de tu traición me juzgas muerto,
porque enfermo viví de tanto amarte:
te engañas! porque estoy vivo, de cierto,
para compadecerte y perdonarte.

Tanto horror he cobrado a nuestra historia
que el llevarla conmigo me da miedo,
y la quiero borrar de mi memoria,
y es estéril mi afán, porque no puedo.

Vivo tan engañado de mí mismo
y me ha hecho la neurósís tanto daño,
que creo en mi fatal excepticismo
que hasta la muerte sea un nuevo engaño.

Cuando a solas atónito me quedo,
esta duda me asalta derrepente:
si, cargando revólver tengo miedo,
o si, yendo sin él, soy un valiente.

Me cansa la existencia, y desearía
morir, porque he sufrido sus reveses;
pero por ser tu dueño un solo día
volvería a nacer una y mil veces.

En tus cartas—confiésolo—me hastia
que me repitas el vulgar ¡"Te quiero!"
Voy a rogar a Dios que llegue el día
en que me digas de verdad: ¡"Te espero!"...

Dices que desde lejos
el recuerdo es más dulce y más amado;
así pensamos porque somos viejos
y vergüenza nos da nuestro pasado.

Porque me ves alegre y siempre río
el más feliz me crees de la vida;
y es que tiene sus risas el hastío
que es la muerte que en mí llevo escondida.

Te ha sorprendido que retase a duelo
a su mejor amigo un buen esposo;
olvidas que mató por un pañuelo
a la pobre Desdémona un celoso.

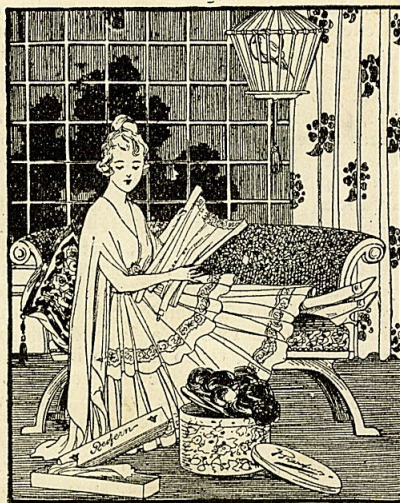
Que me diga un filósofo deseo
quién es más criminal, según la ciencia,
si el juez que aplica la sentencia al reo
o el reo a quien se aplica la sentencia.

Modesto MOLINA.

Corsé

"Warner"

Es sinónimo de comodidad y elegancia
Los Corsés Warner's realzan las gracias femeninas
Proporcionan esbeltez en las formas
Reduce a las siluetas gruesas y modela a las delgadas



LOS CORSES "WARNER'S"

Son hechos con materiales de primera clase y el corte de todos sus modelos se efectúa ciñéndose estrictamente a los dictados de la ciencia anatómica produciéndose así el corsé Warner, perfecto, conocido como el mejor del mundo.

LOS CORSES WARNER'S LO RECIBEN
CONSTANTEMENTE SUS VENEDORES

Fernández Hnos.

Bazar "Corsé Warner's"
Melchormalo 347
Esquina Portal de Botoneros 100

BELLO VIA CENTRAL
 HE FON A
 A FON A

Joselito en España



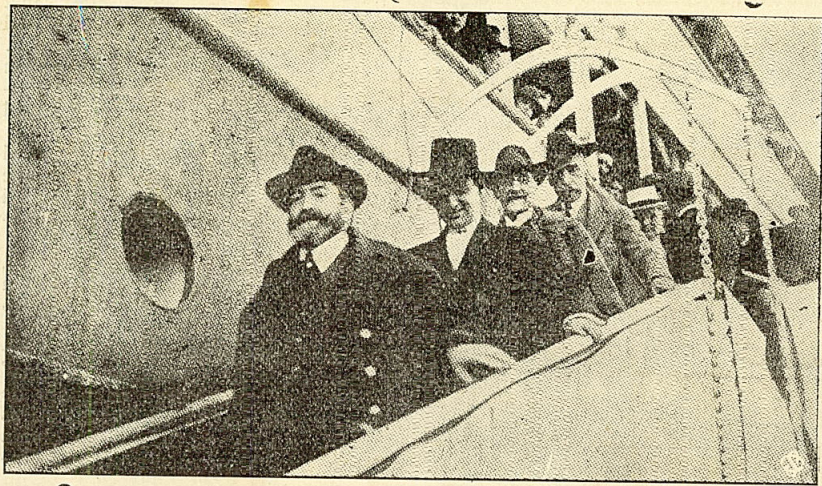
Vista parcial de la imponente muchedumbre que recibió a Joselito en Cádiz.

El regreso de Joselito a España, ha constituido todo un sonado acontecimiento. Ningún torero ha recibido en tan grandes proporciones un homenaje de simpatía como el que acaba de ofrecer el pueblo español al genial lidiador, exponente de su raza y de su alma artística y brava.

Era natural que Gallito fuera recibido por sus paisanos cariñosamente. Una ausencia relativamente corta, pero sembrada de peligros inminentes, tenía en continua zozobra a la gran masa que constituye el público aficionado a toros y como el maravilloso artista, empuña por derecho indiscutible, el cetro papal del toreo, su arte ha escrito la página más gloriosa de él, era lógico suponer que a su retorno a la patria, le brindaran sus innumerables admiradores homenaje tan espontáneo y caluroso.

Las iras con que ha respondido, a todos los periodistas que lo acosaron a preguntas, sobre la impresión que guardaba del público limeño, tienen que producir entre nuestros aficionados, muy grata satisfacción, Joselito ha estado generoso y lleno de sinceridad y la opinión que le merece el público de la capital, significa una consagración a sus conocimientos, por tratarse de la primera figura de la tauromaquia.

Joselito le dijo a uno de los periodistas: "Mi primera palabra al pisar mi patria, es de sincero agradecimiento al pueblo peruano, que me ha colmado de atenciones y de cariños y al que conceptúo como uno de los más inteligentes en cuestiones taurinas. La verdad es que se exige mucho a los toreros, pero ello tiene su explicación, los precios de las corridas son caros y es natural que el artista tiene que esforzarse para dejarlo complacido. Con todo, es muy halagador y muy honroso el recibir una gran ovación del público limeño".



Joselito acompañado de Don Pío, descendiendo del barco.

El gran torero llegó a Cádiz en el vapor "Infanta Isabel de Borbon", el día 19 de marzo, fecha de su onomástico. Un enorme gentío, como podrá comprobarse por la información gráfica que publicamos, esperaba en los muelles, teniendo la policía que intervenir varias veces, con el fin de que no se interrumpiera la circulación. Fué saludado a bordo por los más prestigiosos periodistas, empresarios, toreros, ganaderos y multitud de amigos pertenecientes a la nobleza española.

Al desembarcar le tributaron una aclamación formidable, que no cesó hasta su llegada al Hotel Continental donde se hospedó.

Ya en su alojamiento recibió millares de telegramas de todas partes de España, dándole la bienvenida.

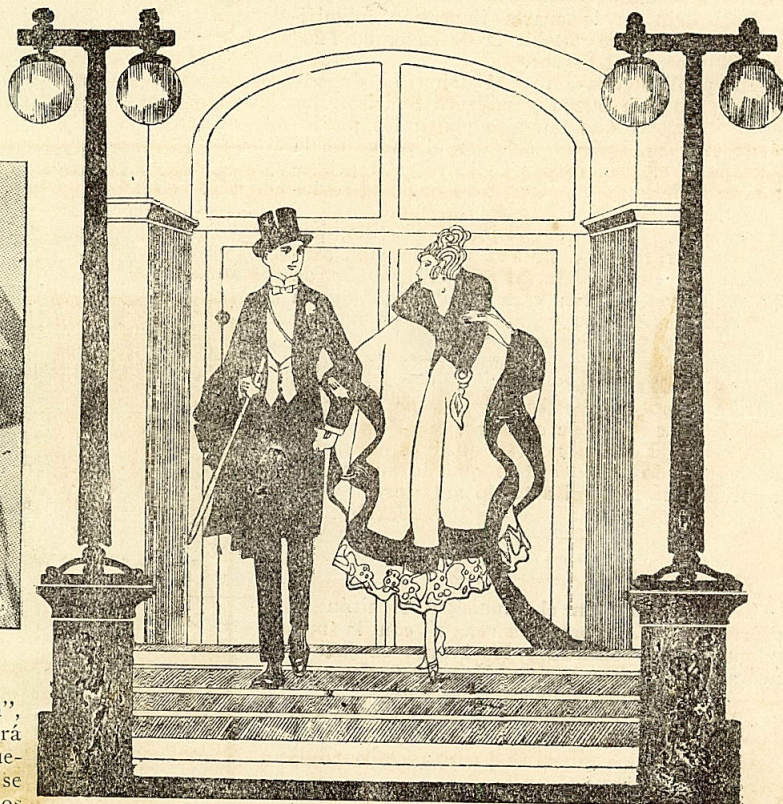
Ha sido pues, la apoteosis artística de José Gómez Ortega. Nosotros los aficionados de esta coronada villa, nos congratulamos de esta manifestación y nos hacemos eco de ella, ya que Joselito, en nuestra vieja plaza ha dejado imborrable personalidad, con sus faenas clásicas, unas veces: alerres y salameras otras; y enormemente valiente, siempre.

Y en esta temporada que promete ser muy reñida en la península, deseamos y tenemos la seguridad que seguirá siendo como la estatua del Coloso de Rodas, bajo cuyas piernas abiertas, desfilaron todos los toreros de la época.

DON QUELO.

BOSTONIANS

EL MEJOR CALZADO PARA CABALLEROS



Antigua Casa Aubry

Plateros San Pedro y Coca

EN EL MUNDO DEL T V R F

APRECIACIONES

El bello clima de los trópicos, reveló el domingo luces y calor de estío en el mes otoñal de mayo. El hipódromo, pleno de concurrencia alegre y entusiasta, desbordaba esplendores de hermosura en las damas, de emociones deportivas en los hombres, de plácidas energías en los niños—sportsmen de mañana—para expresar sus ardientes opiniones.

El día cálido, rico de perfumes agrestes, sirvió de marco a una reunión movida en el sentido técnico de la hípica, como que se realizaron pronósticos y hubo rotundas sorpresas también, de esas que dejan meditaciones para resolver que nada en el turf es estable y duradero, que el medio tiene armonías de contrastes, como lógicas consecuencias, que vivimos sin dogmas ni previsiones exactas, a riesgos de la casualidad y caprichos del destino.

No se creyó en Otoño para el primer triunfo, y ganó fácilmente la prueba. Barba Azul, por su mayor peso se rindió temprano, y Peruano presta su derrota en el final para comentarle disyuntivamente: o lo derrumbaron los 58 kilos; o su jockey, con el freno argentino equivocó el manejo conveniente. Ello es que Peruano llegó abatido e impotente.

Quisiéramos recomendar al simpático amigo mío el juez de partida que no tenga más propósito de acierto que aprovechar instantáneamente la primera oportunidad en que los caballos se coloquen ante la huincha, para que la levante y les dé paso. Siempre que rectifique colocaciones para hacerlas perfectas saldrá mal. El público se impacienta con la demora, y los caballos poco acostumbrados a las cintas por pereza y desobligación de los *entraineurs*, aprenden resabios y mañerías.

Torino ganó a los inferiorísimos competidores que le tocaron en suerte. Oh! que malo es Rigoletto! se hablaba de *jettatura* para este hijo de Le Samaritaine; pero ¡qué guasa! si es mañero, cobarde y pesado.

Reñida lucha aprataron en la resolución de la carrera, Nikitina, la hija de San Jorge y Saeta, la de As de Espadas; ambas acoderadas y poderosas corrian desafortadamente, haciendo latir velozmente también los corazones de sus partidarios. Se impunso por centímetros de diferencia Nikitina.

Lois dejó en la cuarta impresión magnífica. Es performance notable la de hacer en 1'26" los 1400 metros al galope.

El público ovacionó el triunfo de la Victoire sobre la buena y valiente Sonrisa. Las nobles potrancas que tan alto ponen los pendones de su raza, hicieron aclamar al padre de la triunfadora el príncipesco Cyllene, y al progenitor de la heroica vencida, ese Charming, coloso un tiempo de las pistas de Belgrano.

Peevish conducido por el jockey Carrillo, desplegó en la refriega definitiva una decisión sensacional no empleada antes por el caballo de acero. Así vendió, tan cara su derrota, que a trece kilos le ganó la yegua Old Gipsy, por un pescuezo, con los últimos alientos.

Respecto del jockey Carrillo, que fué aclamado en la última carrera, por haber conducido a Strike como el maestro más sereno, enérgico y calculador de tren de carreras, que hemos visto en Santa Beatriz, no me queda sino ratificar el fundado juicio crítico que de su escuela y aptitudes hice en mi artículo anterior.

WILSON.

DE TEATROS

Todavía agita en el Municipal el airón de su arte majó, Aurora Jaufret. Y con la más chulona de las sonrisas y los brazos en jarras, Aurora parece mirar hacia el Norte y exclamar:

—Pero señor, si no hay derecho.

Lo que ella piensa que no había derecho para echarle tonadilleras elegantes.

Ella es lo que es: la Goya, una chula como la del cuplé ni más ni menos.

El público del "Colón" ha despedido calorosamente a Inés Berutti y la Goya ha sonreído. El público ha dicho a la gentil argentina:

—Adiós. . . .

Y la Goya ha terminado:

—...Gertrudis!



El señor don Hernando de Laval
pasa por este valle
haciendo gala de su porte franco

y se lleva de calle
a todas las muchachas del Baranco.

La Berutti se va; pero le ha tomado demasiado cariño a esto para no volver.

Volverá aunque sea de Trujillo por lo pronto, que más tarde lo hará de Buenos Aires. Si se ñores. . . Como que le han dicho que es una *divette*. Y como tal ha de volver, con un cuadro farandulesco de revistas "feeries" y espectáculos de gran aparato. . . Todo argentino. Y ella' . . . *divette*.

Es una promesa que ha hecho a sus amigos de la mayoría parlamentaria para que rabie Aurora.

¿Volverá la Goya? . . .

Por lo pronto solo sabemos que se irá y que descansaremos al fin, de este pseudo arte tonadillesco, que ya va pesando con su cursilería sentimental y con su ramplonería lírica. También diremos Adiós! . . a las artistas del Municipal, con un suspiro de alivio, solo que cada vez que pensemos en un destello de Arte en ese género, donde es tan difícil hallarlo hoy, recordaremos a dos mujeres y españolas ambas, como que la "tonadilla" es un género castizamente español: Amalia de Isaura y Aurora Jaufret.

Y con la despedida de la tonadilla vuelve el teatro verdad a recuperar sus derechos.

Amparo de Romo retrasa su llegada y con ella el "Municipal", iniciará su temporada, en serio; temporada que este año ostentará títulos de atracción legítima con los nombres de Salvati, en la Opera; de Valle-Csillag en la Opereta y de Félix Huguenet, el conocido actor francés en la Comedia, quien nos traerá nuevamente y con mayor relieve el placer de esa leve y delicosa *saison* que nos diera André Brulé, el año

Amparo llega con su repertorio llamativo que iniciará "Maruxa", la tan sonada ópera de Amadeo Vives, solo que corren por ahí comentarios de muy mala entraña.

—Que si la Compañía anda disuelta. . .

—Que si le están echando unos cuantos parches para traerla a Lima. . . .

—Que si por remendarla de mala manera han contratado hasta a una ex-tiple cómica del "Mazzi".

—Pero es de veras?

—Auténtico. . . .

Sin embargo alguien de la Empresa del "Municipal" nos asegura que todo esto es falso y que él desmiente lo último, categóricamente. Ya lo veremos.

Lo cierto es que hay expectación por la temporada Romo-Viñas como la hubo para la de Gobelay-Fábricas en el "Colón".

No iba descarriado Gobelay amparándose bajo el nombre de Felipe Sassone, para debutar en Lima. El resultado ha sido un "lleno" que hasta ahora perdura en esa sala. Un lleno completo y con un *tutti* de aplausos que ha dicho al dramaturgo, todo el amor, toda la simpatía que aquí guarda, cuanto para el bohemio limeño hay aquí de cariño y de recuerdo.

Los aplausos para "El Intérprete de Hamlet" han beneficiado a los actores de la Compañía Gobelay y les han rodeado de una aureola de simpatía y aquí lo del refrán, que más vale caer en gracia que ser gracioso.

Con "Marianela", "Cobardías" y demás obras, esa *troupe* ha confirmado el buen juicio como correcta presentación y homogeneidad de conjunto.

—Todos son unos,—nos apunta alguien.

Y, efectivamente, no hay entre ellos, una solo anota que se destaque sobre la igualdad del conjunto. Es una Compañía totalmente a tono. . . es decir mientras no canten, que si lo hicieran sería de correr, porque hay allí ciertas facultades vocales que nos reímos de Lázaro. ¿Verdad señor Gobelay? . . .

Metidos a cosas serias, el "Lima" y el "Mazzi", también tienen sus *figuras* y hay que oír hablar de ellas a los Empresarios. . . Ni María Barrientos. . . Ni Sagí Barba, que anduvieron en ellos.

En el "Mazzi", Eugenia Zuffoli, elegante, gentil y artista hace. . . todo lo que echen a la escena, quien con Pepe Bódalo y Juanito Robles nos parece ya demasiado Juanito.

Y en el "Lima", no queremos hablar del señor Lois, el tenor de la hecatombe de "Marina" cuyos antecedentes artísticos obran en poder de Julio de la Paz, agente teatral en Buenos Aires a quien el Empresario de ese Teatro no olvida de encomendar a Dios diariamente en sus oraciones.

Pero, en cambio, para María Jaureguizar, caben cuatro frases galantes. María es toda una tiple de opereta. Es una viuda seductora—lo afirmamos por la de Lehar, sin ofender la memoria de Valentín.—Elegante, con voz, con dominio de la escena y de sus facultades, ha hecho su *rentree* de éxito en éxito.

Solo que hay quienes lamentan que su reaparición aquí la haya hecho en el "Lima".

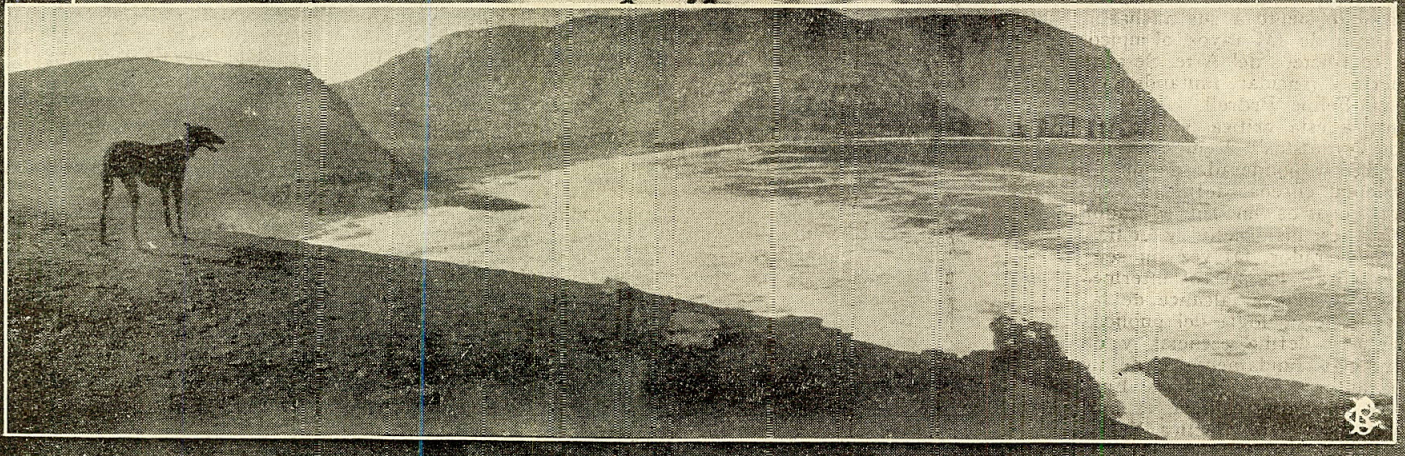
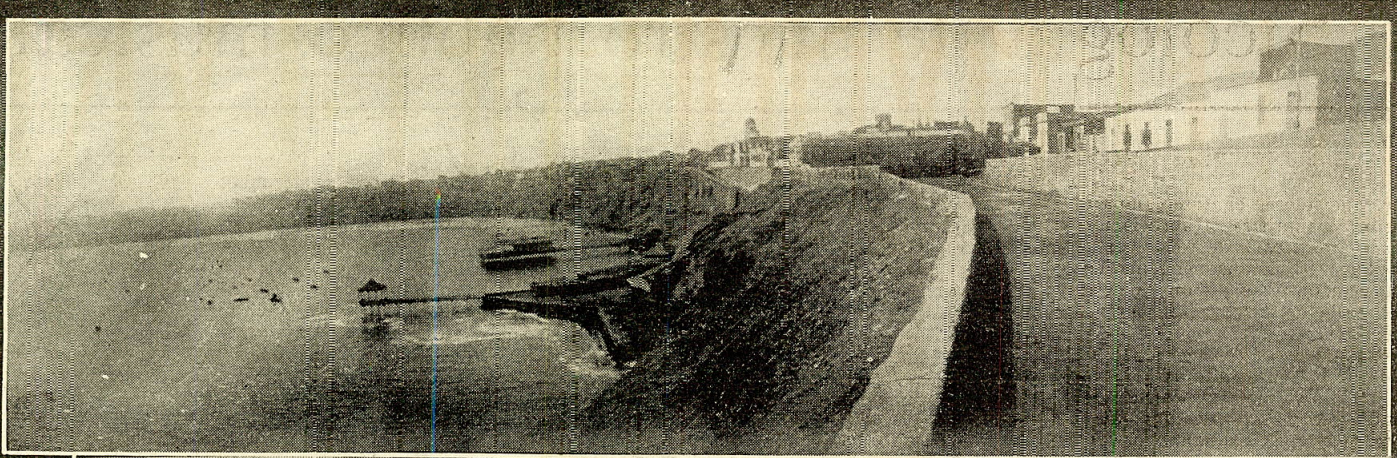
Así andan de invertidas las cosas, según un pesimista; desde que Piedad Gutiérrez dicen que irá al "Municipal".

J. A. Vega y Arenas

SASTRE DE 1ª CLASE

Corte Inglés

Boza, 853



CHORRILLOS

Señoritas: Echeopar García, Sayán García, Moreyra Paz Soldán y Cisneros Topin.

Fotografías cedidas a "MUNDIAL", por el señor A. León Porta.

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FOND. ANTIGUO

Gardín de La Moda Elegante
De FRANCISCO RUIZ

Premiado con medallas de oro en varias exposiciones
AVENIDA DE LA MAGDALENA 10a. cuadra de la derecha.—Teléfono 4024.
SUCURSAL calle de Malambo No: 370.—Teléfono, 1227.

Sicología de nuestro público musical

Para "MUNDIAL"

El eclecticismo en el Arte es una expresión de cultura porque significa la apreciación ponderada de todos los matices y de todas las proporciones de la Belleza. El aplauso sistemático solo a las formas más primitivas y simples de un Arte, entraña una falta de preparación lastimosa, una ingenuidad irresponsable.

Y esto que es general en Arte se impone en el dominio de la Música, de manera vigorosa. Melodistas y antimelodistas gozan aún en zaherirse hoy, cuando la vieja cuestión que apasionó a Wagnerianos y a Rossinianos ha dejado de tener actualidad. Hoy, cuando el armonismo de Wagner y su concepto del drama musical son viejas historias *pour faire dormir débout*, como dicen los franceses, pasadas, ya, de moda ante las teorías innovadoras de Richard Strauss, el de las "batallas de instrumentos" y ante las desarmonías revolucionarias de los ultra-futuristas de veinte años.

Melodistas y antimelodistas prolongan su vieja lucha aquí mismo, en las manifestaciones de nuestro público musical, cojido a las raíces profundas del melodismo de Rossini y Donizetti, de Bellini y Verdi.

De ahí que entre nosotros se imponga una oposición intensa, entre la orientación directa, o sea la crítica, y la masa de nuestro público, sencillo e impresionable en sus características generales.

Nuestra crítica es severa. Tiene por base las manifestaciones más avanzadas del Arte lírico.

Juzga con un criterio actualísimo, en tanto el criterio medio del público se mantiene en el siglo pasado. Divorcio que, va acentuándose año tras año y que establece una lucha constante y latente entre los dos términos polares de la afición musical.

Nuestra crítica es intransigente. No juzga las obras bajo un concepto de relatividad; sino que, con acento dogmático, condena todo lo viejo y exalta todo lo nuevo.

Esa crítica, como toda crítica, es áspera, dura, tenaz y se siente a sus anchas cuando puede hacer uso de los rayos olímpicos para fulminar a los filisteos del Arte. Se goza en desmenuzar, herir y trucidar, imitando la sabia crueldad de un Felipe Pedrell.

Frente a esta crítica, existe otra tendencia la de los "cronistas". Vemos en ellos algo del concepto ágil y ponderado de un Camilo Maclair. Orienta, enseña, define y explica y cumple entre nosotros un rol educador y ameno. El cronista es historiador y crítico, a la vez, maestro y narrador, tal vez sin ser ninguna de las cuatro cosas. Es un rol intermedio el suyo, más accesible, más al alcance de la comprensibilidad y de la sicología del público.

Orienta y define escuelas y obras, señala las diferencias fundamentales de unas y otras e historia autores y evoluciones. En nuestro medio y para nuestra sicología, es esta tarea menos sabia; pero más práctica la más digna de apreciar.

El público nuestro, es un público intensamente lírico. Siente y palpita con la fuerza sublime de la inspiración. Se deja arrebatar y ama ingenuamente, con esa sencillez de los públicos sanos y sentimentales.

Esto es el nuestro. Un sentimental sin complicaciones.

Preguntadlo a Massenet y a Puccini.

Se encuentra en ese primer periodo, donde campea el melodismo; pero, en los diñteles de una evolución inmediata y moderna. No es el público ahito de prejuicios y encasillado en un "gusto"; sino un público que siente ingenuamente y gusta lo que le dan en proporción a su capacidad sentimental y ponderativa.

Los caracteres generales de la afición lírica entre nosotros son bajo su aspecto básico, el de todos los públicos, porque no lo hay tan quitesenciado o tan perfecto que solo guste de las manifestaciones supremas, sin recrearse en aquellas de dudoso gusto o de retrasados criterios. Y en esto, relativamente, nos salvamos de las tonantes declamaciones de los críticos fulminadores.

No es el público alemán el más atacado del

Buen Consejo

Quando Ud. quiera reparar su finca para obtener mayor renta, ocurra al

Crédito Hipotecario del Perú

que le prestará el dinero necesario en muy buenas condiciones

Oficina: Filipinas No. 569—LIMA.

morbo del "italianismo" y del "galicismo"—(pensemos que nos hallamos en un periodo inmediato de post-guerra)—y es Max Schilling, el actual director general de la ex-Opera Imperial de Berlín, Teatro del Estado bajo la democracia de Ebert, quien asegura que con solo anunciar en los carteles "Mignon" y "Carmen", "Rigoletto" y "Trovatore", la sala se vé atiborrada de auditorio cada noche.

Y para un público supremamente preparado para la creación Wagneriana no es título de orgullo que los Nibelungos desaparezcan del cartel, ahuyentados por los lirismos del "Lohengrin" y del "Tannhauser", las menos Wagnerianas de las óperas Wagnerianas de Wagner.

Y frente al triunfo de las óperas citadas Schilling, se duele del abandono que ese mismo público hace de la "Santa Isabel" de Franz Liszt.

Es compleja la sicología de esos públicos "cultos"; complejidad que corre parejas en resultado con la sencillez de los no preparados, de la afición simplista.

Hay una obra que descubre la sicología y el aspecto de la evolución de nuestro público musical, "Madame Buterfly".

Perfumería "Houbigant"

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal

De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

Aquí somos puccinianos. Y esto ha de hacer santiguarse a más de un crítico. Pero es verdad.

La música de Puccini, factura fácil y grata al oído, música superficial y ligera, evolución actualista del viejo melodismo italiano, cuando no se mantiene en la corrección de "Manon Lescaut" ni en los modernismos de "La Fanciulla".

Y Puccini que además de músico es un cultor ascendido de los gustos vulgares de los públicos, ha sabido con diez o doce compases de reminiscencia más o menos japonesa—no más—sazonar una partitura que acompaña a una historia de amor romántica y seductora, donde música y escena se confunden en una armonía de colores, sonidos, exotismos y figuras. Si pudiera decirse que hay músicas que entran por la vista, la de la Butterfly es de éstas. A ese conjunto y no a las cualidades eminentemente líricas de valor intrínseco debe su popularidad.

En veinte años, sólo podremos citar dos éxitos ruidosos en el teatro lírico, ante éste público y ambos pertenecen a Puccini, "Bohème", esa partitura que ayer arrebataba y hoy resulta de una vacuidad imponderable y esta superficial, artificiosa y mañosa "Madame Buterfly", hecha para atrapar públicos. Opera que podría llamarse *globe-trotteuse*, por la manera como vuela por los escenarios.

En ella, o mejor, en su éxito se transparenta el carácter de este público, superficial, frívolo, simplista, no por sicología, sino por el grado de su preparación musical aunque, también por sentimiento.

La pasión, el romanticismo íntimo, todo el aspecto extremo de esta "música bonita", según una definición crítica, penetran en su espíritu íntimamente y agitan su sentimiento, ese sentimiento que supo enamorarse de la gracia flébil y transparente de "Thais". Si nuestro público traicionando el idilio pucciniano se apasionara de la adorable leyenda musicada por Massenet, marcaría un nuevo paso en su evolución. Por Massenet marcharía a la comprensión de formas más puras del Arte lírico.

Porque él se ha enamorado del "Lohengrin" y de "La damnation du Faust" sin comprenderlas íntimamente. Ha sentido el deslumbramiento de algo superior, de algo grande y mayestático sin penetrar en ello. El plasticismo supremo de Saint Saens le ha dejado frío, a penas si le ha causado la impresión del trasunto de un maravilloso mármol de la vieja Hélade "Werther", no le sedujo con su delicadeza impecable ni la maravilla sinfónica de Catalani pudo imponerse a su afecto. Y si hay óperas que algún derecho tienen al homenaje es esa "Wally", que acaso mereciera, por su representación polifónica una mirada de simpatía del impenitente destructor de la música dramática, del propio Rubinstein.

Y si cabe hablar de la sicología de un público tratándose de la Opera, no cabe hacerlo tratándose de la música pura. En este orden no existe público. Mozart y Beethoven, Brahms y Franck sólo tienen la admiración de un minúsculo cenáculo. Chopin y Schumann, las coquetearas sentimentales de juveniles espíritus femeninos y Liszt como Rubinstein, el cultivo de aquellos amantes del teclado que se mantienen incólumes de las vulgaridades de músicas "de salón" y "vieneseras" cursis.

La devoción a penas si existe en nuestra afición lírica para aquellos dulces poetas del sonido que nunca pensaron ver traducidas en coreográficas poses los lirismos de Schubert, las melancólicas divinas visiones de Greig ni los dulces romanticismos weberianos.

Los estragos "de escuelas" y "modas" no han hecho mella en el "gusto", de nuestra afición que guarda toda su sencillez, apta para la cultura superior, para la apreciación sentimental de todas las expresiones, para el amor a todas las bellezas y para una comprensión metódica de los más complejos conceptos líricos, ya que la música hoy, no es solo un Arte, sino también, una Ciencia, siguiendo la tendencia universal de la complicación de la vida moderna.

GAVROCHE.

LA PAGINA DEL PUEBLO

LAS HUELGAS

Si nos remontamos a estudiar la historia de los conflictos sociales, nos encontraremos, con que estos siempre existieron desde las épocas más remotas de la humanidad. Renault, el pensador que más se ha dedicado a la investigación de esta clase de problemas sociales, nos dice, en su gran obra, "Las Huelgas", que el gran sociólogo Builla ha prologado, que desde la primera huelga organizada y definida como tal, pronunciada en Florencia en 1378, que tuvo como director al obrero Simón, a quien Maquiavelo prestó un gran discurso con el cual agitó a las masas, hasta conseguir que estas se apoderaran del poder, y el cardador de lana, Miguel Lando llegase a ser el jefe de la república, no obstante ser tan pobre que no tenía ni calzado, todas ellas, han perjudicado notablemente, al capitalista y al trabajador.

Desde aquella fecha, hasta 1912, que alcanzan los estudios de aquel historiador, y desde que estos conflictos se han presentado entre nosotros, con visos de agitación social, encontramos que en todos los casos, siempre tuvo el obrero la razón para lanzar el grito de rebeldía contra tanta injusticia y opresión.

Ha obedecido sin duda al estudio detenido que de estas cuestiones se hacen constantemente en Europa y los EE. UU. el que nunca se trate de impedir la huelga ni serenan sus sagrados derechos. En aquellos pueblos superiores, donde la legislación social avanza con el tiempo, porque no es lógico aspirar que esta se detenga mientras todo marcha; de lo que se trata con entusiasta y ardoroso empeño, es de impedir que esta clase de conflictos no interrumpen la marcha del progreso nacional, ni atropellen derechos y prerrogativas, que deben ser sagradas y respetables.

Nosotros, que desgraciadamente estamos todavía en pañales en lo que de materia social se entiende, hemos tenido siempre un concepto equivocado de la cuestión social: los de abajo han tomado la huelga y el paro, algo así como un entretenimiento vulgar, convirtiéndolo, en veces, hasta en arma política; y los de arriba, mirando el asunto con despótico gesto, no le han dado mayor importancia y han vivido tranquilos ante el recuerdo de tener en su defensa las balonetas de la fuerza pública.

Así las cosas, ha llegado esta hora de libertad y justicia, en que sopla nuestro ambiente la brisa purificadora de aquellos pueblos, donde el derecho triunfante ha sepultado las monarquías despóticas para fundar sobre sus humeantes escombros el amplio imperio de la democracia.

En esta era, de peligro supremo para los pueblos cuya cultura fué siempre descuidada, toca al Perú conocer su verdadera situación y afrontarla con talento y sobre todo, con un bien entendido patriotismo.

Entre nosotros, no hay por qué dar lecciones de odio ni venganza contra nada ni contra nadie. No hay aquí la plaga terrible del Zaarismo, con sus abominables delitos; ni existe tampoco aquí la sombra fatídica del militarismo brutal y despótico de casta, contra los cuales ha luchado el mundo entero al final, y los apóstoles del socialismo desde hacen muchos años atrás. En nuestra patria hay la igualdad democrática que tanto se proclama, y en materia de leyes protectoras del pueblo, no somos tan desdichados que digamos; falta nomás, que una conveniente organización social y política, armonice todos los intereses exigiendo que los ricos sean menos ricos, para que los pobres sean menos desgraciados.

En cuanto a las huelgas, por falta de orientación de las masas y por lamentable descuido del Estado, en nuestro país, estas han empeorado siempre la condición del obrero reclamante. No hay un solo recuerdo del algún movimiento social, desde el pronunciado en 1896 en Vitarte y el que trajo como consecuencia, en aquellos días, la victimación del compañero Aliaga, en el Callao, hasta la última huelga de motoristas y conductores, telefonistas y electricistas, que inmediatamente de solucionada, no haya traído el rápido aumento de precio en los servicios que presta la empresa que ha concedido un pequeño aumento.

Es así, como el pobre obrero que soñó un instante tener algún alivio, se encontró bien luego con que este no llegaba, y que lejos de tal,

MAVIS

El perfume preferido de la gente elegante.

De venta en:

ANTIGUA BOTICA FRANCESA

no 'hab'a conseguido con su actitud de rebelde sino empeorar su situación y la de sus demás obreros de luchas y sacrificios.

Ante resultados tan lamentables para la colectividad en general, no han faltado huelgas, que han sido directamente estimuladas y empujadas por los mismos patrones y empresarios, produciéndose la situación en que nos encontramos, en que el subido salario que en apariencia ganan hoy nuestros trabajadores, no ha mejorado en nada su situación de otra hora, en que este era dos o tres veces inferior.

Más tarde, al dictarse la nueva carta fundamental del Estado, se ha establecido el arbitraje obligatorio para todos los conflictos sociales, pero desgraciadamente, no se ha pensado en la organización de los tribunales de conciliación y arbitraje, inherentes a un mandato tan justo como humano.

Si queremos que el arbitraje sea una institución del Estado, lista siempre a brindar sus benefactores frutos y tener en buena armonía a las fuerzas vivas de la nación, el capital y el trabajo, nada más natural que establecer los tribunales que los grandes sociólogos Kett y Mndella, estudiaron, y establecieron luego los grandes estadistas del mundo.

Los tribunales de arbitraje y conciliación, como su mismo nombre lo indica, no son solo instituciones que están a la espera que un conflicto se pronuncie, para buscar la forma de solucionarlo. No, éstas instituciones, formadas, permanente o temporalmente, según su tipo, con la personería de patrones, obreros y el Estado, viven en perpetuo estudio de los problemas sociales y limando toda clase de aspersiones, evitan el que se pronuncien los movimientos, que solo arrojan, pérdidas efectivas a la industria y al trabajo, y vergüenza a la nación, empleando para el caso, los medios que proporciona la equidad y la justicia.

Faltaba en el país, que la plaga de los movimientos sociales, llegase hasta el honrado y sufrido campesino, que bajo los rayos del sol arranca a la madre tierra las dulces mieses para

la alimentación humana. Esta plaga se ha presentado ya, la huelga agraria es un hecho positivo en todos nuestros valles, denunciando un horrible malestar, fruto de necesidades sentidas o de propaganda mal sanas, que aún el Estado no conoce ni puede remediar.

Por otra parte, ante la ineficacia de la disposición constitucional, sobre el arbitraje obligatorio, para los conflictos sociales, empiezan ya los hombres que trabajan y sufren, a pedir, aislada y colectivamente, su derogatoria, lo cual ser a muy sensible, pues dejaríamos de vivir estas horas de libertad y justicia, al entregar de nuevo a la violencia de la fuerza, las conquistadas del derecho.

Urge pues encontrar el problema social, con toda la energía, interés, patriotismo y honorabilidad que se merece y si los grandes estadistas como Wilson, George Clemenceaux, Orlando y otros más, dijeron en Versalles que la cuestión social es la principal cuestión de Estado, nuestros hombres dirigentes, pigmeos ante aquellos, den a la cuestión obrera todo el interés que en sí tiene, y la encausen por el camino que puede ser de vida y salud para la patria.

PENSAMIENTOS

¿Quieres conocer lo que es el socialismo? Bien: recuerda las doctrinas de Cristo; contempla al más humilde pescador instituido en jefe de la iglesia; mira a un pobre carpintero siendo el padre del creador omnipotente; escucha el lamento del araposo indigente que implora la caridad pública que hasta él no llega; escucha el lamento de los que sufren las injusticias de las desigualdades humanas; admira el gesto viril del rebelde que protesta de la opresión y la tiranía. Eso, eso es el socialismo.

Kaustki,

Si el trabajo es maldición, yo que siempre maldigo la ociosidad, quiero ser eternamente maldito.

Gorki.

LA
COMPAÑIA de SEGUROS
"Victoria"
asegura contra incendio:
Fincas
Muebles
Mercaderías, Etc.
COCA 462 - 466
TELEFONO 3330

Pase Ud. un buen rato

SERENATA ULTRA MODERNA

Niña, mi amor, que te aliñas para ser entre las niñas la de mejor parecer, niña, que en mi pecho reines y te adornas y te peinas con infinito placer.

Tú que ensayas carantoñas detrás de tus marimónas y de tus polvos de arroz, y entre bucles y postizos vas luciendo los hechizos que te prodigarán Dios.

Tú, que al pie de tu ventana veías tarde y mañana con amoroso interés la faz monda y adorable de un poeta fashionable, treintaidos días al mes.

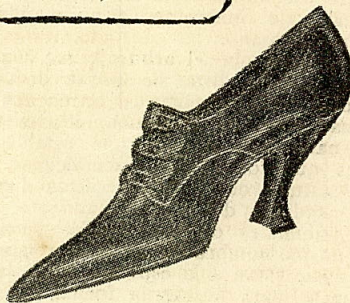
Tú, que entre suspiros tiernos examinabas mis ternos y decías con afán, al verme siempre afeitado, que era tu vate adorado el más apuesto galán.

Y que a hombres y mujeres hablabas de mis "dernieres" "toilettes" de la "season", que ni en las horas patéticas trastornaba las estéticas líneas de la confección.

Pues bien tú, niña adorada, ubica en mí tu mirada y, añorando mi querer, aunque tu alma se contriste, dí si es el vate que viste el mismo vate de ayer.

¿Qué nó? ¿Razón tienes, niña; poco a poco desaliña el tiempo a tu gentlemán, a quien transforma el ambiente en poeta decadente y melencólico y "barbián".

Mas ¿qué hacer?, si los barberos, por reivindicar sus fueros y de su prestigio en pos, su servicio imprescindible han hecho más imposible, que el verle la cara a Dios!



Un diputado que pasa las vacaciones visitando su provincia, vuelve a su casa cansadísimo.

—¡Oh!—exclama.—¡No puedo más! ¡Inauguración de un comité por aquí, un banquete por allá, una fiesta campestre por acullá! ¡Tengo necesidad de descansar!

—Ya descansarás,—le dice su mujer,—cuando se abra el congreso.

¿Deseas que me depile? perm teme que vacile, pues mi barba está en el tris de arder, aunque no me cuadre, o procurar que tu madre me la arranque de raíz.

Porque todo lo prefiero antes de que un peluquero, por nueve tajos o diez, quiera apropiarse inhumano de todo el sueldo que gano con mi sudor en un mes.

Niña, sé más consecuyente con este bardo vehemente que vegeta bajo el sol y a quien designio satánico convirtió en vate mecánico con melenas y "overol".

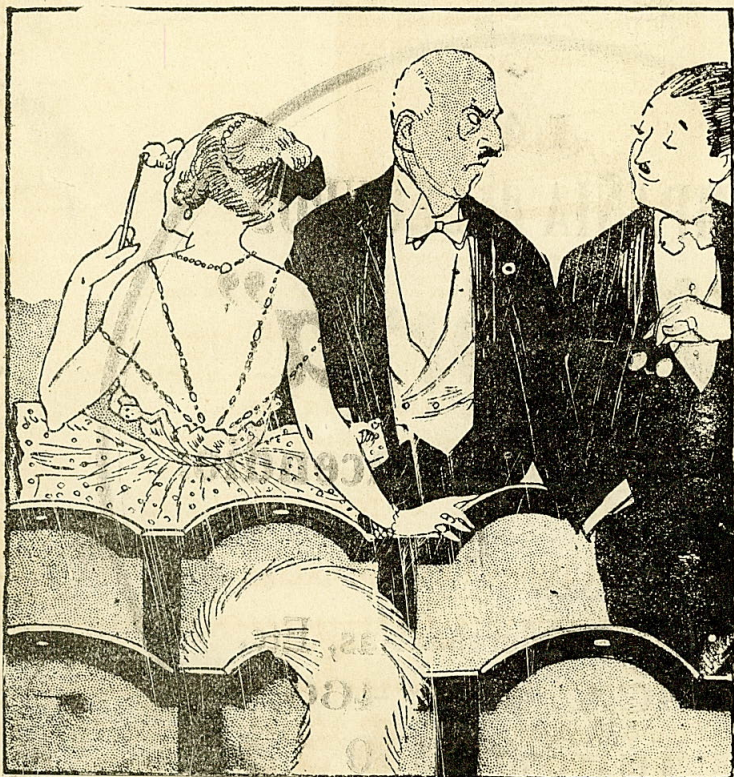
¿Qué hacer! el caso se impone, mas, no te descorazone, es que los sastres están viendo los modos extremos de instarnos, a que soñemos, y, nada más, con el pan.

No te afanes; felizmente esto no es eternamente y llegará el día aquel en que ese moderno traje emprenda otra vez el viaje y que usemos... nuestra piel.

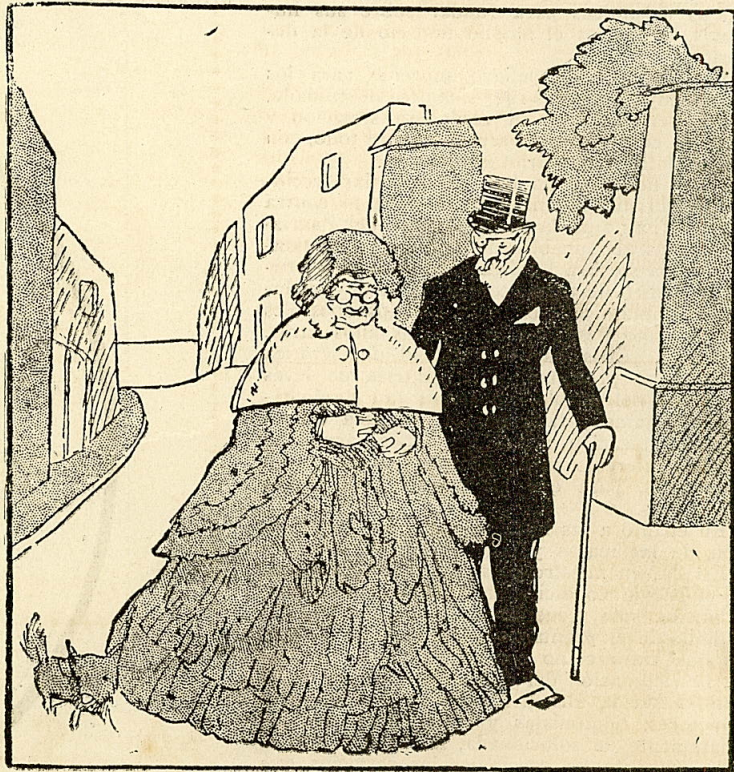
Pero no te escandalices; comprendo lo que me dices con ruborizado afán; no temas que el pudor, niña, se te manche ni destiña, porque volvamos a Adán.

Como en edades añejas yo frecuentare tus rejas, pero no temas, mi bien, pues, si, en mí hurgas y escarbas, hallarás amor y barbas, per seculorum, amea.

Ricardo Jimeno Davalos
Batalá



UN REMEDIO SENCILLO
—Pero, señor; si usted no quiere que miren a su señora, tráigala vestida



—No puedo describirle, Amelia, cómo es el fox-trot. Pero jamás, una mujer como usted se animaría a bailarlo.



El Problema del Niño



Para "MUNDIAL".

Manantial inagotable, de estudio y de observaciones continuas, es el tema que nos ocupa, al que se consagran hoy de preferencia, personas de buena voluntad, convencidas de que, la grandeza futura de un país, ha de responder al resultado de una población nutrida, formada en su mayor parte, por esa numerosa colonia de niños que hoy vemos caer fatalmente heridos, atacados de mil lacras sociales y patológicas, con que hacen su presentación a la vida, cuando apenas se inician, esos seres sin pasado, inocentes de la pena que sobre ellos gravita, e incapaces por estas mismas razones, de afrontar la gravedad de los hechos, en medio de los cuales, hacen su corta carrera, en el sendero de una vida, a la cual no han venido por propia deliberación, y en la que encuentran sólo espinas, sin vislumbrar nunca las flores que pueden adornarla.

Es tan grave, y de responsabilidad tan inmensa, para todas las clases sociales el estudio de los medios, que puedan contribuir a la solución de tan arduo problema, que creemos, es indispensable, que todas las personas, cualquiera que sea su clase o condición social, se pongan de común acuerdo, hasta hacer todo, cuanto la ciencia y la humanidad aconsejan, para que no sigan cayendo diezmados, en desproporción tan alarmante, esos nuevos retoños, encargados de reemplazar las fuerzas vitales, gastadas día a día, en la nutrición incesante de la lucha diaria por la vida.

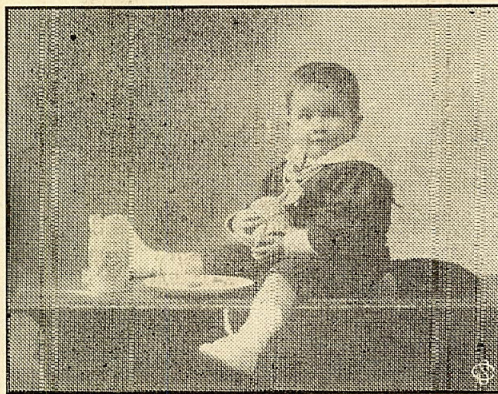
Por esa razón, no podemos ver con indiferencia, y al contrario, emitimos nuestro más entusiasta aplauso, por el primer paso dado en este sentido; esto es, la creación de *los Refectorios Escolares*. Pero debemos pensar, que no basta con lo que se ha hecho, por más que nos anticipamos a dar un sincero aplauso a las personas encargadas de su fundación, porque esos establecimientos deben generalizarse, en proporción a la población escolar, abriendo uno en cada Escuela, si quiera sea en la forma corriente, esto es, de servir un desayuno confortable, o un lonche, en iguales condiciones (té o café con leche y pan).

La necesidad de atender el desenvolvimiento fisiológico del niño debe correr parejas con su educación psíquica, pensando que, poco o nada se conseguirá de un niño a quien se inculquen los principios de la ciencia, en la forma más perfecta, si el organismo del mismo niño, por razón de su miseria fisiológica, que le prepara un raquitismo crónico, que le quitará toda oportunidad de éxito en la vida, si en esa primera edad, que es la que se trata de salvar, no se le ha conducido por medios apropiados, que eviten esa tragedia diaria, a la que asistimos casi con indiferencia, por lo mismo que el hecho se repite a cada paso.

Al mismo tiempo, que los Refectorios Escolares deben inaugurarse *las Escuelas al Aire Libre*, no dedicadas, como generalmente se cree a los niños tuberculosos, los que, por la misma gravedad de contagio, que entraña su mal, deben formar una colonia aparte, sino para recibir en su seno a todos los niños, que por su *propia debilidad* están predispuestos a adquirir las mil enfermedades que asaltan a la primera edad.

Sería de desear, que el actual Ministro de Instrucción, doctor don Alberto Salomón, que

"Germinase"



El alimento de los hijos de médico
Acaba de llegar este notable producto argentino

está imbuido de las ideas modernas, levante el monumento que lo immortalice a su paso por el Ministerio, que se le ha confiado, fundando las Escuelas al Aire libre, tanto en Lima, como en el Callao, y demás lugares de los alrededores; si quiera sea, esto, como una experiencia, para abordar en seguida, en las otras ciudades de nuestro extenso territorio.

La creación de estas escuelas, no grabará en suma demasiado fuerte el Erario Nacional por que se ahorra el arrendamiento del local, puesto que funcionan, en los parques, en jardines o en la orilla del mar. Siempre hemos creído, que serían lugares muy apropiados, el Parque Neptuno, el interior de la Exposición, sitios en los que, bajo un frondoso árbol, en una avenida sombreada por árboles, o en pequeños parterres, con el piso mullido por el musgo, que al mismo tiempo, libra el suelo de la humedad

pasarían los niños, bebiendo la vida en ese aire puro que allí aspiraban, en lugar de vivir en las salas húmedas, sucias y destartadas, que forman el tipo obligado de buen número de nuestras escuelas y colegios.

Quien estas líneas escribe, ha tenido ocasión de visitar los establecimientos de esta clase, que existen en Buenos Aires y en Montevideo, habiendo recibido allí, las más gratas impresiones en este orden, y no tendría inconveniente alguno, y al contrario, le sería muy grato, el que se le confiara la organización de esta clase de Escuelas, para lo cual tiene el agrado de ofrecer sus servicios sin retribución alguna, como que se trata únicamente de una institución, que tiene que hacer gran bien al incremento del niño, que es el fin que todos debemos perseguir, cada uno en su esfera de acción.

En los lugares sitos a la orilla del mar, podría verse un sitio abrigado, en el cual pudieran los pequeños, saturarse ampliamente de ese aire vivificante, que les llevaría la salud que tanta falta les hace, y quedarían entonces preparados para iniciar sus estudios en condiciones que todo sería aprovechable.

Por supuesto, no se va a pensar, que en estas escuelas, los niños no hacen sino vegetar: no; al mismo tiempo, que se cuidan sus fuerzas físicas manteniéndolos expuestos al aire, todo el tiempo, y se les ofrece un alimento sano y nutritivo, se les inicia en los estudios que corresponden a la categoría de las escuelas elementales.

Hágase el ensayo, si quiera sea con una, y no nos dejemos dominar por ese dejo de desconfianza, de indolencia y de pesimismo, que ponemos en todas nuestras empresas, pensando que no va a responder el resultado a lo que esperamos, o dejando para mañana lo que se puede hacer hoy.

Imitemos a los pueblos, que avanzan, *haciendo y no hablando*, que es el recurso seguro de llegar a un resultado positivo.

Tiene la palabra el Señor Ministro de Instrucción, en cuyo entusiasmo confiamos, para la salvación del niño.

Elvira GARCIA y GARCIA.

Lima, Mayo de 1920.

EL JABÓN CERTIFICADO DE ROSS



Facsimile (reducido) de la Pastilla.

ES un requisito delicioso para el tocador que extiende su justa fama día por día con la rapidez del rayo.

Lo usan las personas de todas las clases sociales: Las opulentas, porque por ningún precio pueden obtener otro mejor. Las acomodadas, porque reúne calidad superior a módico precio. Las pobres, porque a pesar de ser el mejor, está al alcance de su bolsillo.

LIMPIA, HERMOSEA, PERFUMA, REFRESCA Y SANA.

A los señores comerciantes que pidan este jabón, les mandaremos gratis un liberal surtido de preciosos cromos para distribuir entre su clientela.

Escriba Ud. hoy mismo en solicitud de precios y condiciones especiales por mayor a

THE SYDNEY ROSS COMPANY, New York, U. S. A.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Restaurant Progreso

Este antiguo y acreditado Restaurant en vista de su numerosa clientela se ha visto obligado a ensanchar sus comedores para señoras y estando hoy terminado UN COMODO Y ESPACIOSO SALON, tiene el agrado de ofrecerlo, donde encontrarán como siempre servicio esmerado.

Filipinas, No.s 510 al 522.

A \$ 45 Ternos Casimir Pura Lana A \$ 35 Ternos Palm Beach

Perfecto corte a la Americana Sastrería H. SAGASTEGUI.—Puno, 364.—LIMA



El dinero bien empleado

Un hombre muy rico tenía la costumbre de invitar a sus amigos a una gran comida que daba en su casa el día de su santo.

Desde tiempo inmemorial tenía la costumbre de hacer servir, entre otros platos exquisitos, uno magnífico de pescado, pescado tan raro en el país en que vivía, que costaba un dineral, porque para conseguirlo había necesidad de hacerlo venir de muy lejos y en condiciones costosísimas.

Según la costumbre, la comida fué aquel año admirable por la abundancia y por la variedad.

Pero al llegar al segundo plato, los convidados vieron aparecer una gran fuente, artísticamente recubierta, donde debía encontrarse el raro y maravilloso pescado.

Sin embargo, a los invitados les esperaba una sorpresa. Cuando el anfitrión levantó la cubierta, notaron que el lugar que solía ocupar el exquisito pescado, lo ocupaba en aquella ocasión un montoncito de monedas de oro.

El hombre rico tomó entonces la palabra y dijo:

—Mis estimados amigos: estas monedas de oro representan el precio que costaría este año el pescado que tanto os gusta y que tan de buena gana os ofrecí en los años precedentes.

Pero tenemos en este pueblo un pobre hombre que se encuentra enfermo en la cama y que no puede ganar el pan para sus hijos.

Propongo que le remitamos esta suma y os ruego que me permitáis reemplazar el pescado por otro plato más ordinario y de menos costo.

Tal proposición fué acogida con aplausos entusiastas, y motivó que cada uno de los invitados quisiese agregar una moneda de oro a las puestas por el anfitrión, con lo que el pobre enfermo se encontró con dinero bastante para atender las necesidades de su familia, durante dos años.

Bienes y males

Bienes y males los hay en este mundo para todos, ricos y pobres; pero, ¿cuál es verdaderamente el bien y cuál el mal?

Aquí hace falta criterio para considerar el pro y la contra.

Verdaderos males son, sin duda alguna, las enfermedades del cuerpo pero no lo son menos las del alma, como la ignorancia, la culpa y el vicio.

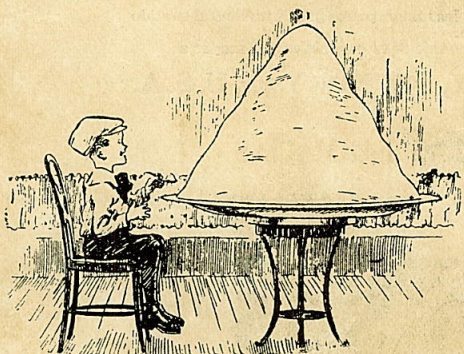
Por esta razón, en cuanto de nosotros dependa, debemos evitar los males con prudencia, soportarlos con fortaleza, tolerarlos con paciencia.

Verdaderos bienes son la salud, la educación, el honor, la probidad y todas las virtudes.

De los bienes del alma, del cuerpo y de la fortuna debemos gozar con templanza y con alegría, sin soberbia y sin vanidad.

No es siempre verdadero mal aquello que nos desagrada, mientras pueda ser un bien para los demás.

El arador se duele de que la tierra sea dura y compacta; pero por la misma razón se alegra el arquitecto que debe fundamentar en ella sus edificios. Maldicen la lluvia los que viven en la ciudad; pero la bendicen los agricultores y los fabricantes de impermeables y paraguas.



Asegurar a los niños el derecho al helado que nunca se acaba.



Una princesita: Maricucha Barreda y Olavegoya

Acostumbrémonos a considerar las cosas de este mundo como deben ser y no como quisieramos que fueran según nuestros intereses particulares.

El que tiene buen sentido y buen corazón no es nunca egoísta y no desea solamente el bien para sí, si no es el bien para los demás.

Por ir retrasado

II

Ya os he hablado una vez de los perjuicios que puede ocasionar eso de no hacer las cosas a tiempo.

Vaya otro ejemplo ilustrativo:

Dábase una gran batalla.

Columna tras columna se habían precipitado durante ocho horas mortales sobre el enemigo, situado en el lomo de una colina.

El sol de verano se hundía en el ocaso; los refuerzos para los obstinados defensores se hallaban ya a la vista. Era necesario apoderarse



La antigua patrona.—¿Conque la señora a quien sirves ahora te tomó en seguida que le dijiste que habías servido en mi casa?

—Sí, señora; me dijo que cuando una sirvienta puede resistir dos meses en la casa de usted tiene que ser una santa, ¡y como yo estuve medio año!

de la posición con un ataque final, de lo contrario, todo se habría perdido.

Del otro lado del país había sido llamado un poderoso cuerpo de ejército, y, si llegaba a tiempo, la victoria era segura.

El gran conquistador, con la confianza de su llegada, formó con su reserva una columna de ataque y ordenó cargar sobre el enemigo.

El mundo entero sabe el resultado de esta batalla, que era la de Waterloo. Grouchy, con sus fuerzas, dejó de comparecer a tiempo, y, en vez de una victoria, Napoleón sufrió una gran derrota, porque uno de sus mariscales se había retrasado.

Los dos burros y el potro

Dijo un burro matalón a otro burro su pariente:
—Tu rebuzno es más potente que el rugido del león.

Con grave acento profundo respondió el otro ufano:
—Cuando rebuznas, hermano, se estremece medio mundo.

Oyendo lo cual un potro exclamó:

¡Bien me lo explico!
¡Qué gran cosa es un borrico cuando es medido por otro!

La consecuencia es palmaria y el efecto bien probado: los burros han inventado la fama comanditaria.

Un tozudo vizcaíno, yendo por una calleja, tropezó con una reja atajándole el camino.

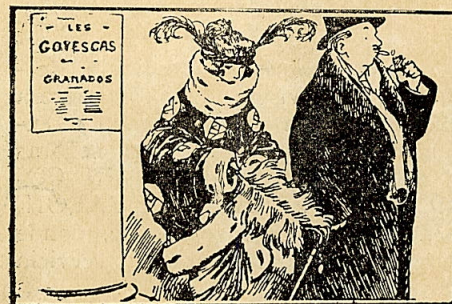
—¿Párasme, reja?—exclamó.—
Pues lo que puedes verás.
Y la dura testa ¡zás!
entre los hierros metió.

Acudieron a las quejas que daba al verse en prisiones, y cuando, a puros tirones, le sacaron sin orejas, exclamó muy sobre sí:
—¿Quién os llama? ¡Mal pecado!...
Ya estuviera al otro lado si no tirarais de mí.

Un portugués de buen cuño dió en la calle un tropezón; cayóse, y se hizo un chichón contra un canto, como un puño.

En su cólera valiente, por tomar venganza, airado, tiró a la piedra un bocado, y se quedó sin un diente.

Y luego con gran aplomo dijo, reparando en ello:
—Si eres más dura, me estrello; si eres más blanda, te como.



—Lo más español que yo he oído como música española es "El barbero de Sevilla".

Fábrica Nacional de Tejidos de Santa Catalina

Apartado Correo, 549.—Dirección Cablegráfica, "CATALINA"

Almacenes: Plateros de San Pedro, 168—174—(Oficina) y Bodegones, 349—355.

SECCION MANUFACTURA NACIONAL

Gran surtido de casimires, Frazadas y Camisetas de lana pura, Paños para militares, colegios y comunidades religiosas. Surtido completo de Camisas, Camisetas y Calzoncillos de punto de algodón.

ESPECIALIDAD EN FRAZADAS DE LANA DE ALPACA

SECCION IMPORTACION

EUROPEA

Telas inglesas y francesas finisimas,

Cortes de fantasía para pantalones y chalecos. Surtido completo de forros y brines y demás artículos para sastres.

Gran surtido de tela y ternos de Palm Beach legítimo—Sacos de Alpaca para oficinistas.

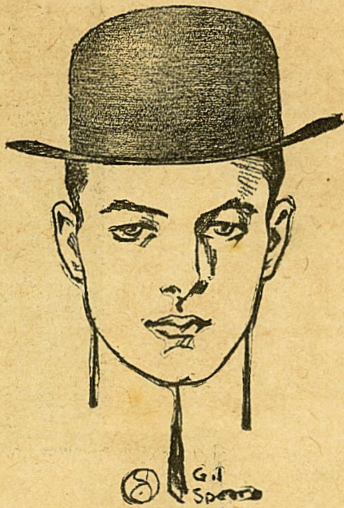
Gran variedad en cretonas, terciopelo y panas para cortinas y forros de muebles.

Driles y diablofuerres de varias clases—Bramante para sábanas, y tejidos en general.

Medias, negras y de color, para Señoras, Caballeros y Niños.

Todo a precios sin competencia.

Completo surtido acaba de recibir para la estación de Invierno



ANTIGUA CASA AUBRY
Plateros de San Pedro y Coca.

Nuevos estilos
Acaba de recibir para la estación de invierno



ANTIGUA CASA AUBRY
Plateros de San Pedro y Coca.

CUBRASE UN

KOLYNOS

CREMA DENTAL

MARCA FABRICA

UNA
CREMA DENTAL
CIENTIFICA
SEGUN FORMULA
DEL

DR. N. S. JENKINS

— — —

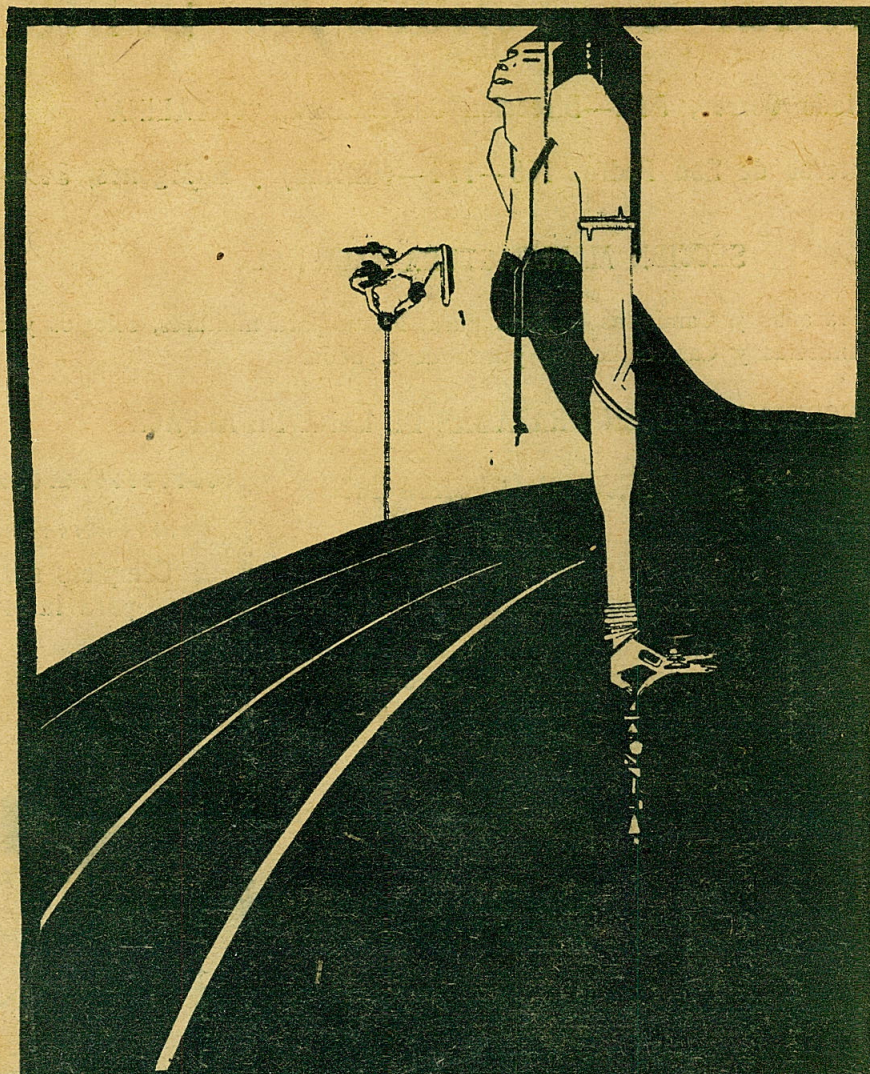
LIMPIA
ANTISEPTICA
DELICIOSA

— — —

UNICOS FABRICANTES
THE KOLYNOS CO
NEW HAVEN CONN
E. U. de A.

Use Ud
"Kolynos"

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENT
HEMEROTE
NDO ANTIG



ZETTEL y MURGUIA

Joyeros Importadores

ESPADEROS
233

PORTAL de BOTONEROS
LA ESMERALDA

Imprenta "La Opinión Nacional"

Editora de MUNDIAL

MANTAS 152

